

PoIÉTICA

Docencia | Investigación | Extensión

Colegio de Ciencias y Humanidades

Plantel Naucalpan

Nº 1

Mayo 2013



Educación
y Sociedad del Conocimiento

Poiética

Docencia | Investigación | Extensión

Directora

Iriana González Mercado

Coordinadores Editoriales

Fernando Martínez Vázquez
Iriana González Mercado

Consejo Editorial

CCH Naucalpan

Benjamín Barajas Sánchez
Miguel Ángel Galván Panzi
Iriana González Mercado
Elizabeth Hernández López
Fernando Martínez Vázquez
Enrique Pimentel Bautista

CCH Sur

Cinthia Reyes Jiménez

CCH Oriente

Gloria Caporal Campos

CCH Azcapotzalco

Leticia Santa María Gallegos

CCH Vallejo

María Elena Arias Aguilar

Consejo de Redacción

Miguel Ángel Galván Panzi
Enrique Pimentel Bautista
Adela Campuzano González

Vinculación Institucional

Elizabeth Hernández López

Ilustraciones

Carlos Márquez González (CMG)
Édgar Iván Bautista García (EIBG)
José Ángel Vidal Mena (AVM)
Jesús Agustín Martínez García (JAMG)
Lizbeth González Herrejón (LGH)

Diseño Editorial

Reyna I. Valencia López

Coordinador de Enlace Editorial

C. Gabriel Trejo Pérez

Poiética. Docencia, Investigación y Extensión es una Revista cuatrimestral de Divulgación Académica de las Ciencias y las Humanidades del CCH Naucalpan, dirigida a la comunidad académica del Colegio. Todas las ilustraciones son creaciones inéditas para este número. El contenido de los textos es responsabilidad exclusiva del autor.

Contacto: poieticacchnaucalpan@gmail.com



UNAM

Dr. José Narro Robles
Rector
Dr. Eduardo Bárzana García
Secretario General
Ing. Leopoldo Silva Guitérrez
Secretario Administrativo
Dr. Francisco José Trigo Tavera
Secretario de Desarrollo Institucional
M.C. Miguel Robles Bárcena
Secretario de Servicios a la Comunidad
Lic. Luis Raúl González Pérez
Abogado General
Enrique Balp Díaz
Director General de Comunicación Social



CCH

Lic. Lucía Laura Muñoz Corona
Directora General



Plantel Naucalpan

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Director
Mtro. Keshava Quintanar Cano
Secretario General
Mtra. Ana María Córdoba Islas
Secretaria Académica
Mtra. Olivia Barrera Guitérrez
Secretaria Docente
Mtro. Víctor Fabián Farías
Secretario Cómputo y Apoyo al Aprendizaje
Mtro. Ciro Plata Monroy
Secretario de Servicios Estudiantiles
Biól. Guadalupe Mendiola Ruiz
Secretaria Técnica del Siladin
Lic. Raúl Rodríguez Toledo
Secretario Administrativo

ÍNDICE

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

Identidad o crisis de lo humano.

Efectos de la globalización

Javier Consuelo Hernández 9

Todos empleamos tecnologías educativas en la
Sociedad del Conocimiento

José de la Mora Medina 17

VENTANAS

Una mujer y un hombre

Juan Gelman 23

Algo le falta al aire

Vicente Quirarte 24

HISTORIA

La educación media superior y superior en Mexico
frente a la sociedad del conocimiento

José Efraín Refugio Lugo 25

La enseñanza del Derecho y la sociedad de la información

Marco Antonio Medina Zamora 30

Reflexión sobre la reestructuración de la teoría
y el conocimiento

Viviana Xóchitl Pérez Ovando 36

VENTANAS

Las pequeñas memorias (fragmento)

José Saramago 40

PLUMAS INVITADAS

Hacia una sociedad del reconocimiento
Alejandro Byrd Orozco 42

Educación, Comunicación y Desarrollo Local:
Enfoque cibercultur@l
Laura González Morales / Guilebaldo F. López López 48

Ciencia para la sociedad del siglo XXI
José A. de Azcárraga 63

Educación para la paz y educación en
derechos humanos ¿Es posible educar para la paz?
Gloria Ramírez 67

VENTANAS

Cantar del dinero
David Huerta 71

CULTURA

Rodrigo Moya, el ideólogo
Leonardo Eguiluz 73

El congreso de futurología de Stanislaw Lem
Mariana Mercenario 77

Mujer e Iglesia en Las batallas en el desierto
de José Emilio Pacheco
Ángela Yáñez López 81

En memoria a un gran poeta
Rubén Bonifaz Nuño 91

Soy de tus manos
Édgar Mena 95

Presentación

El primer número de la revista *Poiética* reúne destacados ensayos de profesores del Colegio de Ciencias y Humanidades, de otras dependencias de la UNAM y de la UACM sobre un tema medular para el desarrollo de la educación actual: *las sociedades del conocimiento*.

Acostumbrados a convivir y usar, a veces de manera rutinaria, diversos instrumentos de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), no hacemos un alto para reflexionar sobre sus orígenes, su importancia y trascendencia en los ámbitos de la docencia y la enseñanza.

Las escuelas del siglo XXI tienden a ser más interactivas por la *facilidad* que se tiene para obtener y compartir información sobre variadas temáticas del currículo. Este bagaje, sin embargo, podría ser poco productivo si no hay un proceso de discriminación de los datos para que éstos realmente satisfagan las necesidades de formación de los estudiantes.

Las tecnologías, insertas en las sociedades del conocimiento, deberían atravesar por una etapa de asimilación y apropiación para que, además de ser herramientas auxiliares en los procesos de aprendizaje, formen parte de la cultura básica de los profesores y los alumnos.

Así, una manera de aprehender las TIC podría partir del proceso de uso y reflexión en que se enfaticen los resultados de aprendizaje, los cuales incidirían positivamente en los cambios de actitud de los usuarios involucrados.

En este sentido, establecer una perspectiva crítica y equilibrada sobre las TIC es tarea de todos; por ello, celebramos que dicho análisis se dé en las páginas de la revista *Poiética. Docencia, Investigación y Extensión*.

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Director del Plantel Naucalpan del CCH

Introducción

La *sociedad del conocimiento* es una categoría teórica que se ha empleado para referirse a las interacciones mediadas por un uso *inteligente* de la información; es decir, a partir de este término se consideran las prácticas sociales en las cuales se transmite, almacena, sistematiza, analiza e interpreta información con uso crítico y reflexivo. Estar inserto en la sociedad del conocimiento implica el manejo de lenguajes, acceso a información, la adquisición de competencias para analizar e interpretar, la necesidad de comunicar y compartir lo que se piensa.

Las prácticas educativas están íntimamente relacionadas con la sociedad del conocimiento, aunque no toda práctica educativa por sí misma es parte ella. El número Uno de *Poiética* aborda esta relación desde distintas disciplinas y autores.

Iniciamos con Javier Consuelo Hernández (CCH-A) quien aborda el aspecto de la exclusión y desigualdad en su texto “Identidad y crisis de lo humano. Efectos de la Globalización”, en el cual toca el caso de los jóvenes y su relación con las tecnologías, la familia y la escuela.

José de la Mora Medina (CCH-S) titula su texto con una afirmación contundente “Todos empleamos tecnologías educativas en la Sociedad del Conocimiento”, para lo cual aborda este fenómeno social en relación con la educación y la enseñanza de la comunicación en el CCH.

En “La Educación Media Superior y Superior en México frente a la Sociedad del Conocimiento”, Efraín Refugio Lugo (CCH-N), plantea como en la sociedad actual —en la que domina el modo de producción capitalista— el conocimiento y la información han adquirido un valor de uso y cambio transformando las prácticas económicas mundiales.

Marco Antonio Medina Zamora en su texto “La enseñanza del Derecho y la Sociedad de la Información” discute sobre las nuevas posibilidades que el docente tiene para enseñar esta disciplina en el marco de una Sociedad de la Información.

Viviana Xóchitl Pérez Ovando (CCH-N) nos conduce a una discusión epistemológica y ontológica en “Reflexión sobre la Reestructuración de la Teoría y el Conocimiento”, plantea la necesidad de reformar el conocimiento como producto de la búsqueda de respuestas a las nuevas preguntas de la sociedad actual.

Alejandro Byrd Orozco (FES-A) en su texto “La Sociedad del Reconocimiento” propone partir del reconocimiento de uno mismo para llegar al encuentro con los demás, destacando la importancia de la relación entre educación, comunicación y conocimiento.

Laura González (FES-A) y Guilebaldo López (UACM) en “Educación, comunicación y desarrollo local: Enfoque cibercultur@!” proponen la construcción del tejido social a partir de la relación entre comunicación, educación y cultura.

En “Ciencia para la Sociedad del Siglo XXI”, José A. de Azcárraga (UCM/UB), reflexiona sobre la importancia de enseñar ciencia en el bachillerato universitario para responder a las necesidades de conocimiento en la sociedad actual.

La discusión acerca de la sociedad del conocimiento deriva en la búsqueda de formas alternativas de enseñanza aprendizaje, para lo cual Gloria Ramírez se pregunta “¿Es posible educar para la paz?”, para responder a ello nos explica cómo se ha construido esta idea en Europa y América Latina e invita a reflexionar acerca de la necesidad de este conocimiento.

En la sección de Cultura encontramos la reseña “El congreso de futurología de Stanislaw Lem” de Mariana Mercenario Ortega (CCH-N) en la cual nos presenta la obra de Lem, en donde cuestiona la modernidad en un tono que va de lo jocoso a lo aterrador. Por su parte Leonardo Eguiluz en Rodrigo Moya, el ideólogo, reflexiona sobre la obra del fotógrafo mexicano y su *mirada insurrecta* de la sociedad mexicana y latinoamericana. Por último, Ángela Yáñez López (FES-A) nos presenta “Mujer e Iglesia en la Batallas en el desierto de Pacheco”, texto que nos conduce por la relación tensa y desequilibrada entre lo que significa ser mujer y el pensamiento religioso que se manifiesta en los personajes de José Emilio Pacheco.

Poiética en este número Uno aportar miradas del fenómeno de la sociedad del conocimiento, sabemos que son perspectivas que no pretenden ser considerada como únicas, pero sí como una invitación a la reflexión de la comunidad académica del Colegio.

Iriana González Mercado
Directora de Poiética



Identidad o crisis de lo humano.

EFFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN

Colegio de Ciencias
y Humanidades,
Plantel Azcapotzalco.
jasuehz@prodigy.net.mx
Licenciado en Ciencias
de la Comunicación por
la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales de
la UNAM. Egresó con
mención honorífica de la
MADEMS Español en la
FES Acatlán. Se graduó
en la Especialización
de Literatura Mexicana
del Siglo XX en la
UAM Azcapotzalco.
Actualmente cursa el
Doctorado en Pedagogía
en la UNAM.

Javier Consuelo Hernández

Hablar de globalización es afrontar la telaraña de la modernidad en telecomunicaciones, el desarrollo científico, el conocimiento como fuente de poder e inclusión, la identidad como afrenta a la homogeneización. En este contexto, las clases populares, grupos suburbanos e indígenas navegan a contracorriente y se asoman entre sombras como los inocentes en toque de queda.

A propósito de la exclusión de las minorías o de poblaciones débiles, a la que conduce el modelo neoliberal, so pretexto de reconocer efectos de la globalización, entreveremos a uno de los grupos que más polémica causó en años recientes: Los Emos.

En la actualidad los jóvenes se encuentran en situaciones de mediatización. Los medios electrónicos, particularmente videojuegos, televisión e internet inducen el consumo de otras culturas, la adquisición de modas, la fascinación por los grupos musicales del momento, la incorporación de valores y actitudes, etcétera.

En el marco de la globalización se abre un proceso de análisis sobre la diversidad cultural de varios países y el respeto que merecen, entre ellos México, (Béjar y Rosales, 2006: 234-239) y sin embargo, por un lado con el desarrollo tecnológico en las telecomunicaciones, el constante flujo migratorio, y por el otro, el cauce a la difusión cultural guiada por el consumo, se evoca la uniformidad al tiempo que se excluye la identidad de las minorías, o las que se encierran en sí mismas tras impedir toda actividad que vulnere sus prácticas tradicionales. "El grado de complejidad [del joven universitario del siglo XXI] está marcado por el ascenso de los principios del mercado como elementos reguladores de la forma de pensar, actuar y construir la sociedad, las universidades y también los universitarios" (Suárez y Pérez, 2009: 15).

Los jóvenes frente a los medios electrónicos

En la era del auge en telecomunicaciones, pensar que los jóvenes del presente siglo mantienen la misma actitud que sus padres frente a la televisión es una falta de apreciación del contexto. La mayoría de los padres visualizan a los medios como centros de entretenimiento y asumen cierta pasividad, pero los hijos buscan la interactividad, la adrenalina, la acción, los cambios bruscos entre las escenas; por ello, muchas veces se les escucha criticar la programación televisiva y la cinematografía de años atrás por la «simplicidad» de sus efectos especiales y difícilmente mantienen la atención en un solo canal, constantemente manipulan el control, sus manos se aprietan en busca de una interactividad, les ha tocado el sonido envolvente en los cines, la digitalización de la imagen.

Acceder a la red, jugar a videojuegos, probar la realidad virtual o experimentar con las artes interactivas, requiere estrategias para organizar y reorganizar el sistema nervioso del usuario en el plano psicológico al mismo tiempo que en el fi-

siológico. El efecto de los videojuegos, por ejemplo, respecto a la televisión, es el de entrenar a la gente corriente desde su infancia para tomar el control y hacerse responsables del contenido de la pantalla. (Kerckhove, 1999: 52).

La tecnología se ha convertido en una extensión del cuerpo humano para asir los nuevos contextos, e incorporar elementos culturales que transforman la vida cotidiana. Los jóvenes han crecido con esos medios, mismos que generalmente se colocan en sustitución de los espacios de convivencia familiar, pues cuando los padres tienen tiempo para dialogar con los hijos, estos últimos los incorporan al videojuego, en una competencia donde poco a poco los hijos son los triunfadores. Esto es un aprendizaje que trastoca las relaciones familiares cuando inicia la adolescencia.

“Los sistemas de juegos solitarios [también están las salas de videojuegos] actúan como mecanismos bioaceleradores y potenciadores de la adrenalina; de hecho, pueden considerarse neurotransmisores asistidos por ordenador.” (Kerckhove, 1999: 53). En este sentido, queda en tela de juicio la hipótesis de que los niños y jóvenes actuales son retraídos o pasivos

(JAMG, 2013)



Los sistemas de juegos solitarios pueden considerarse neurotransmisores asistidos por ordenador.

de la realidad, pues su actividad cerebral está en auge y sus habilidades psicomotrices puestas en pleno desarrollo. El problema entonces no está en el uso de la tecnología sino en la mercantilización de sus contenidos.

El contacto permanente con situaciones de tensión, inhibe la capacidad de asombro y la idea de una integración duradera, todo es motivo de conflicto y búsqueda de nuevas alternativas. La formación de las nuevas generaciones en los hogares y en los centros escolares ya no es la misma, ahora llevan a la escuela los juegos portátiles o los teléfonos celulares y se reúnen para jugar con el *Xbox* y el *PlayStation*; la interacción a través del juego corporal y contacto físico es sustituido por las máquinas entrenadoras para el uso de la web, lo cual desfavorece el desarrollo de la inteligencia emocional.

“Se ha demostrado que los juegos cooperativos, donde todos ganan o todos pierden, han logrado construir cierta cohesión familiar y disminuir significativamente la ira y la agresión entre niños.” (Shapiro, 2000: 13). Sin embargo, no es el caso de la mayoría de los videojuegos, lo cual es uno de los aspectos que influyen en la falta de compromiso en las relaciones afectivas desde la adolescencia; para el caso por ejemplo de los grupos *Emo*, que robaron espacio en los noticieros de cinco años atrás, buscaban hacer una llamada de atención a esta sociedad que si lo desea puede estar inmersa en la tecnología, pero no ausente de las situaciones afectivas que permitan el respeto a la diversidad, ellos denunciaban la escasez de afectos, se procla-

maban por la recuperación de emociones y la felicidad agotada desde la temprana infancia, buscaban su libertad y al mismo tiempo reconocían su pertenencia a un contexto nuevo.

La familia y las relaciones afectivas

El prototipo de familia funcional, independientemente de los tiempos, tendría que ser aquella donde cada uno de sus integrantes desarrolla un papel complementario y adecuado a los roles tradicionales. Sin

embargo, tipificar a la familia sólo es un mecanismo de medición sobre su función en un marco social amplio, ya que la complejidad de las relaciones humanas no siempre sigue patrones de conducta estandarizados, reconocer las posibles respuestas no se basa en una simple fórmula del conductismo, sino en el análisis de cada una de las variables propias del cosmos familiar, social y cultural.

Las familias, individuos y comunidades, se van trans-

formando de acuerdo a los propios procesos sociales, encausados por la búsqueda del bienestar, donde evidentemente las grandes potencias mundiales difunden su concepto y justifican sus acciones.

Monsiváis (2008: 25-26) nos habla de la familia nuclear y la familia tribal, definiendo su postura de que las familias históricamente han buscado su bienestar, anteponiendo sus intereses físicos sobre las relaciones de convivencia, lo cierto es que este fenómeno de la familia tribal se ha acentuado en las últimas décadas a consecuencia del modelo económico neoliberal basado en la competencia y el libre mercado, donde el nuevo orden de productividad y competitividad de los mercados (Quintero, 2003),

Las familias,
individuos y
comunidades,
se van
transformando
de acuerdo a los
propios procesos
sociales



(JAMG, 2013)

Las familias, individuos y comunidades se van transformando de acuerdo a los propios procesos sociales.

induce a las sociedades a la estandarización, pérdida de identidades que producen un incremento en la comercialización y venta de productos transnacionales, mismos que entran en la vorágine de las franquicias.

En los procesos de estandarización, las familias han seguido cambios estructurales donde también se habla de independencia, respeto, solidaridad, derechos de los niños y de las mujeres, equidad y justicia, pero se rehúye a la responsabilidad en un mal entendido del respeto y la libertad. Asimismo, dicha responsabilidad justifica una postura mercantil de la libertad de la mujer para el trabajo y su profesionalización, al tiempo que tipifica las actividades del ama de casa con el término peyorativo de «esclavizante».

Los estados nación buscan recuperar el concepto de familia en el sentido «autoridad» que permita recobrar el control social, pero se trabaja con esquemas obsoletos que la sociedad actual niega, tras observar la información que llega del extranjero a través de las tecnologías de la información y la comunicación.

En ese sentido, es fundamental partir de hechos evidentes que tipifican a las actuales familias mexicanas, y actuar en consecuencia con un modelo de nación pluricultural, donde la formación de los individuos está encaminada a romper con estructuras ahora disfuncionales con la necesaria incorporación de ambientes exógenos.

De acuerdo con diversos reportajes y noticias difundidos por la televisión e internet (Tellado, 2008), los jóvenes *Emo*, son severamente criticados y excluidos por muchos otros grupos juveniles, porque los califican de incorporar en sus atuendos una mezcla desordenada de símbolos, que rompen con modas o estilos tradicionales para dar una imagen de desolación, incompreensión o melancolía desbordada, y poner a la moda lo que no está de moda: estrellas, emoticones, calaveras con flores; combinaciones de negro, blanco, rojo, rosa y morado en sus vestimentas; tenis *Vans* o *Converse*; playeras infantiles, indefinición sexual; alteraciones exageradas del lenguaje, etcétera, además de anunciarse en infinidad de blogs para establecer co-

municación permanente de situaciones absurdas o cotidianas. Para ser *Emo* en toda su expresión, se requiere de recursos económicos; así, podríamos aventurarnos a pensar que las familias de estos jóvenes invierten económicamente en sus hijos para sustituir la afectividad que el trabajo les impide ofrecer. Quizá esto sea un estudio ya en proceso de construcción.

En 2007 los *Emos* significaron un número importante de jóvenes que deseaban atraer la atención, son el producto del nuevo contexto sociocultural y de las políticas de desarrollo económico basada en el libre comercio y la transnacionalización de culturas.

Es de llamar la atención la escasa o nula muestra de afectividad en la familia; es por ello que la formación de las futuras generaciones a través de los medios electrónicos y la frialdad de la información o de las emociones, conducirán a la deshumanización. Los gobiernos actuales hablan de la necesidad de retomar los contenidos éticos y de valores en las escuelas y en el seno familiar, como si un contenido en el discurso determinara los procesos sociales. Lo que sí es totalmente claro en los discursos políticos, es que el desarrollo tecnológico ha favorecido la incomunicación familiar, la interacción entre los niños durante el juego, el desajuste de los programas educativos, la escasa actualización tecnológica en las escuelas, la pérdida en la capacidad de asombro y la falta de creatividad e imaginación en los jóvenes. Todo esto lleva a un camino donde la falta de planeación del futuro entre las nuevas generaciones es una constante.

La escuela y las competencias para la vida

La escuelas están en procesos de modernización, lamentablemente se inicia con un discurso que difícilmente ha logrado

empatar con los cambios permanentes y constantes de la sociedad.

Desde finales de la década de los 60', los estudios sobre los procesos de aprendizaje y las políticas de desarrollo económico del país buscaron sintonizarse en un contexto de *aprender a aprender*; es decir, el papel activo del alumno en su propio aprendizaje, que le permita emprender y aplicar nuevos aprendizajes. Asimismo, se estableció una relación importante entre los centros educativos y los centros laborales, por lo cual también se empleó el término *aprender a hacer*, ya que no bastaba con tener conocimientos si no se podían llevar a la práctica. Por otro lado, también se hablaba del *aprender a ser*, porque las actitudes, valores y compromisos éticos resultan imprescindibles para la formación integral de la persona como ciudadano o como parte de un grupo cohesionado.

[Díaz Ordaz] introdujo las pedagogías de "aprender haciendo" para la primaria y "enseñar produciendo" para la educación media y superior [...] significaba el ofrecimiento de una instrucción que permitiera al alumno incorporarse a los sectores económicos con menor dificultad, pero se insistía que los términos no implicaban el "confinamiento utilitario de la educación porque respetan la esencia humanística de la misma", lo que muestra la existencia de confusión o contradicción en la definición de las políticas educativas... (Lazarín, 1996: 6).

Este hecho es el reflejo de que los puntos de encuentro entre la política educativa y la filosofía de la educación son limitados o escasos. Por ejemplo, Paulo Freire inició su expansión en América Latina, así como los mismos principios para la creación de la SEP, van en paralelo con las decisiones de modernizar al país, donde el desarrollo tecnológico para beneficio de la economía subordina al desarrollo de la persona.

El movimiento estudiantil del 68 se irradia hacia la demanda social por hacer cumplir un principio que parece evidente en la teoría, pero negado en la práctica: el



(DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN DEL CCH NAUCALPAN)

La escuelas están en procesos de modernización, lamentablemente se inicia con un discurso que difícilmente ha logrado empatar con los cambios permanentes y constantes de la sociedad.

desarrollo económico tanto de las familias, como de la sociedad, en correspondencia con una formación educativa y con la riqueza natural del país. México llega a la década de los años setenta con una historia propia, pero también en un contexto mundial que buscaba la recuperación de los valores, tan aplazados desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

En 1971, recién iniciado el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, el hombre acababa de conquistar la Luna, en 1969; la Guerra Fría se encontraba en su peor momento; la crema y nata de nuestra sociedad se escandalizaba con los embates de la minifalda, y las tradiciones se sacudían con los ritmos de la música juvenil, el rock y el existencialismo ganaban adeptos entre la juventud “desenfrenada”, decían los viejos. Privaba la imagen de la rebeldía y florecía el hippismo, al grito de Amor y Paz. (<http://www.dgch.unam.mx/historia.html>)

Estos hechos no surgieron por generación espontánea, fueron parte de una historia dinámica; del mismo modo, la filosofía educativa de estos años es producto de la revisión e investigación en el ramo desde finales del siglo xx donde se habla de un carácter social y de un proceso activo del alumno para un mayor y mejor aprendizaje.

Producto de aquellas generaciones, flujos interculturales, filosofías escolares, desarrollo tecnológico y crisis mundial, también se crean grupos con ansias de identidad, respeto, libertad, y una necesidad ahogada por expresar sus emociones, los *Emos* como parte de un proceso de constantes cambios y necesidades humanas.

En la actualidad, en las escuelas de todos los niveles educativos no sólo se habla de *saber aprender, saber hacer, saber ser*, sino también de *saber emprender y saber innovar* (Quintero, 2003: 39-47). La pregunta es cómo enseñar a los jóvenes a ser y a emprender cuando son vilipendia-

dos por sus intereses y preferencias, como en el caso de los *Emos* que son objeto de ridiculización. A través de una serie de discursos frontales se les descalifica tanto su imagen como su intelecto, el *bullying* siempre buscará el momento propicio para extender sus redes fascistas.

En el discurso político se habla que desde las escuelas debe procurarse la promoción del respeto a la diversidad cultural, pero se remite fundamentalmente a los grupos étnicos, a la libertad de culto religioso, a la preferencia sexual, a la dignidad de la mujer y a la maternidad voluntaria, pero ¿qué pasa con los grupos juveniles que son sujetos del acoso escolar o *bullying*? Porque la intolerancia viene no sólo de ellos, sino de la población adulta que se resiste al cambio.

Ejercer las políticas educativas como resultado de las presiones de organismos internacionales, es mucho más complejo que la promulgación de leyes orgánicas en las instituciones escolares. Promover los valores de respeto, tolerancia, equidad, libertad, justicia y responsabilidad, más allá de las tradiciones de culto religioso o la moral tradicional, implica romper esquemas que la misma sociedad ha iniciado pero que la conciencia social no termina por aceptar.

Promover el desarrollo y generación de conocimientos de forma equitativa y como una responsabilidad de los gobiernos locales, a la par del respeto a la diversidad cultural, (Olivé, 2009: 86-108), es el modelo de desarrollo ideal de todo país, porque promueve la conformación de una sociedad más justa, democrática y plural. No obstante, el conocimiento sigue siendo exclusivo, por su relación con el poder, mientras que la población universitaria en México mantiene un porcentaje minoritario, en gran medida por la falta de oportunidades que genera la desigualdad económica y por otro, la presión social y psicológica que se ejerce sobre ciertos grupos que se

exhiben como diferentes al grueso de la población.

Por otro lado, encontramos que las actitudes de los jóvenes en los procesos de socialización son multifactoriales. De acuerdo con Freud y Piaget, las relaciones sociales juegan un papel determinante en el crecimiento o formación de la persona. Cada vez se incrementa el número de jóvenes que se sienten excluidos por sus compañeros de grupo, lo cual se atribuye principalmente al aspecto físico, y a pesar de ello, por fortuna, aún mantienen fuerza para defender su individualidad y sus diferencias, pese a que se sumergen en su propio mundo, igual que sus padres; ellos no reconocen un problema en sí mismos, se lo atribuyen a los demás, observan el rechazo y esto en apariencia les es indiferente.

En conclusión, es prioritario reconocer la formación de valores en los jóvenes, no como recetas emanadas de un programa educativo, sino como prácticas cotidianas y casos concretos expuestos en espacios de discusión y análisis, mismos espacios para ponderar las bondades de la diversidad cultural como respuesta a la globalización, siempre desde una perspectiva propia donde se recupere la identidad y, sobre todo, el sentido humano. (a)

Fuentes de consulta

Bibliografía

1. Béjar Navarro, R. y Héctor Rosales. (2006). "Para pensar a México en el siglo XXI. Notas críticas sobre globalización, cultura e identidad", en Lourdes Arizpe, *Retos culturales de México frente a la globalización*. Porrúa: México.
2. Coleman, Jhon C. (1994). *Psicología de la adolescencia*. Tr. Alfredo Guerra Miralles], 3ª ed. Madrid: Madrid.
3. Kerckhove, Derrick de. (1999). *Inteligencias en conexión. Hacia una sociedad de la web*. [Tr. Teleservicios Editoriales], Barcelona: Gedisa.
4. Monsiváis, Carlos. (2008). "Tres aproximaciones a la cultura (si ésta se deja)", en *Nexos*. Año 31, vol. XXX, Núm. 362, febrero, pp. 18-26.
5. Piaget, Jean. (1995). *Seis estudios de psicología*. 4ª ed. Bogotá: Labor, pp. 82-94.
6. Olivé, León. (2009). "¿A quién pertenece el conocimiento? Poder y contrapoderes en el camino hacia las sociedades del conocimiento", en Rodolfo Suárez, *Sociedad del conocimiento*. México: UNAM.
7. Quintero Félix, Jorge Ernesto. (2003). *Universidad y estrategia de cambio*. México: Universidad de Sinaloa.
8. Rother, Horntein [comp.]. (2006). *Adolescencias: Trayectorias turbulentas*. Barcelona: Paidós.
9. Shapiro, Lawrence E. (2000). *La inteligencia emocional en los niños*. México: Javier Vergara Editor.
10. Solana, Fernando; Cardiel Reyes, Raúl y Bolaños, Raúl [coords.]. (2002). *Historia de la educación pública en México*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica/SEP.

Ciberografía

11. Boeree, C. George. "El Ello, el Yo y el Superyo" en: Teorías de la personalidad. <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/freud.htm>. Recuperado el 13 de noviembre de 2012.
12. CCH/UNAM. <http://www.dgcch.unam.mx/historia.html>. Recuperado el 12 de noviembre de 2010.
13. Lazarín, Federico. "Educación para las ciudades. Las políticas educativas 1940-1982.", en: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, enero-junio, vol.1, núm. 1, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, México, pp. 166-180, 1996. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/140/14000112.pdf>. Recuperado el 14 de noviembre de 2012.
14. Tellado, Fernando. "CiberPrensa, la evolución de los medios en la red". <http://ciberprensa.com/que-es-un-emo>, 28 de septiembre de 2008. Recuperado el 12 de noviembre de 2012.

Todos empleamos tecnologías educativas

EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Colegio de Ciencias y
Humanidades,
Plantel Sur.
jnjsdelamora84@gmail.com

El profesor está por
cumplir cuatro décadas
dedicadas a la docencia,
a la producción de
materiales impresos para
alumnos y profesores.
Con el inicio del Siglo XXI
aprende y emplea con sus
estudiantes herramientas
de las TIC, gracias a
que ha incursionado en
diplomados y cursos de
actualización.

José de la Mora Medina

***Con la Sociedad del conocimiento
la comunicación humana ha cambiado.***

*Nunca enseñe a mis estudiantes, sólo intento proporcionarles
las condiciones en las que ellos pueden aprender.*

Albert Einstein

Para comprender los conceptos que se manejan en la sociedad de la información y del conocimiento tenemos que revisar la serie de evoluciones que hemos sufrido todos los que conformamos la raza humana. Estas explicaciones nos convocan a dimensionar el conjunto de invenciones y cambios de paradigmas que nos ligan a una forma de vida.

Las controversias no son exclusivas de nuestro tiempo. La historia de la humanidad se ha caracterizado por los avances tecnológicos, siendo el desarrollo de la ciencia un proceso social; se han sucedido junto con los nuevos conocimientos los desarrollos tecnológicos que han cambiado la vida de los seres humanos: el fuego, el lenguaje, la rueda, la astronomía, la electricidad y por supuesto la imprenta, junto con las tecnologías de la información y la comunicación, han provocado en cada uno de sus momentos históricos, un movimiento de opinión que enarbolaba sus posibilidades y otro que predice fatales consecuencias o su devastadora influencia en las mentes humanas.



Comprender cómo surgió el lenguaje ha sido una tarea constante de diversos estudiosos.

Uno de los primeros grandes cambios lo encontramos en la explicación del universo de los sonidos que nos rodean: el lenguaje, tanto oral como escrito. Sus espacios están colmados de símbolos fonéticos que emanan de la vida misma; tan naturales nos resultan hoy a todos nosotros, que han formado parte de los misterios que los seres humanos hemos construido y nos provocan emoción cuando los evocamos. Han sido muchos filólogos, filósofos, científicos sociales, lingüistas y otros especialistas que han buscado todo tipo de explicaciones en distintas épocas y que se han desvelado para comprender cómo surgió el lenguaje.

El siguiente cambio relevante fue la revolución de la imprenta, desde el empleo de métodos sencillos como las almohadas impregnadas de tinta, hasta los procesos de impresión en prensa, que se producen de forma independiente en diferentes épocas y lugares del mundo y que constituyeron una peculiaridad notable de las civilizaciones china, egipcia, griega, inca, maya o romana. Manuscritos que también se confeccionaban en los monasterios medievales y que hoy son significativos. En la añeja Roma, los editores de libros comerciales producían hasta 5,000 ejem-

plares de algunos manuscritos ilustrados, que eran copiados por esclavos instruidos. Todo ello viene a conformar lo que aludía “el filósofo de la era electrónica”, Marshall McLuhan: ***La Galaxia Gutenberg***.

Detrás de la invención del lenguaje y de la escritura, están presentes las formas de dominación de unos contra otros. En la edad media, la mayoría de las personas determinaban su riqueza con lo que poseían con base en la tierra, lo que los hacía nobles, príncipes o reyes; el conocimiento estaba controlado y su difusión lo tenía que determinar la clase clerical. Ahora, en la era industrial, el trabajo es equivalente a capital, a entenderlo como una tarea mecánica basada en procesos que en su mayoría resultan lineales, pero en donde sigue existiendo el control de todo el poder de la información.

Otro gran cambio que se generó principalmente en el siglo XX ha sido el fenómeno de los medios de comunicación masiva. El propósito principal de los medios de comunicación masiva (prensa, revistas, noticieros de radio y televisión, cine, páginas web) es, precisamente, comunicar, pero según su tipo de ideología pueden especializarse en educar, enseñar, entretener, formar, informar, opinar, transmitir, etc.

Son vehículos que, mediante diferentes modos, han venido a controlar a las sociedades modernas que con sus poderes pueden darse a escuchar, informar, entretener, persuadir o manipular.

El eje de nuestra explicación está en todas las herramientas que se nos presentan actualmente. Nos preguntamos si ¿vivimos en una época de cambios, o un cambio de época? ¿Cómo caracterizar las profundas transformaciones que acompañan la acelerada introducción en la sociedad de la inteligencia artificial y las tecnologías de la información y la comunicación? ¿Se trata de una nueva etapa de la sociedad industrial? ¿Estamos entrando en una nueva era? “La Aldea global”, “La era tecno-trónica”, “sociedad postindustrial” o “sociedad de la información” y “sociedad del conocimiento” son algunos de los términos que se han acuñado en la tentativa por identificar y entender el alcance de estos cambios.

Así, tenemos que la *sociedad del conocimiento*, en términos generales, es considerada como el conjunto de directrices que se relacionan con tres procesos de extenso alcance: la “Informatización” de la sociedad, la Globalización y las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Son convenciones aceleradas de desarrollos tecnológicos vinculados a la Informática, a las Telecomunicaciones y al Procesamiento de Datos. Con ellos se están transformando las sociedades modernas en “Sociedades del Conocimiento”, las que tienen casi ilimitadas posibilidades de aplicación.

Con la informatización se han formado las bases técnicas del proceso de la globalización, con lo cual estamos en la posibilidad, por primera vez en la historia, de

superar las distancias y la dispersión geográfica; aunque se han puesto en contacto a diversos grupos sociales alrededor del mundo; sin embargo, todavía muchas personas nos sentimos aislados en búsqueda de destinatarios que nos tomen en cuenta.

Aunque la globalización se ha hecho más visible en el sistema económico tiene un gran impacto en todas las actividades sociales. Es una verdadera “Sociedad Global” con el desarrollo de nuevos valores, actitudes y nuevas instituciones sociales.

Mucho hablamos de la Sociedad del conocimiento, pero realmente no tenemos claro lo que puede significar y menos ¿hasta dónde la podemos emplear? Estamos en una sociedad difusa, llena de ángulos, donde quizás no sabemos con mucha claridad hacia dónde caminar, es por ello que más que nunca debemos aprender en una sociedad caótica. Muchos seres pensantes hemos renunciado al sueño del orden para dedicarnos al

estudio del caos y así poder aceptar que el mundo tal y como es nos resulta un imprevisto entrópico.

Pero lo que tenemos que tener claro es que el desarrollo de la Inteligencia humana y de la creatividad nos muestra otra dimensión especial que sigue construyendo una red inteligente de conocimiento. Todo lo que involucra el desarrollo humano de procesar información con una aparente red de inteligencia artificial de conocimientos y que no culmina con el desarrollo de las capacidades de aprendizaje, sino que propicia la socialización de lo aprendido, a través de modelos explicativos, los que llegan a conformar dimensión social del tipo de usuarios que tenga que conformar sus

Las familias,
individuos y
comunidades,
se van
transformando
de acuerdo a los
propios procesos
sociales

propios esquemas de aplicación y transferencia de conocimiento.

El hablar de una red inteligente de conocimiento, es sólo para mantenerse en una etapa en forma de espiral o caracol que va creciendo, pero que comienza con lo humano; con los especialistas que propician más información dentro de la base de conocimiento profundo que es utilizable en todas las esferas sociales por sus condiscípulos. Es una producción que no termina en ninguna parte, pues como proceso puede ir desde un ciclo de autoaprendizaje y una vez que los interesados se apropian del conocimiento, éstos pueden transformarse en expertos en diferentes niveles, que a su vez, puedan alimentar otras redes de conocimientos. En consecuencia, se concibe la red inteligente de conocimiento como un proceso híbrido humano-tecnológico que comienza en lo humano y termina en lo humano.

La interconexión holista de estos elementos permite a las colectividades sociales interactuar con el sistema en tres niveles, a saber: socialización de las tecnologías de información y comunicación, apropiación social de las tecnologías, concepto que involucra no sólo el aprendizaje individual de una determinada tecnología por parte de la colectividad, sino el intercambio de conocimiento en el espacio colaborativo con otros miembros de la misma sociedad, para abrir paso a la construcción colectiva de soluciones a problemas concretos de una determinada entidad utilizando tecnologías y finalmente un proceso de innovación en el cual la colectividad toma el conocimiento disponible y lo transforma a un nuevo estado que permita generar cambios cualitativos en el contexto social.

En este contexto se presenta el proceso de autogestión del aprendizaje, el que no es limitativo a los integrantes de una comunidad científica, a un colegio, a una entidad educativa o a una institución que pueda interactuar en un espacio virtual sólo para aprender, sino también interactuar como



(EIBG, 2013)

Se concibe la red inteligente de conocimiento como un proceso híbrido humano-tecnológico que comienza en lo humano y termina en lo humano.

una plataforma en la cual los grupos puedan construir y socializar sus tecnologías educativas, a través de la digitalización de contenidos, que sean fiel espejo de nuestros conocimientos y dichos populares, de nuestra cultura, de nuestros particulares procedimientos de resolución de problemas científicos, tecnológicos, académicos y productivos.

Siempre habrá la necesidad de completar de modo sistemático el conocimiento existente en las diversas áreas de la innovación tecnológica, con la participación de otros investigadores, académicos, docentes, estudiantes y en general con la colectividad. Ello permitirá que la participación de otros especialistas contribuyan a disminuir las brechas de espacio y de tiempo en la adquisición, integración y construcción de conocimientos válidos, los que sean aplicados por todos los integrantes de la so-

ciudad para la resolución de problemas específicos, comunes, locales o de carácter nacional e internacional. Lo que viene a ser considerado como "Inteligencia Artificial".

"La Inteligencia Artificial (IA), también conocida, aplicada o involucrada a términos como Robótica, Automatas, Sistemas Expertos, etcétera, es una disciplina que envuelve a varias ramas de estudio: la ingeniería, la computación, la psicología, la física, la medicina, la filosofía, la teología y lo que se acumule". (Ordoñez. Servín, en <http://www.MauricioOnline.es.fm>)

La Inteligencia Artificial nos proporciona muchas bondades tecnológicas para la creación de entornos virtuales de aprendizaje de carácter investigativo y educativo, para la adquisición y administración del conocimiento. Es una razón humana que se desenvuelve en el claro desarrollo de la creación e innovación, y que se llega a presentar en lo virtual, lo que representa para la producción de una manera híbrida de aprendizaje y de su aplicación aumentando el valor en la vida real a través de las culturas, los conocimientos, las labores humanas y mecánicas, la salud, las comodidades, etcétera.

No olvidemos que anteriormente los seres humanos sólo ejecutábamos tareas de una cadena de producción y cada uno cumplía una función específica, ahora los trabajadores del conocimiento se encargan de sustituir a las materias primas y capital como el único origen de productividad. La innovación, creatividad, conocimiento, ciencia, la teoría, y en general, el surgimiento de

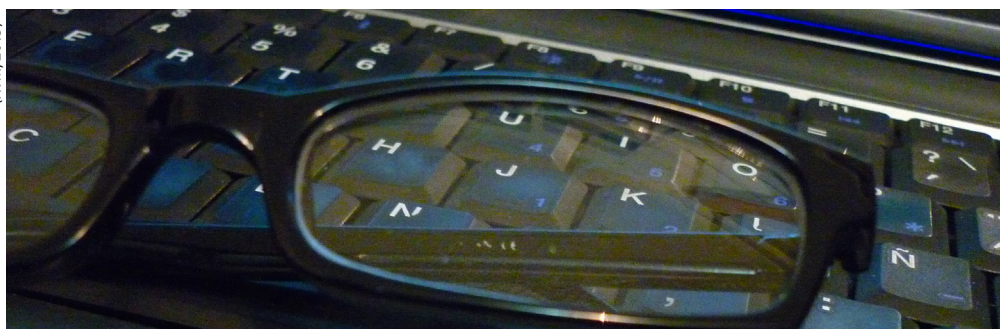
nuevas y mejores mentes talentosas están enfocadas en la creación de una economía basada en servicios.

Con ello el conocimiento está siendo la base de los procesos sociales en muchas esferas eficaces de las sociedades. Acrecienta la importancia del conocimiento como recurso económico, lo que conlleva la necesidad de aprender a lo largo de toda la vida. Aunque también crece la conciencia del no-saber y la conciencia de los riesgos de la sociedad moderna.

La sociedad del conocimiento va mucho más lejos del concepto solamente basado en avances tecnológicos, anteriormente previsto por la llamada sociedad de la información. Hoy el concepto de sociedad del conocimiento comprende dimensiones sociales, éticas y políticas mucho más extensas. Es por ello que debemos referirnos a ella como las sociedades, en plural, pues esta concepción se opone a la unicidad de un patrón conceptual que no debe romper la diversidad cultural y lingüística, y por lo tanto, nos permita abordar otros reconocimientos de conceptos o categorías de cambios que se están dando actualmente en las Sociedades del Conocimiento.

Debemos considerar diferentes formas de conocimientos y culturas que intervienen en la construcción de las sociedades, las que están muy afectadas por el avance científico y técnico actual. En la revolución de las Tecnologías de la Información y la Comunicación no debe presentarse un determinismo tecnológico estrecho y fatalista,

(AVM, 2013)



El carácter colaborativo de la Web 2.0, útil para el fundamento de saberes, hace del Internet una plataforma ideal para la evolución de una sociedad de la información hacia el conocimiento.

que se encuadra en sólo una forma única de sociedad viable.

Agregado a lo anterior, la sociedad del conocimiento no demerita otras fuentes de aprendizaje, sino que queda claro que es la combinación y alternancia de radio, Internet, prensa, televisión y ante todo la educación la que logrará la composición perfecta para edificar seres innovadores y con un pensamiento crítico y científico. La educación es un componente esencial sin el que estas sociedades no pueden permanecer aisladas.

Por todo ello, el carácter colaborativo de la Web 2.0, útil para el fundamento de saberes, hace del Internet una plataforma ideal para la evolución de una sociedad de la información hacia el conocimiento, y es ahí donde se da otra de las relaciones que tienen a las TIC's con este nuevo escenario de organización de los individuos sociales.

Así, todos los procesos de producción, control y manejo de la información que se abrevia actualmente en las Tecnologías de la Información y la Comunicación, los podemos sintetizar en la Informática, la Microelectrónica, la Biotecnología, los Nuevos Materiales que forman parte de las Tecnologías, las que se han establecido como nuevos paradigmas científico-tecnológicos, que ofrecen nuevas oportunidades técnicas y económicas, que combinadas con las técnicas tradicionales generan estrategias de desarrollo muy poderosas.

Desgraciadamente en nuestra explicación nos quedamos cortos, pues son muchas más las explicaciones que podemos conocer de las Sociedades del Conocimiento y que en otra oportunidad quizás logremos abordar. ☺

Fuentes de consulta

Bibliografía

1. Bartolomé, Antonio R. (1999). *Nuevas tecnologías en el aula. Guía de supervivencia*. España: Grao.
2. Cabero, Julio (editor). (1999). *Tecnología educativa*. Madrid: Síntesis.

3. Cabero, Julio (et. al.). (2000). *Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación*. Madrid: Síntesis.
4. Duart, Joseph M. y Sangrá, Albert. (2000). *Aprender la virtualidad*. España: Gedisa.
5. García Aretio, L. (2001). *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Barcelona: Ariel.
6. Martín, James. (1985). *La Sociedad Telemática. El desafío del mañana*. Buenos Aires: Paidós.
7. Martínez, F. (2003). *Redes de comunicación en la enseñanza*. Barcelona: Paidós.
8. Requena Santos, Félix. (2001). *Amigos y redes sociales*. España: Siglo XXI.

Hemerografía

9. Bartolomé Pina, Antonio. (2004). "Blended Learning. Conceptos Básicos". *Pixel-Bit Revista de Medios y Educación*, No 23, mayo 2004.
10. Pascuali, Antonio. (2011). "La Revolución del dígito-binario". *Revista Etcétera*, México, abril de 2011.
11. González Marín, Silvia (responsable). (2010). "Recursos electrónicos de información en la UNAM. Diagnóstico de uso entre estudiantes y profesores". Publicación de la Secretaría de Desarrollo Institucional. *Eutopía. Revista del Colegio de Ciencias y Humanidades*, México, 2ª. Época, No. 3, abril-septiembre, México: UNAM.
12. Fainhole, B. (2003). "La lectura crítica en internet". *Tecnología y Comunicación Educativa*, No 37, pp. 62-7.
13. Sykes, J. (2005). "Synchronous CMC and pragmatic development: Effects of oral and written chat". *CALICO Journal*, 22 (3).

Ciberografía

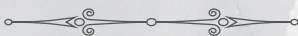
14. Ordóñez Servín, Mauricio G. "Inteligencia Artificial". Recuperado en <http://www.MauricioOnline.es.fm>



Una mujer y un hombre

Una mujer y un hombre llevados por la vida,
una mujer y un hombre cara a cara
habitan en la noche, desbordan por sus manos,
se oyen subir libres en la sombra,
sus cabezas descansan en una bella infancia
que ellos crearon juntos, plena de sol, de luz,
una mujer y un hombre atados por sus labios
llenar la noche lenta con toda su memoria,
una mujer y un hombre más bellos en el otro
ocupan su lugar en la tierra.

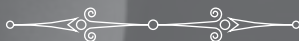
Juan Gelman



Algo le falta al aire

Algo le falta al aire: Que te has ido, dejando, lo que ocupaste, en desamparo: estela de la bruja que los niños despiertan en la calle empedrada, campamento vacío de unos gitanos pobres que en un cine conocen el silencio del mar. Y te vas sólo así, como si el viento se pudiera marchar sin despedirse. No me quejo de tí, ni de mis ansias (quien le reclama al mar por los ahogados) ni pienso, cuando me dejas, que me dejas. Esta vieja canción de abandonado es cojera del alma, es el sablazo que me dan tus angelitosdemonios. Ese que no soy yo sabe todos esto. Ese que no te sufre lo conoce. Pero el otro, el más próximo, el grafito que se siente sin punta si le faltas; que se muerde las uñas y el cuaderno; el que asiste a pequeños desastres al mirarte y al desastre mayor de no mirarte, desconoce razones. No hagas burla del rito de atesorar la taza que conserva la huella de tu boca como en mis labios doloridos persiste la furia de los besos y en mi mano el perfume lentamente obstinado entre tus muslos.

Vicente Quirarte



La educación media superior y superior en México

FRENTE A LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Colegio de Ciencias y Humanidades,
Plantel Naucalpan.
eco7502@hotmail.com
Licenciado en Economía por la UNAM. Maestrante en MADEMS por la FES Acatlán. Profesor Definitivo A en la asignatura Historia Universal Moderna y Contemporánea.

José Efraín Refugio Lugo

La reestructuración del sistema capitalista en el último cuarto del siglo XX, abrió una nueva fase conocida como globalización, de la cual se desprenden dos nuevos conceptos: primero, el de la nueva economía, desde donde se diseña y aplica un nuevo modelo económico: el neoliberalismo y; segundo, la sociedad del conocimiento; que le da al conocimiento un valor de cambio. Una de las consecuencias de dicha transformación, es el papel que juega el conocimiento no sólo en la estructura económica mundial sino su impacto en las relaciones que hacen funcional a la sociedad. En este sentido, México no quedó al margen y en la década de los ochenta inició su proceso hacia dicha realidad socioeconómica. De lo anterior, se desprende la necesidad de modificar las políticas que se apliquen dentro del Sistema Educativo Mexicano, en general y, del Sistema de Educación Media Superior y Superior, en particular.

I

A partir del advenimiento de la globalización en México, el país ha buscado el desarrollo y poder económico que lo coloque en una mejor posición dentro del proceso globalizador en el siglo XXI. En este sentido, la economía mexicana sabe que su desarrollo ya no está en función de la explotación de las materias primas y el trabajo físico del hombre, sino de los recursos generados por el conocimiento y la información, o por el conocimiento mismo. Este cambio ha afectado a las economías de todos los países, en materia económica, la sociedad mexicana se



(CMG, 2013)

En términos sociales, los cambios generados por la nueva economía y la sociedad del conocimiento obligan a formar recursos humanos capaces de participar en los nuevos modos de producir, trabajar y competir.

adaptó con retraso al fenómeno globalizador, enfrentándose además a la vulnerabilidad en que la dejó la crisis de los años ochenta y la condición de desventaja para incorporarse competitivamente en la nueva economía y la sociedad del conocimiento, la información y de la inteligencia. Asimismo, la globalización también ha dado origen a nuevos desafíos, relacionados principalmente con los cambios tecnológicos y su aplicación en las diferentes esferas de la sociedad mexicana. Por ello, uno de los ejes fundamentales de la política social activa frente a la globalización es la educación. Es así que, “hay quienes consideran la educación importante en cuanto a factor fundamental para acelerar la modernización y el progreso económico”. (Hopenhayn, 2005: 54).

Por lo anterior se forman escenarios caracterizados por crecientes niveles de innovación y conocimiento, por lo que la educación prefigura el destino de individuos y sociedades. En términos sociales, los cambios generados por la nueva economía y la sociedad del conocimiento obligan a formar recursos humanos capaces de participar en los nuevos modos de producir, trabajar y competir; es así que la educación se presenta como un requisito para que las personas puedan acceder a los beneficios del progreso en el continente y para que las economías estén en posibilidad de garantizar un desarrollo sostenido mediante una competitividad basada en el uso intensivo del conocimiento.

Ante lo mencionado, la educación ha sido siempre un campo por el que se construyen las esperanzas del progreso y desarrollo; de este modo, desde el sistema educativo se tratará de formar recursos humanos para la tercerización de la economía, al tiempo que, se busca desarrollar capacidades de razonamiento operativo y dominio de códigos de modernidad; con la intención de generar una movilidad social ascendente mediante la preparación laboral. Así es que la sociedad mexicana enfrenta una doble encrucijada; por una parte, hay que asumir los desafíos que le impone a la educación el proceso de la sociedad del conocimiento y que obliga a redefinir currícula, métodos de enseñanza-aprendizaje, la organización del sistema educativo formal con otras fuentes de conocimiento. Por otra parte; hay que enfrentar problemas endémicos, como un nivel inferior educativo, una alta deserción, segmentación social dentro del sistema educativo en general, pero mayormente acentuado en el nivel Medio Superior y Superior; niveles en los que se caracterizan mejor los nuevos requerimientos de la sociedad del conocimiento o de la revolución de la riqueza como la llama Alvin Toffler.

II

La visión de cómo plantear al Sistema de Educación Medio Superior (SEMS) y Sistema Superior (SS) varía de acuerdo al tiempo y a la región; no así las funciones de la educación media superior y superior, en cuanto a

la formación de recursos humanos, ya que de ello depende el progreso de una nación. En México, el SEMS y SS se fundamentan por diferentes tipos de instituciones; del primer estrato tenemos bachilleratos propedéuticos y bachilleratos terminales de carácter técnico; mientras que del segundo nivel, existen las universidades, institutos tecnológicos, normales y universidades tecnológicas, haciéndolo un sistema heterogéneo y; por lo tanto complejo. Por lo mismo, la educación media superior y superior mexicana procura un proceso integral que satisfaga las expectativas individuales del estudiantado y que responda a las necesidades del país. Sobre todo, si consideramos que la formación debe conducir a sus egresados a un buen desempeño en el ámbito laboral, caracterizado hoy en día por su complejidad, diversidad y dinamismo. Lo cual implicará una integración real de la educación superior a los procesos de desarrollo económico y social del país.

Precisamente, la educación media superior y superior del país se enfrenta a un replanteamiento del paradigma educativo, situación que se entiende ante el proceso de la globalización y de la sociedad del conocimiento. Esta característica ha provocado una serie de contradicciones en el modo de percibir a la educación y en la determinación de cómo aplicar las políticas educativas. Para el primer caso, la educación superior es planteada como un proceso de carácter público, asumido por el Estado.

Sin embargo; para el segundo caso, la educación debe promoverse desde una óptica privada, cuyos responsables son los empresarios; visión que ha sido planteada desde las altas instituciones de carácter

multinacional como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Lo que influye en el diseño y aplicación de las políticas educativas; por ejemplo, antes de la década de los noventa la matrícula en las universidades públicas se caracterizó por una expansión sin precedentes, además, el sector público se convirtió en uno de los mercados laborales más importantes para los egresados. Sin embargo, en la década de los noventa y ante los programas de ajuste económico, las políticas educativas se adecuaron a una reducción de la matrícula en el nivel medio superior y superior de carácter público, la necesidad de un recorte al presupuesto educativo, una serie de reformas a los planes y programas de estudio y a los perfiles

tanto del egresado como de los docentes; sin omitir la búsqueda de la corresponsabilidad de la educación con el sector privado.

Esto último representó una serie de contrastes: mientras los bachilleratos y las universidades de carácter público reducían su matrícula (por ejemplo, al disminuir los turnos en el Colegio de Ciencias y Humanidades, se redujo la matrícula), las privadas la aumentaron; lo que favoreció el incremento de sus ganancias y le dio una visión

mercantilista a dichos niveles educativos. Lo anterior significó la polarización de las instituciones privadas, yendo desde las de más alta calidad educativa (pensemos en el Tecnológico de Monterrey, la Ibero, el ITAM, etc.) que han elitizado la educación en estos niveles, hasta las de pésima calidad que surgen de la falta de una regulación de carácter institucional (las escuelas denominadas “patito” son el mejor ejemplo de esto; sobre todo, en el Nivel Medio Superior).

La educación media superior y superior del país se enfrenta a un replanteamiento del paradigma educativo, situación que se entiende ante el proceso de la globalización y de la sociedad del conocimiento

Pero estos hechos internos, también se explican a partir de las transformaciones en la producción de bienes y servicios, fundamentados en el principio de la nueva economía y la sociedad del conocimiento; en donde la ciencia, la tecnología, la informática, la educación en general y los bachilleratos y las universidades, en particular, ocupan un sitio central y con mayor importancia frente a la globalización. Por eso la generalización y difusión del conocimiento, de la ciencia y la tecnología afecta las transformaciones del mundo y del caso mexicano en específico, en cuanto a sus modelos educativos de dichos niveles.

Otro aspecto que influye en el sistema educativo, es el establecimiento de lazos económicos ante la apertura y regionalización comercial y financiera. Lo que promueve que los bachilleratos y las universidades de los países involucrados, en este caso, en el Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN) jueguen un papel fundamental en la configuración de un futuro global, con mejor comprensión de las tres culturas y; por ende, que la producción intelectual y la creación de nuevos conocimientos de una nación se conviertan en patrimonio común de la humanidad.

Precisamente el desarrollo de la sociedad del conocimiento, como un factor externo y la serie de contradicciones internas del sistema educativo mexicano, han llevado al planteamiento de una serie de reformas educativas en el Nivel Medio Superior y Superior. En cuanto al primer factor, esta sociedad del conocimiento, “es el resultado de transformaciones organizacionales y de estructura en las actividades productivas y de servicios en las que la información y el conocimiento se movilizan intensa y dinámicamente por medio de técnicas modernas de administración y financiamiento, para los objetivos de la producción, la productividad, el crecimiento y el desarrollo” (Ruíz del Castillo, 2001: 90). Esto representa una explosión en la utilización de nuevas tecnologías, red organizacional y en la fabricación de nuevos materiales; acelera-

da por efecto de tres circunstancias: nivel de empresas, nivel de Estado y nivel de educación formal.

En este último sentido, se promueve la actualización de la concepción educativa, el impulso de una infraestructura, “la formación de recursos humanos atendiendo a nociones que tienen que ver más con el desarrollo de las capacidades humanas que con el capital humano, enfatizando los efectos cuantitativos de la demanda, especialmente la local” (*Ibidem*: 123).

Así, el papel del Sistema de Educación Media Superior y Superior en México frente al desarrollo de la globalización y la sociedad del conocimiento debe considerar tres ámbitos claves: lo social, lo político y la capacitación. El primero de estos ámbitos debe contribuir a homogeneizar a los individuos en torno a identificar el mismo conocimiento y orientar en la ética y los valores socialmente compartidos, con el único fin de reformar la cohesión social. La politización, al contrario individualiza, da tributos críticos y preserva, en este sentido, la libertad y la diversidad; sus medios son la Historia y la posibilidad como proyecto individual y colectivo. La capacitación también individualiza pero dando identidad al individuo, distinguiendo y personalizándolo según sus necesidades.

De lo anterior, se distingue la necesidad de una serie de reformas en la educación media superior y superior mexicana, cambios que deben incluir a cada uno de los actores y sectores que conforman a estos niveles educativos y que se basan esencialmente en:

- Una reorientación participativa del Estado en financiamiento para actividades de investigación y educación.

- Una modernización y actualización de la planta docente en el Sistema Medio Superior y Superior, capaz de responder a los desafíos que implica el advenimiento de la globalización, la nueva economía y la sociedad del conocimiento en el país.

(CMG, 2013)



La sociedad del conocimiento es el resultado de transformaciones en donde la información y el conocimiento son factores fundamentales para el desarrollo.

► Una inversión pública en la infraestructura del sistema educativo; en particular, en estos dos niveles.

► Un mayor apoyo a la innovación tecnológica nacional y su vinculación con el aparato productivo, para lo cual se requiere un mayor gasto tanto del Estado como de las empresas en proyectos de investigación y desarrollo tecnológico.

► Políticas regulatorias para el incremento de la calidad educativa media superior y superior, tanto en la esfera pública como en la privada.

► Un replanteamiento de la funcionalidad de todas las áreas del conocimiento y un mayor apoyo a áreas humanísticas y de las ciencias sociales. En este sentido, la revisión en los programas de estudio del Colegio de Ciencias y Humanidades es una prueba de fuego para el Sistema Medio Superior.

► Por lo mismo, es necesaria una jerarquización de los campos del conocimiento en beneficio del desarrollo del país, pero no en detrimento entre los diferentes campos cognitivos.

III

Desde esta perspectiva y a modo de conclusión, se ha dado un cambio en la importancia relativa de los factores de la producción: el conocimiento se ha convertido en la base de la producción, la produc-

tividad y la competitividad de las regiones, países, empresas e individuos y cuyo objetivo sigue siendo generar ganancias. Bajo este contexto, la nueva economía fundamenta la conformación de una sociedad del conocimiento; dado que, el conocimiento cumple una doble función; primero, se convierte en una mercancía cuyo valor de cambio genera ganancia para los capitalistas y; en segundo lugar, es un medio de cambio para la sociedad en general, a partir del cual se estratifican las relaciones sociales en este mundo globalizado. Por otra parte, la sociedad del conocimiento se homogeniza no sólo desde los patrones de conducta de la sociedad a nivel mundial (estilos de vida, pensamiento único, formas de vestir e inclusive lo educativo), donde por una parte, se parcializa el conocimiento rompiendo con la intención de generar la interdisciplina y; por la otra, se diseñan planes donde las áreas de las humanidades y las ciencias sociales tiendan a diluir sus objetivos de formar individuos reflexivos, críticos y con una conciencia histórica o, en el peor de los casos a desaparecerlas de los programas de estudio. Es así que la relación que el hombre ha establecido con el conocimiento ha modificado la visión que se tiene de la educación; en este sentido, dentro del Nivel Medio Superior y Superior, y de las diferentes áreas del conocimiento. ☺

Fuentes de consulta

1. Castells, Manuel. (2008). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol.1. Séptima reimpresión. México: Siglo XXI.
2. Hopenhayn, Martín y Ottone, Ernesto. (2002). *El gran eslabón*. México: Fondo de Cultura Económica.
3. Ruiz del Castillo, Amparo. (2001). *Educación superior y globalización*. México: Plaza y Valdés.
4. Toffler, Alvin y Toffler, Heidi. (2006). *La revolución de la riqueza*. México: Random House Mondadori.

La enseñanza del Derecho

Y LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Marco Antonio Medina Zamora

Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Naucalpan. marco71ius@yahoo.com
Tiene estudios de posgrado en Finanzas Públicas y es maestro en Derecho por la UNAM. Ha impartido clases a nivel licenciatura en la UNAM y en la UAEM. Es profesor de la asignatura de Derecho en el CCH Naucalpan desde 1996. Actualmente es Jefe de Sección del Área Histórico Social.

Las tendencias contemporáneas de diversos ámbitos de la vida son de manera recurrente evaluadas en el quehacer académico, dentro del contexto del proceso económico globalizador, siendo este tema una categoría de análisis de relevante actualidad.

Dicho proceso dinámico incide significativamente en diversos aspectos del devenir humano: en lo político, con la reorganización geopolítica mundial; en lo económico, con una propuesta teórica de desarrollo sustentada en el ejercicio del mercado sin barreras entre las Naciones, para propiciar un irreal y, por tanto, hipotético crecimiento económico de alcance planetario; en el jurídico, con las tendencias a la homologación normativa y del propio sistema jurídico de las diversas naciones, a fin de disminuir las barreras semánticas que impiden la celebración de negociaciones que de muy diversa índole realizan los Estados en la actualidad; en lo educativo, con la adopción de las modernas teorías pedagógicas orientadas a la especialización del *aprendizaje en competencias* y al uso de las modernas tecnologías de la información.

La nota podría ser más amplia sobre lo que con extensos fundamentos se atribuye al proceso globalizador, a veces mediante juicios de carácter positivo y, aún más, los pesimistas e inquisitorios. No es nuestra tarea evaluar la causalidad de todos esos fenómenos de naturaleza tan diversa; sí, de uno específico, que ha motivado nuestra reflexión y que tiene que ver con el quehacer de la práctica docente, que es de hecho, el correspondiente a la enseñanza del Derecho en el contexto de la denominada *Sociedad de la*

(CMG, 2013)



La enseñanza del Derecho debe fundarse en tres preceptos básicos: qué enseñar, cómo enseñar y para qué enseñar.

*Información*¹, que por si fuera poco, es también un término relevante, inserto en el contexto globalizador.

La concepción general de la enseñanza del Derecho abarca, como señala Martín F. Böhmer, tres cuestiones estrechamente ligadas entre sí: 1) la concepción del derecho, *qué enseñar*, 2) las formas de enseñarlo, *cómo enseñar* y 3) los objetivos de la enseñanza, *para qué enseñar*.²

En esta ocasión, nos ocuparemos específicamente en la segunda cuestión.

Tradicionalmente, a decir de algunos grupos de docentes, el proceso de ense-

ñanza del Derecho se ha orientado por dos senderos con rumbo distinto, el primero se caracteriza por su acusada inclinación formativa hacia una práctica y ejercicio de la profesión en la postulación, privilegiando una formación pragmática; ya que, en el *hacer*, se encuentra el *aprendizaje*. Por otro lado, están quienes cimentan la idea de la enseñanza sobre una sólida formación teórica, de códigos y leyes, excluyente de la práctica, exaltando una formación sobre los principios generales y fundamentos del saber jurídico en su ejercicio docente.³

Tales concepciones, aparentemente opuestas, hacen en el terreno emocional difícilmente posible una conciliación en los métodos empleados para la enseñanza de la Ciencia Jurídica. Hemos de tener presente, primero que nada, que *“el método de la enseñanza, consiste en los pasos o procedimientos de los cuales se sirve un profesor para facilitar y propiciar el aprendizaje del alumno, no sólo como la acumulación o asimilación de los conocimientos,*

1. En cuanto a la Sociedad del Conocimiento, *“se trata de una sociedad en la que las condiciones de generación de conocimiento y procesamiento de información han sido sustancialmente alteradas por una revolución tecnológica centrada en el procesamiento de información, en la generación del conocimiento y en las tecnologías de la información”*.

Burch, Sally. “Sociedad de la Información/Sociedad del Conocimiento”, [en línea] México: 18 de febrero de 2013 en: <http://vecam.org/article518.html>

2. B. Flores, Imer, “Prometeo (des)encadenado: La enseñanza del derecho y los estudios de posgrado”, [en línea], México: 26 de marzo de 2013 en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/derycul/cont/14/ens/ens7.htm>

3. Una tercera posibilidad admite el amalgamamiento de ambos métodos y tendencias, lo cual en un terreno lógico se antoja ideal; sin embargo, no profundizaremos en ella en este momento.

sino también como la aplicación o utilización de los mismos⁴ en su vida profesional y para la vida cotidiana.

En tal virtud, el abogado postulante, dedicado también a la docencia, orienta su práctica educativa a aquellas materias que tienen que ver con un área especializada del Derecho y que admiten un tratamiento procesal hacia el método de casos, propio del Derecho anglosajón, típicamente jurisprudencial y elaborado en el proceso de solución de problemáticas reales y concretas. Dicha práctica metodológica, frecuentemente empleada en las universidades británicas y norteamericanas, debido a las características comunes de sus propios sistemas jurídicos, favorecen, dicen sus defensores, una formación activa, eminentemente pragmática.

Según los empleadores de esta técnica, la adquisición de los aprendizajes relevantes en el alumno es posible debido a una relación dinámica entre el sujeto activo y el objeto de conocimiento y también debido a que la solución de casos, permite la utilización de la técnica jurídica y la aplicación del Derecho al caso concreto. Sin embargo, no es un obstáculo que aún en esos países de tradición jurisprudencial se recurra, por ejemplo, a la cátedra o lección magistral.

Nada más cierto, en el entendido de que para aprender a manejar un auto, hay que familiarizarse con él e intentar conducirlo, pues nadie aprende a manejar, solo en teoría; para ello, es preciso aprender en la práctica: aprender manejando. Así, el método de casos en la enseñanza del Derecho, ha sido ponderado como un método alternativo de gran eficacia en la enseñanza del Derecho en México; no obstante nuestras raíces romanistas.

El método tradicional de enseñanza del Derecho en México y de gran parte de los países de América Latina, dado su común origen romanista, se caracteriza por tener como punto de partida la cate-dra magistral, a partir de un amplio bagaje jurídico, que reúne un amplio saber jurídico del pasado, como lo fue el estudio del *Digesto* por ejemplo, obra clásica escrita magistralmente, que reúne las citas de los grandes jurisconsultos romanos; o bien, la *Codificación Napoleónica* de 1804, un modelo de codificación del Derecho Civil francés, cuya influencia ha sido de alcance mundial.

A diferencia del sistema anglosajón, eminentemente pragmático y jurisprudencial, la enseñanza derivada del sistema romanista, se orienta a través de la contemplación, es a juicio particular, pasivo-receptiva, privilegiando la enseñanza teórica y de los contenidos de las leyes a partir de los principios generales y valores fundamentales del Derecho, tal cual fuese una reminiscencia del Derecho Canónico, así como de las cátedras magistrales en las escuelas superiores de jurisprudencia de la Nueva España.

Como se aprecia, a pesar de no ahondar en las características específicas de dos de los grandes sistemas jurídicos de amplia tradición, como lo es el anglosajón, también llamado Common Law y el Sistema Romanista, ello no es óbice para aseverar que dadas sus muy peculiares tradiciones culturales, se van a ir orientando y condicionando sus particulares métodos para la enseñanza del Derecho.

No se trata de establecer jerárquicamente la supremacía de uno u otro, según el método utilizado, sino de que en la crítica se aporten elementos que sean útiles, en el aspecto de mejorar la enseñanza del Derecho. Para ello, no es novedoso el hecho de que en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el alumno, igual que el profesor, deben ser parte integral activa en el

4. B. Flores, Imer, "Algunas reflexiones sobre la enseñanza del derecho: enseñar a pensar y repensar el derecho", en *Revista Cauces. Expresión de los estudiantes de la Facultad de Derecho de la UNAM*, Año II, Número 5-7, enero-septiembre de 2003, p. 31.

(CMG, 2013)



En México la adopción de los procesos judiciales orales han venido a replantear la enseñanza del Derecho.

proceso de construcción del conocimiento. De ahí que el alumno no debe ser más un ente pasivo, sino el generador, el descubridor de su propio conocimiento, mediante el auxilio de su profesor como facilitador.

En tal virtud, no es menester descalificar un método u otro; al efecto y de hecho, no son éstos los únicos métodos posibles a emplear en la enseñanza del derecho, pero sí, tal vez, a los que más se acude en la práctica docente.

En este sentido, es preciso reconocer que si bien es importante que los alumnos puedan acumular y asimilar información, ya sea sobre Derecho sustantivo o adjetivo, sobre las leyes vigentes, los criterios jurisprudenciales, las costumbres jurídicas, las disertaciones doctrinales, etcétera; de igual forma se propone acoger todo tipo de método de enseñanza que, por un lado, fomente una enseñanza activo-participativa, en la que el alumno tenga que preparar la clase al leer e investigar, en lugar de pasivo-receptiva con la cátedra magistral y, del otro lado, propicié una enseñanza teórico-práctica, en vez de una exclusiva-

Motivados por los procesos de la globalización y de la información, los juicios orales, sólo como una característica, acuden al empleo de las modernas tecnologías de la información

mente teórica, tales como el método de casos, las prácticas forenses, la pasantía en tribunales o el tirocinio en un despacho.

Es decir, se hace menester una conciliación en aquellos criterios divorciados, opuestos a capricho y sin razón, sobre dos métodos que no se contraponen y que conectados e interactuados producirían loables frutos para la enseñanza del Derecho en la actualidad.

Hacia el final del siglo XX se introducen innovaciones relevantes en el terreno educativo, derivadas de los aportes de las tecnologías de la información y la comunicación. En México, recientemente, la adopción de los procesos judiciales orales, han

venido a replantear interesantes cambios no sólo en las legislaciones locales a partir de la Reforma Constitucional del 2008, que en materia penal entro en vigor, sino en la propia tradición jurídica erigida sobre el romanismo. Ello ha llevado también a un replanteamiento en la enseñanza del Derecho, pues transitando de la forma escrita a la oralidad, los procesos en el ámbito de los litigios demandan en los abogados y en los

funcionarios de la procuración, como de la administración de justicia, el fortalecimiento de las habilidades de la oralidad, antes extrañas a la tradición romanista y tan propias del sistema anglosajón.

La adopción de los juicios orales inició en países como Argentina, Colombia y Chile; en México muy recientemente es adoptado el proceso penal acusatorio, adversarial y oral, obedeciendo a la tendencia de aminorar problemas de demografía en los Centros de Readaptación Social, pero también a situaciones de costo-beneficio en la impartición de justicia penal, concretamente en la economía de los procesos para el Estado. Para el año 2016 todos los Estados de la Federación deben seguir este sistema en materia penal. Actualmente, los juicios orales se han extendido también a las materias civil y mercantil.

Motivados por los procesos de la globalización y de la información, los juicios orales, sólo como una característica, acuden al empleo de las modernas tecnologías de la información, pues el desahogo de las audiencias durante los procesos requiere del uso de la tecnología, al ser capturadas en audio-grabación simultánea, en tres sedes distintas y en tiempo real las actuaciones, constituyéndose el disco compacto con la audio-grabación en un bien patrimonial de

todo sujeto imputado y, así mismo, en una carga probatoria auténtica para la defensa de su garantía de seguridad jurídica.

De ello, lo que interesa destacar es el hecho de la transición, que va del tratamiento de la gran glosa documentada e impresa de los expedientes del pasado, más inclinada a juicio particular, a generar la debida constancia impresa de la realización de un proceso en el que las personas eran oídas y vencidas en juicio, esto es, coadyuvando al ejercicio y vigencia de sus debidas garantías de seguridad jurídica; al uso-difuso de las modernas tecnologías, que apuntan a no prescindir más de su empleo y auxilio, pues en el ámbito de la Sociedad de la Información son un condicionante obligado en aquellos países que han modernizado su sistema de impartición de justicia.

¿Qué incidencia tiene esto en el ámbito de la enseñanza del Derecho? Pues bien, consideramos que deben ser replanteadas nuestras premisas docentes, pues más allá de ahondar sobre la pertinencia de una metodología para la enseñanza, dentro de un sistema jurídico u otro, es una realidad el que los cambios recientes rebasan en mucho la realidad de nuestra práctica docente tradicional en las aulas. Con los juicios orales, llegaron las aulas



(CMG, 2013)

Nuestras premisas docentes deben ser replanteadas a partir de los cambios recientes.

de simulación de juicios orales y el empleo obligado de las tecnologías que se implican en su funcionamiento, luego, la enseñanza del Derecho, como la enseñanza de otras disciplinas científicas, se encuentran implícitamente inmersas y condicionadas a los derroteros de las sociedades de la información.

De manera incipiente, el uso de la tecnología en las aulas ha ido moldeando nuestra práctica docente, al uso cada vez más reiterado del software educativo, del podcast, del video, de la pizarra electrónica, entre otros, que si bien no constituyen la panacea en la enseñanza, si aportan herramientas útiles hacia la accesibilidad del aprendizaje.

El dominio de esas herramientas corresponde armónicamente con las nuevas generaciones de alumnos, que se han desarrollado en el contexto histórico de la Sociedad de la Información. Es deber del docente, hasta por curiosidad intelectual, incumbir a esa realidad, que en el campo del Derecho, no se constriñe ya sólo a la enseñanza mediante la cátedra y al ejercicio práctico mediante la postulación, sino al empleo de las modernas tecnologías, instrumentos que bien empleados facilitan el aprendizaje.

Para concluir y parafraseando al profesor Imer B. Flores, de la Facultad de Derecho de la UNAM, *es capital enseñar todas las concepciones y hacerlas competir entre sí, en la búsqueda de la mejor e incluso de una noción integral, como la comunión entre la propuesta teórica y práctica. Es cardinal enseñar de manera democrática al fomentar la deliberación y propiciar la diversidad de puntos de vista que puedan contribuir al diálogo, esencia de la Universidad, de modo crítico y constructivo-propositivo, al enseñar a los alumnos a escribir e investigar por sí mismos para formular comentarios críticos a leyes y decisiones judiciales, usos y costumbres jurídicas y no tenerlas sólo como*

algo positivamente dado por los designios del Estado.

De este modo, se hace factible enseñar no sólo el derecho que es y que fue, sino también el que debe ser y que puede llegar a ser al diseñar e imaginar escenarios deseables o posibles⁵ con el auxilio de lo que la tecnología pone a nuestro alcance. (B)

Fuentes de Consulta

Bibliografía

1. Atienza, Manuel. (2001). *El Sentido del Derecho*. Barcelona: Editorial Ariel.
2. Carbonell, Miguel, y Vázquez, Rodolfo. (2001). *Estado Constitucional y Globalización*. México: Editorial Porrúa.
3. Latorre, Ángel. (1971). *Introducción al Derecho*. Barcelona: Ediciones Ariel.
4. Sirvent Gutiérrez, Consuelo. (2002). *Sistemas Jurídicos Contemporáneos*. México: Editorial Porrúa.

Hemerografía

5. B. Flores, Imer. (2003). "Algunas reflexiones sobre la enseñanza del derecho: enseñar a pensar y repensar el derecho", en *Revista Cauces. Expresión de los estudiantes de la Facultad de Derecho de la UNAM*, Año II, Número 5-7, enero-septiembre de 2003.

Ciberografía

6. Burch, Sally, "Sociedad de la Información/Sociedad del Conocimiento". En <http://vecam.org/article518.html>. Recuperado el 18 de febrero de 2013.
7. B. Flores, Imer, "Prometeo (des) encadenado: La enseñanza del derecho y los estudios de posgrado". En <http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/derycul/cont/14/ens/ens7.htm>. Recuperado el 26 de marzo de 2013.

5. *Ibidem*, p. 38.

Reflexión sobre la reestructuración

DE LA TEORÍA Y EL CONOCIMIENTO

Viviana Xóchitl
Pérez Ovando

Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Naucalpan. xochitlvpo@gmail.com
Licenciada en Sociología y egresada de la MADEMS en Ciencias Sociales por la UNAM. Actualmente se está postulando para el Doctorado en Pedagogía. Colabora en el Departamento de Psicopedagogía del Plantel. Ha participado en diversos proyectos de investigación educativa.

Érase una vez un pobre niño que no tenía padre ni madre, todos se habían muerto y ya no quedaba nadie en el mundo. Se habían muerto todos. Y él fue y se puso a llorar día y noche. Y como ya no había nadie en la tierra, quiso ir al cielo, y la luna le miraba tan risueña, y cuando por fin llegó a la luna, era un trozo de madera podrida, y entonces se fue al sol, y cuando llegó al sol, era un girasol seco, y cuando llegó a las estrellas eran mosquitos de oro pequeños, que estaban prendidos como los prende el alfaneque en el endrino, y cuando quiso volver a la tierra, la tierra era una olla del revés, y estaba completamente solo, y entonces se sentó y empezó a llorar y todavía sigue sentado, y está completamente solo.

Büchner, Woyzeck

La sociedad del conocimiento y los vertiginosos cambios que supone la realidad actual, han abierto nuevas vetas para la revisión y análisis de las principales propuestas teóricas que han configurado el desarrollo del conocimiento y las ciencias sociales. Desde esta perspectiva, la reestructuración de la teoría social, política y cognitiva abre la posibilidad a una nueva sensibilidad e inteligencia, que parte de una crítica hacia la noción predominante del positivismo.

Para superar la actitud reduccionista que prevalece en nosotros, como alumnos y profesionistas de la educación de descalificar o tratar con desdén algunas teorías, lo esencial es la comprensión de las mismas desde su propia perspectiva interna o autoentendimiento (Bernstein: 1982).

Baert denomina a este fenómeno “falacia del externalismo”, porque introduce críticas externas en el estudio de las propuestas

teóricas que algunos autores han creado. Esto quiere decir que, con frecuencia, las teorías sociales se critican por no lograr algo que el teórico no se proponía. Por ejemplo, se ha criticado mucho a Harold Garfinkel, investigador norteamericano de lo social, por no tener lo suficientemente en cuenta las grandes estructuras sociales, el problema es que éstas no están incluidas en su proyecto de investigación.

Cuando un autor no incorpora ciertos elementos que son importantes para otro, es porque la definición de su proyecto pretende dar una lectura diferente, que incorpora otros elementos que no habían sido contemplados anteriormente. Un ejemplo lo encontramos en las teorías clásicas —Marxismo, Estructuralismo y Funcionalismo— que nos explicaban el funcionamiento social a partir de las estructuras y funciones sociales. Por su parte las corrientes interpretativas —Interaccionismo Simbólico, Dramaturgia y Etnometodología— dieron un giro hacia la recuperación de la reflexividad y acción del sujeto. Por último, los teóricos de la complejidad centran su explicación en los procesos de lenguaje, comunicación y conocimiento.

En un breve resumen, se puede decir que autores como Lyotard Touraine, Tama-yo, Morin y Zemelman nos introducen en la condición postmoderna y sus consecuencias en el mundo social. Parten de una crítica hacia la ciencia positiva y se cuestionan porque ha predominado el positivismo, la historia no es lineal ni evolutiva. Plantean que el conocimiento no está en función de lo que se investiga sino también de cómo se produce, aprende y transmite,

y señalan la importancia de los juegos del lenguaje.

Tanto hemos querido objetivar a la ciencia que se ha deshumanizado; en otras palabras “en nombre de la ciencia se ha matado”. Si esto es así, por qué no retomar lo cualitativo: emociones, pasiones, deseos, instintos. Por ello el psicoanálisis fue un metarrelato muy importante que recuperó los instintos.

Estas alternativas teóricas proponen que la narrativa social y la recuperación de la subjetividad, son una manera de acceder al conocimiento. En la narrativa contamos

historias, en ella nos reconocemos como sujetos históricos con identidad, es la recuperación de la memoria histórica. Ésta tiene una estructura lógica. Las formas narrativas nos toman más reflexivos y críticos.

Esta restructuración no ha sido una tarea fácil, en algunos casos ha removido debates epistemológicos hostiles y dicotómicos ancestrales.

Recupero la propuesta de Bernstein, en el sentido de no olvidar la tarea

central de las ciencias sociales, un entendimiento más profundo de la condición humana, y como Habermas plantea, la conciliación con el planteamiento aristotélico de la política y la praxis —permitir que los seres humanos lleven vidas buenas y justas en una comunidad política— con la demanda moderna del pensamiento social que es el conocimiento científico del funcionamiento de la sociedad.

La tarea no es menos ardua en la enseñanza de las ciencias sociales, sobre todo tenemos que tener claro qué se pretende obtener en este proceso. Se debe partir de la propuesta de promover una imaginación

**El conocimiento
no está en
función de lo
que se investiga
sino también de
cómo se produce,
aprende y
transmite**



Las preocupaciones de la enseñanza-aprendizaje van más allá de lo disciplinar e implican un rescate del sujeto.

sociológica, que permita a los estudiantes comprender qué pasa en el mundo, en el país y cuál es su vinculación con la vida cotidiana de cada uno de nosotros.

Para tal objetivo, recupero el aspecto lúdico y placentero del conocimiento, por ello estoy convencida que sí se pueden recuperar en una propuesta didáctica a los autores que consideran la acción social como punto esencial para comprender lo que somos.

Comparto una de las experiencias didácticas de poner en discusión las diferentes teorías sociales, lo cual me dio buenos resultados dentro del aula: en el tema de instituciones sociales vimos a la familia, la cual fue enmarcada en el enfoque estructural funcionalismo, posteriormente se vio la película de “La Pared” de Pink Floyd, y así los alumnos obtuvieron una lectura crítica y placentera sobre el enfoque. Otra experiencia más fue la incorporación de un cuento de Ende para introducir el tema de ciudadanía. En sus reportes los muchachos no dejaron de externar el placer e interés que les había causado la lectura. Estos son ejemplos breves de cómo construir una docencia a partir de un enfoque lúdico y placentero. Sin embargo, también recupero las propuestas de Wallerstein de “Abrir las Ciencias Sociales”, y por otro lado a González Casanova de revisar, repensar y actualizar las perspectivas teóricas desde un enfoque latinoamericano.

Los retos son innumerables, y recordemos que del desempeño de nuestra labor docente, depende en alguna medida redignificar la importancia y el sentido de las ciencias sociales. Frente a inteligencias ávidas de sentido, aunque eso pueda implicar ser irracional, se debe siempre invitar a los alumnos a ser irracionales.

Agregaría que los debates generados entre los colegas de las diferentes áreas, han sido muy enriquecedores y posibilitan, como señala Wallerstein, “abrir las ciencias” a partir de un enfoque multidisciplinar e interdisciplinar, que nos permita, como plantea Morin, entender el conocimiento de forma integral y no fragmentaria. Pero en las discusiones se dejan entrever nuestras fijaciones positivistas, lo cual quizá tenga que ver con nuestra formación, de ahí la crítica de Zemelman hacía los cursos y formación metodológica mecánica y positivista que prevalece en las Universidades.

Esto me lleva a reflexionar mis experiencias docentes y la formulación de proyectos de investigación, en los cuales a pesar del ánimo y expectativa de encontrar aspectos novedosos, a la hora de trazar el marco metodológico, observo mis posturas positivistas y el seguimiento del método científico estructurado. Lo cual me lleva a considerar en la importancia de trabajar una forma de pensamiento, que sea capaz



de crear de manera crítica y no anticipar conclusiones.

En este sentido Hugo Zemelman, sociólogo y epistemólogo apasionado, nos ofrece una propuesta de gran relevancia que nos permite reflexionar sobre algunos aspectos epistemológicos y metodológicos implícitos relacionados entre el conocimiento-realidad y conocimiento-ciencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

A partir de las preguntas ¿para qué quiero conocer? y ¿qué quiero conocer?, se fundamenta la importancia y complejidad que entraña el proceso de investigación. Deja entrever que esta pregunta como punto de partida es muy difícil de responder, ya que generalmente la investigación educativa está plagada de estudios irrelevantes, y que no toda la realidad merece conocerse; agregaría que nos planteamos problemas que atienden más a nuestra ignorancia o a temas de moda.

En este sentido, Zemelman propone estudiar temas de mayor potencialidad, hacer investigación con sentido trascendente de las realidades, a partir de plantear problemáticas desde nuestras particularidades y contexto. También retoma el tema de la complejidad, entendida como el rescate de la realidad específica y compleja que se va mutando y transformando.

Desde esta perspectiva las preocupaciones de la enseñanza aprendizaje, van más

allá de lo disciplinar e implican un rescate del sujeto. Lo cual implica la posibilidad de transformación y posicionamiento frente al mundo a través del lenguaje artístico y científico, donde los sujetos experimenten todas las narrativas de la comunicación.

Tenemos una visión mecanicista del mundo: enseñamos a los jóvenes un cúmulo de conocimientos disciplinariamente organizados, pero hemos fracasado en enseñar a los sujetos de aprendizaje a reconocerse como seres humanos. Se enseñan datos y conocimientos y se olvida la parte subjetiva y humana: deseos, ilusiones, sentimientos, necesidades y placeres.

De ahí que la propuesta sea enseñar y aprender desde la reivindicación del sujeto y a su vez, el sentido se puede crear desde la subjetividad del propio sujeto, a partir de la noción creativa y crítica, ya que sugerimos ésta a los alumnos, pero nos incomodan los cuestionamientos. El reto está en trabajar desde uno mismo, desde dentro: enfrentarse con la propia crítica.®

Fuentes de consulta

1. Baert, Patrick. (2001). *La teoría social en el siglo XX*. Madrid: Alianza editorial.
2. Bernstein J., Richard. (1982). *La restructuración de la teoría social y política*. México: Fondo de Cultura Económica.
3. Morin, Edgar. (2000). *Introducción al pensamiento complejo*.
4. Wright, Charles. (2004). *La imaginación sociológica*. México: FCE.
5. Zemelman, Hugo. (2006). "Realidad, conocimiento e investigación. Una posibilidad transformadora". En *El conocimiento como desafío posible*. México: IPECAL.
6. Touraine, Alan. (2000). "El nacimiento del sujeto". "¿Podremos vivir juntos?". "La escuela del sujeto". En *Crítica a la modernidad*. México: FCE.

Las pequeñas memorias

(fragmento)

Caía la lluvia, el viento zarandeaba los árboles deshojados, y de tiempos pasados viene una imagen, la de un hombre alto y delgado, viejo, ahora que está más cerca, por un camino inundado. Trae un cayado al hombro, un gabán embarrado y antiguo, y por él se deslizan todas las aguas del cielo. Delante vienen los cerdos, con la cabeza baja, rozando el suelo con el hocico. El hombre que así se aproxima, difuso entre las cuerdas de lluvia, es mi abuelo.

Viene cansado, el viejo. Arrastra consigo setenta años de vida difícil, de privaciones, de ignorancia. Y no obstante es un hombre sabio, callado, que sólo abre la boca para decir lo indispensable. Habla tan poco que todos nos callamos para oírlo cuando en el rostro se le enciende algo así como una luz de aviso. Tiene una manera extraña de mirar a lo lejos, incluso siendo ese lejos la pared de enfrente. Su cara parece haber sido tallada con una azuela, fija aunque expresiva, y los ojos, pequeños y agudos, brillan de vez en cuando como si algo que estuviera pensando hubiera sido definitivamente comprendido. Es un hombre como tantos otros en esta tierra, en este mundo, tal vez un Einstein aplastado bajo una montaña de imposibles, un filósofo, un gran escritor analfabeto. Algo que no podrá ser nunca.

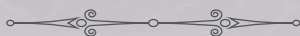
Recuerdo aquellas noches templadas de verano, cuando dormíamos debajo de la higuera grande, lo oigo hablar de la vida que tuvo, del Camino de Santiago que resplandece sobre nuestras cabezas, del ganado que criaba, de las historias y leyendas de su infancia distante. Nos dormíamos tarde, bien enrollados en nuestras mantas para defendernos del frío de la madrugada. Pero la imagen que no me abandona en esta hora de melancolía es la del viejo que avanza bajo la lluvia, obstinado, silencioso, como quien cumple un destino que no podrá modificar. A no ser la muerte. Este viejo, que casi toco con la mano, no sabe cómo va a morir. Todavía no

sabe que pocos días antes de su último día tendrá el presentimiento de que ha llegado el fin, e irá, de árbol en árbol de su huerto, abrazando los troncos, despidiéndose de ellos, de las sombras amigas, de los frutos que no volverá a comer. Porque habrá llegado la gran sombra, mientras la memoria no lo resucite en el camino inundado o bajo el cielo cóncavo y la eterna interrogación de los astros. ¿Qué palabra dirá entonces?

Tú estabas, abuela, sentada en la puerta de tu casa, abierta ante la noche estrellada e inmensa, ante el cielo del que nada sabías y por donde nunca viajarías, ante el silencio de los campos y de los árboles encantados, y dijiste, con la serenidad de tus noventa años y el fuego de una adolescencia nunca perdida: “El mundo es tan bonito y yo tengo tanta pena de morir”. Así mismo. Yo estaba allí.

Entre los lechoncitos acabados de nacer aparecía de vez en cuando alguno que otro más débil que inevitablemente sufriría con el frío de la noche, sobre todo si era invierno, y podría serle fatal. Sin embargo, que yo sepa, ninguno de esos animales murió. Todas las noches, mi abuelo y mi abuela iban a las pocilgas a buscar los tres o cuatro lechones más débiles, les limpiaban las patas y los acostaban en su propia cama. Ahí dormirían juntos, las mismas mantas y las mismas sábanas que cubrían a los humanos cubrirían también a los animales, mi abuela a un lado de la cama, mi abuelo en el otro, y, entre ellos, tres o cuatro cochinillos que ciertamente creerían que estaban en el reino de los cielos...

José Saramago



Hacia una sociedad DEL RECONOCIMIENTO

Alejandro Byrd Orozco

Investigador y profesor en la Licenciatura en Comunicación en la FES Acatlán.
abyrd@apolo.acatlan.unam.mx
Doctor en Educación e Innovación Tecnológica por el ITESM y la Universidad de British Columbia en Canadá. Maestro en Comunicación Institucional por el Centro Avanzado de Comunicaciones (CADEC). Profesor Titular C Definitivo en la UNAM.

Se explora el tema de la sociedad del conocimiento desde su construcción en el discurso y su inexistencia en la realidad objetiva. Se describen los obstáculos a la comunicación en el salón de clase como parte de la oposición al aprendizaje y se proponen acciones para integrar al conocimiento, la comunicación y el aprendizaje en una sola ecuación. El punto de partida es el descubrimiento de uno mismo en paralelo al encuentro con los demás. Este texto toma como base el artículo “Aprendizaje Basado en Comunicación” publicado en *Razón y Palabra*.

Con semiótica apresurada y funcional, las expresiones *sociedad de la Información* y *Sociedad del Conocimiento*, se popularizaron en sociedades como la nuestra, ávidas de llenar con lugares comunes los vacíos de sentido y acción: si no estamos en tales sociedades, aspirar a ellas reduce malestar.

No estamos en procesos informativos y/o cognoscitivos en parte por la producción emotiva y acrítica de los medios y por un consumo masivo también acrítico y sentimental. De esta alianza surge la desinformación y el desconocimiento. El círculo vicioso se genera así: no nos comunicamos porque no nos reconocemos, no nos reconocemos porque no nos conocemos ni nos comunicamos. En las líneas siguientes dibujo una propuesta para reducir estos síntomas de la ignorancia. La idea es partir de uno mismo para comprender una ecuación que



vincula al aprendizaje con el saber y con el diálogo.

A manera de ejemplo represento con las caricaturas de Memo la vocación no comunicativa en el aula:

Ambos cartones hacen suma de polos anacrónicos en el psicodrama del aprendizaje y la comunicación. En el primero se muestra el clásico autoritarismo impuesto desde la verticalidad del poder: el saber obligado y obligante del profesor y el silencio instituido, pero no instituyente del alumno *a-luminis* (sin luz) que ni siquiera alcanza el estatus de ser otro. En el segundo, se representa una postura que cada vez cobra más fuerza: declararse *constructivista* deviene en una imagen progresista y actualizada, aunque tal postura se ejerza sobre bases conductistas que harían palidecer a Skinner, padre del conductismo. Es algo equivalente a la decretada formación por *competencias*. El matrimonio es inevitable: *competencias* y *constructivismo*. No importa que las primeras se hereden del mercado y consideren al aprendiz incompetente y lo segundo sea más una aspiración idílica de uno mismo que una realidad.

Quizá por ello la concepción tradicional del aula me remite a un proverbio africano:

Cada mañana en África se despierta una gacela. Sabe que tiene que correr más rápido que el león más veloz si no quiere que la mate. Cada mañana se de-

spierta un león. Da igual que seas león o gacela. ¡Cuando salga el sol, más te vale empezar a correr!

¿Por qué nos reducimos a leones o a gacelas y a veces vemos al administrador como cazador? En este ecosistema de la negación y la incomprensión, cuanto antes termine el martirologio, mejor. Para las gacelas estudiantes porque tienen que certificar su sacrificio en actas o boletas y ganarse el derecho de ir a la siguiente estación, Para los leones docentes porque tienen que documentar su noble labor para recibir el innoble pago. Para el cazador administrador porque tiene que mostrar a sus evaluadores que todo marcha según los dictados y o las dictaduras.

Paul Grice propone cuatro principios para una comunicación eficaz y eficiente: cantidad, calidad, relevancia y manera. Traslado algunos pasajes de éstos en el aula :

De *cantidad*: Haga que su contribución sea tan informativa como sea necesario. Menudo lío para el imperio de la retórica en que llega a convertirse el aula, sobre todo si desconocemos la respuesta. Por costumbre evitamos ser directos: entre un "sí" o un "no" damos rodeos interminables. Para cumplir esta máxima de cantidad es necesario tener capacidad de preguntar y de responder. Viene a mi memoria la época de docencia primitiva en que hacía exámenes ortodoxos (sólo superables por los felices accidentes de la opción múltiple que con tanto fervor



siguen las almas en pena del limbo de la ignorancia), se me ocurría preguntar cuestiones como: “¿qué significa comunicación?”. Después de profundas cavilaciones el condenado a muerte intelectual abría su disertación con un vocablo sencillo y profundo: “Bueno”, no escribía “Malo” o “Regular” sino el profundo y devastador “Bueno”. De ahí se arrancaba con tesis existencialistas como: “desde que el hombre existe” para seguir con paseos antropológicos sobre el fuego, la rueda, la soledad humana, la tecnología, dios y/o el diablo, los partidos políticos... y muchas más cuestiones aderezadas con ejemplos de películas de moda o series de televisión para impactar con un aparato crítico portentoso que sólo se interrumpía cuando me atrevía a frustrar la catarata de sabiduría con un lacónico: “se acabó el tiempo” Y entonces, con letra de suicida, el examinado dejaba caer una definición cualquiera de comunicación no sin antes advertir: “Por todo ello...” previo escalofriante que hacía caer sobre mí la historia de la humanidad y me hacía dudar sobre mi salud mental y capacidad lectora. En suma, tales intervenciones, orales o escritas, carecían de brevedad y sustancia.

Paul Grice
propone cuatro
principios para
una comunicación
eficaz y eficiente:
cantidad, calidad,
relevancia y
manera

De *cualidad*: Haga que su contribución sea verdadera. Esta discutible condición de verdad, diría cualquier mentiroso profesional, tiene que ver con la sustancia de la expresión o como reza el culto popular: “rompe el silencio sólo para mejorarlo”. Como en la anterior, aquí se demanda un proceso de selección y esto implica pensar antes de hablar. En cualquier escenario es sano detenerse a pensar y elegir las palabras. ¿Cuántas discusiones estériles podrían haber sido diálogos sustantivos, construcciones de acuerdos o, al menos, conversaciones amables si hubiésemos seleccionado mejor las palabras? Y aquí,

como en todo caso de aprendizaje, el hubiera sí existe: es nuestra cuota de experiencia para la próxima. Puede aplicar estas sugerencias en su siguiente conversación y comprobará la magia implícita en el placer de conversar. En síntesis: No diga aquello que considere falso y no diga nada que no sea susceptible de comprobación.

De *relevancia*: Sea pertinente, no diga algo que no viene al caso, ni algo irrelevante “¡Uy! ¿Cómo saberlo?” Reclama algún impertinente. Se nos da, casi natural, desviarnos del tema, no prestar atención y/ o dejar que nuestras emociones, no razonadas, se suban a nuestro escaso vocabula-

rio para marear audiencias y una vez que se ha preguntado: “¿alguna duda?”, y se ha contestado con gestos y palabras “NO”, ametrallar con soltura a quién preguntó: “¿qué vamos a hacer?”

De *manera*: Sea claro, evite la ambigüedad, sea breve y ordenado. “Sí, ¡cómo no!” Sólo hay que cambiar la cultura fundada en la confusión y el oscurantismo desde la que se pretende hacer comprender a otro un misterio: no importa cuánto sepamos acerca de cualquier materia, si no sabemos explicar no sabemos nada.

Ahora revisemos algunas estampas docentes:

El Maestro de la repetición. Repetir, como rezar, no orar que esto incluiría la meditación y a lo mejor se lograba algo. Recitar es repetir con agresiva frecuencia lo que le repitieron a él y haciendo eco de la máxima de Helvetius: “Los prejuicios de los grandes son las leyes de los pequeños”.

¿Con cuántos de nuestros fantasmas y demonios deben cargar nuestros estudiantes?

El Maestro Obsesionado por el Contenido. Aquél que creyó sin piedad en la necesidad de entender el mensaje antes que al emisor o al depositario del mismo. Quien apuesta al suceso enmarcado en un programa de materia, renuncia a la posibilidad de aprender del otro.

En un pasaje del libro *Il Postino* (“El cartero”) de Antonio Skamanta, el poeta percibe la magia de las palabras del aprendiz quien no tuvo que recurrir a citas textuales y /o memoria enciclopédica, para hacernos saber a través del libre juego de su imaginación.

El Maestro del Súper Ego. “La docencia soy yo” este bonapartismo trasnochado en el aula recoge buena parte de nuestras obsesiones y vanidades. Desde la altura de su cátedra el profesor fortalece su posición y puede ocultar sus miedos: el peso de su currículo vital y autoritarismo son sus armas.

El Maestro de intelecto luminoso. Aquél que deslumbra aunque no enseñe, y menos aprenda, con su cauda de citas y referencias. El que lleva la verdad absoluta en su palabra y nos hace el favor de salpicar nuestra ignorancia, sin importarle si aprendemos o no.

El Maestro que, aunque usted no lo crea, tiene interés en el Estudiante.

En ambos modelos del ser docente, se aprecia el vínculo por encontrar y encontrarse a través del otro en una renuncia sana al autoritarismo y en un compromiso compartido por aprender, más que por enseñar.

Lo anterior significa que es posible caminar hacia el sentido amplio de comunidad pues, como afirma Carl Jung: “Quien mira hacia afuera, sueña. Quien mira hacia adentro, despierta” Soñar y despertar son parte del aprendizaje, por ello el principio es “Conócete a ti mismo” tal cual se leía en la puerta del templo de Apolo en Delos, lugar de culto en la antigua Grecia. Si, como se pretende, el conocimiento de uno mismo y el aprendizaje se vinculan, es la comunicación quien lo hace posible:

Conocimiento + comunicación = aprendizaje,
pero también:
Comunicación + aprendizaje = conocimiento,
o bien:
Aprendizaje + conocimiento = comunicación

La conmutación no es casual, aprender no es sinónimo de conocer tanto como comunicar no lo es de informar. Se aprende con la incorporación de saberes y prácticas en un sentido cultural, comunitario, constructivo. El conocimiento en tanto incorporación de datos, referencias, sucesos, es sólo una posibilidad, más aún, una pauta para aprender cuyo detonador espera en la comunicación y ésta no es sino

el aprendizaje desencadenado de lo que somos cuando somos en comunidad.

A manera de conclusiones abiertas, listo algunos aspectos que se desprenden de lo expuesto:

► La diversidad es una característica y una condición. Si la reconocemos y la practicamos favorecemos a la comunicación y al conocimiento.

► Comprender y ser comprendidos implica no sólo utilizar la misma lengua sino apostarle al encuentro.

► La idea de la sociedad en su conjunto como el gran salón de clases implica romper la imagen del aprendizaje doloroso y enclaustrado en cuatro paredes, a cargo de un verdugo cruel y despiadado. Ésta es la imagen más lejana a la sociedad del conocimiento.

► La construcción de escenarios de aprendizaje es tarea de la creatividad y la imaginación de quienes participan, teniendo como mediador calificado al instructor.

► Las actividades de aprendizaje, ya sea en la casa, en el aula, en la calle, en el trabajo, son inteligencia y emociones en acción. Por ello se inicia con la persona para poder entenderse y poder entender a otros.

► ¿Quiénes? ¿Qué? ¿Para qué? y ¿Cómo? Son preguntas necesarias en cualquier proceso, indispensables en educación.

► Los procesos los llevamos a cabo personas falibles, cobrar conciencia del error es la vía más corta al aprendizaje.

► En cualquier espacio, se hable o no de educación, estamos en procesos de interacción. Esto significa que somos siempre en comunidad.

► En todo momento se pueden generar experiencias de aprendizaje. Siempre depende de uno.

► Aprender en comunicación o comunicarse en aprendizaje, son binomios teórico-prácticos. Ciertamente suceden en la acción pero se alimentan del pensamiento.



(CMG, 2013)

En el proceso educativo, comprender y ser comprendidos implica no sólo utilizar la misma lengua, sino apostarle al encuentro con el otro.

Aislar la idea de la aplicación o la aplicación de la reflexión es una acrobacia empirista e inútil que ni aprende ni comunica.

En otras palabras: estamos con otros pero solos. O solos pero con otros. La comunicación es el puente que permite vivir en y con esta paradoja y el aprendizaje el descubrimiento que hacemos de esta condición para caminar en búsqueda del sentido y en la construcción de nuestro destino. La sociedad del conocimiento es aún una utopía pendiente del aprender a reconocernos. ☺

Fuentes de consulta

Bibliografía

1. Andere, E. (2008). *El poder de aprender: escuelas que piensan*. México: eduardoandere.org
2. Byrd, A. (Comp.). (2010). *Antología electrónica de aprendizaje basado en comunicación*. México: UNAM.
3. Habermas, J. (1974). *Teoría de la acción*. Madrid: Taurus.
4. Martín, M. (1990). *Teoría de la comunicación*. México: FES- Acatlán. UNAM.
5. López Hernandez, A. (2007). *El trabajo en equipo del profesorado*. España: Grao.
6. Perrenoud, P. (2007). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: Grao.
7. Savater, F. (2009). *Historia de la filosofía, sin temor ni temblor*. España: Espasa.
8. Zabala, A. A. (2008). *Cómo aprender y enseñar competencias*. Barcelona: Grao.
13. García Lorca, F. (2008) "Romance de la viuda enamorada". Disponible en: <http://www.amorpostales.com/Romance-Sonambulo.html>
14. Garrik, David. Reir llorando. Disponible en: <http://letransfusion.wordpress.com/2008/02/25/reir-llorando-garrick-juan-de-dios-peza/>
15. Machado, A. (2011). "Poema Cantares". Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=2DA3pRht2MA>. Recuperado el 11 de junio 2011.
16. Neruda, P. (2009). "Poema 20". Recuperado el 11 de junio de 2011. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=MyHs1S6h3Ek&feature=fvsvr>
17. Paz, Octavio. (1999). *Piedra de Sol*. Disponible en: http://www.poeticas.com.ar/Biblioteca/Piedra_de_sol/Poemario/piedra_de_sol.html
18. _____. "Dialéctica de la soledad". Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/2682291/Octavio-Paz-El-laberinto-de-la-soledad>. Recuperado en junio de 2011.

Ciberografía

9. Althusser (1969). "Ideología y aparatos ideológicos del Estado". Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Ideolog%C3%ADa_y_aparatos_ideol%C3%B3gicos_de_estado. Recuperado el 24 de abril de 2011.
10. Argandoña, Guillermo. Disponible en: <http://caricaturistamemo.blogspot.mx/>
11. Benedetti, M. (2011). *La culpa es de uno*. Disponible en: <http://www.literaberinto.com/vueltamundo/laculpaesdeubenedetti.htm4>. Recuperado el 20 de junio de 2011.
12. Friedman, T. (2006). "La Tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI". Disponible en <http://es.scribd.com/doc/14200970/Mientras-dormia-Thomas-Friedman>. Recuperado el 20 de junio de 2011.
20. Savater, F. "El arte de conversar". Disponible en <http://lahistoriadeoscar.blogspot.com/2006/02/el-arte-de-conversar.html>
19. Sabines, J. (1996). Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=YMU1RKzt9cw>

Educación, Comunicación y Desarrollo Local:

ENFOQUE CIBERCULTUR@L

Laura González Morales

Maestra en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Profesora Definitiva de Asignatura A en la Licenciatura de Comunicación en la FES Acatlán. Con diversas participaciones en congresos nacionales e internacionales.
thezin3@yahoo.com.mx

Guilebaldo F. López López

Estudios de doctorado en Ciencias Sociales y Políticas por la Universidad Iberoamericana. Maestría en Comunicación por la misma institución. Profesor Investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
espejoludico@yahoo.com.mx

La educación como proceso dinámico, de diálogo y configuración permanente del tejido social, es el sentido que guía la estrategia de desarrollo comunitario que proponemos en este trabajo, en donde la comunicación es entendida como la coordinación de acciones entre agentes sociales que participan en actividades comunitarias.

El trabajo comunitario que proponemos está orientado a la formación de comunidades emergentes de conocimiento local cuya participación incida a corto, mediano y largo plazo, en el desarrollo de los individuos y en el de la comunidad en su conjunto, estimulando la creatividad y con ello la solución de problemas pequeños y mayores tanto individuales como colectivos.

La pregunta central es ¿cómo promover el desarrollo local a partir de la cooperación y negociación en una región del país con una diversidad étnica, religiosa, política y con una serie de conflictos internos? Para dar respuesta se propone un ejercicio de reflexión en torno a la interacción de las relaciones entre educación, comunicación y cultura que se dan dentro de las asociaciones civiles quienes cooperan y negocian entre ellas, con el Estado y con

(LE, 2013)

organismos internacionales, para promover ciertas acciones y reformas orientadas al desarrollo de la localidad.

El texto está organizado en tres partes, en la primera se presenta la exposición de la problemática y la emergencia de las radios comunitarias en el estado de Chiapas; en la segunda se desarrolla el planteamiento de las comunidades emergentes de conocimiento local (CECL) desde la *perspectiva cibercultur@l*; la tercera parte contiene la propuesta de desarrollo local cuyos ejes son la cooperación y la negociación.

Exposición de la problemática

Desde hace más de 100 años los problemas de Chiapas persisten en rubros como la mala distribución de la riqueza, los problemas de tenencia de la tierra, la salud, las vías de comunicación, la educación y otros servicios básicos. Aunado a su geografía, a la diversidad cultural y étnica, han prevalecido intereses caciquiles, económicos y políticos provocando un lento desarrollo y progreso de las comunidades indígenas.

En México la población indígena es de 12.7 millones de personas, lo que representa el 13% de la población nacional; en Chiapas, el 28 por ciento de la población corresponde a los indígenas, que están conformados en siete grupos étnicos: Tzotziles, Tzeltales, Mochós, Lacandones, Mames, Tojolabales, Choles y Zoques. (<http://www.cdi.gob.mx/index.php>).

En parte esta diversidad se manifiesta en la multiplicidad de sus lenguas y en sus divergentes historias regionales, pero también se hace presente en el hecho de que hoy en día coexisten en el interior de cualquier comunidad indígena —a veces violentamente, a veces pacíficamente— ricos y poderosos caciques al lado de campesinos empobrecidos, tradicionalistas junto a católicos y protestantes, priistas enfrenta-



A nivel nacional, el índice de analfabetismo en Chiapas alcanza el 30.1% de personas de 15 años y más

dos a neo-zapatistas, etcétera. (Viqueira, 2002: 15-16).

Chiapas es una de las entidades en donde se expresa de manera visible la forma inequitativa de la distribución de la riqueza y falta de atención de los servicios básicos. Por ejemplo, en el rubro educativo, existe un gran número de comunidades indígenas que nunca han tenido acceso a la educación pública. Según datos del INEGI y de centros de investigación, el Estado tiene el nivel más alto de analfabetismo, pues del total de la población indígena (28%), el 42 por ciento de 15 años o más años es analfabeta. Es decir, que a nivel nacional el índice de analfabetismo alcanza el 30.1 por ciento de personas de 15 años y más que no saben leer ni escribir.

En tanto que el 59.7 por ciento de los niños en edad escolar no tienen acceso a centros educativos; otros datos muestran que sólo el 1.12 por ciento de la población activa es profesional.

Los problemas de los servicios básicos no son recientes, tampoco las justificaciones de los encargados de la ejecución y aplicación de las políticas públicas. Las “razones” del gobierno para no hacerlo es que son localidades de difícil acceso, lo que, como consecuencia, acrecienta la dificultad de proporcionar servicios públicos mínimos como agua, luz, educación, salud, caminos, etcétera.

En materia de salud, las cosas tampoco son halagadoras, Chiapas ocupa el tercer lugar en desnutrición en el país. Este fenómeno ocupa el séptimo lugar en materia de morbilidad y la décima causa de mortalidad. La desnutrición en la población indígena se acentúa, pues alcanza cifras hasta del 71.6 por ciento. (CIEPAC, 2003). La problemática de la entidad es que más del 92 por ciento de los municipios son de alta y muy alta marginación, de ellos un tercio de la población es indígena.

En la historia contemporánea hay dos momentos que marcan de manera clara estas diferencias, el levantamiento armado del EZLN en 1994 y la masacre de Acteal en 1997. El fenómeno de la violencia en el Estado se puede entender históricamente, desde la colonia, pasando por las luchas entre campesinos y terratenientes, quienes han usado el apoyo del gobierno y la fuerza del ejército, desde los años 70', para controlar estos conflictos y los hechos más recientes.

Empezando por su propia historia, esta entidad es muy compleja; la conformación de su población e incluso su composición geográfica, por lo que atender dichos problemas requiere de una agenda nacional. Ante la falta de respuestas institucionales concretas, diversos organismos y asociaciones han respondido con acciones y

movimientos pacíficos para evidenciar los problemas a los que se enfrentan los indígenas chiapanecos.

A raíz de estos hechos sociales, las cosas parecen caminar de manera lenta. Después de la masacre de Acteal, los habitantes afectados de los altos de Chiapas del municipio de Chenalhó, se agruparon en una Asociación Civil denominada “Las abejas” cuyo fin ha sido la búsqueda de acciones concretas de organismos de derechos humanos nacionales e internacionales, instituciones de gobierno y políticas que atiendan su situación. De estas acciones de la sociedad civil organizada nació en el 2002 “Radio Chanul Pon” ubicado en la comunidad de Xoyep, misma que ha permitido fortalecer la identidad indígena, además de ser un órgano de *mediación* y difusión de las condiciones en que viven los habitantes.

Los conflictos interétnicos, religiosos y políticos no son ajenos a la vida de las comunidades indígenas. Aunque la solución a las divergencias es el consenso, muchas comunidades han sido rebasadas por intereses que están fuera de su control. A pesar de las diferencias, cuando los habitantes llegan a acuerdos, logran siempre mejorar la comunidad; éste es el caso del proyecto radiofónico llamado “Radio Unidad”, ubicado en la comunidad de Guaquitepec, del municipio de Chilón, Chiapas.

Comunidades emergentes de conocimiento local

Una Comunidad Emergente de Conocimiento (CEC¹) es un nodo dentro de una red comunitaria y virtual, activado para la

1. Dentro del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, el grupo de Investigación LabCOMplex coordinado por el Dr. Jorge González, la Dra. Margarita Maass y el Dr. José Amozurrutia desarrollan desde 2003 el proyecto Formación de Comunidades Emergentes de Conocimiento Local.

(LE 2013)



En México poco se sabe sobre los procesos cognoscitivos y socio-culturales que se verifican en las relaciones entre los grupos sociales y los desarrollos tecnológicos.

generación de conocimiento local mediante el aprovechamiento intensivo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC's), en un ambiente de inteligencia distribuida, desde una *perspectiva cibercultur@l*, entendida ésta como un proceso de intervención específica que facilita un proceso de cambio en las percepciones, desarrollo y formación de habilidades para trabajar colectivamente con la información, con la comunicación y con el conocimiento y, con ello, enfrentar problemas significativos en el ámbito comunitario.

En México poco se sabe sobre los procesos cognoscitivos y socio-culturales que se verifican en las relaciones entre los grupos sociales y los desarrollos tecnológicos. Por ello, en el LabCOMplex se investiga y se desarrolla *cibercultur@l*. La *perspectiva cibercultur@l* implica hacer reflexiones teóricas sobre procesos de nosotificación²; construcción de redes sociales, sobre procesos de escucha para aprender a crecer con otros y trabajar permanentemente ejercicios orientados al retejido de tres culturas, la de información, la de comunicación y la de conocimiento y, con ello, la

construcción de sistemas de información, comunicación y conocimiento.

Desde el punto de vista de la *cibercultur@l*, la forma social en que se organizan los grupos sociales para producir conocimiento está inscrita en el producto mismo del conocimiento. "Si imaginamos y trabajamos en nuevas formas sociales de organizarnos la riqueza será inmensa, porque, por un lado, generamos colectivamente más y mejores productos y, al mismo tiempo, reconstruimos el tejido social que se ha ido desgastando a lo largo del tiempo" (González y Maass, 2008).

La perspectiva cibercultur@l

La *cibercultur@l* es el tejido y cultivo de tres importantes culturas, la de comunicación, la de información y la de conocimiento o investigación, construido colectivamente en un doble sentido: por un lado, el tejido simbólico representado como el conocimiento científico de las formas de relación que se han construido entre el vector de las tecnologías de información y comunicación y la comunicación mediada por computadoras, y las representaciones sociales en distintas comunidades. Por otro lado, el tejido que se reconstruye socialmente en función del conocimiento generado por y para un colectivo.

El desarrollo de *cibercultur@l* implica un proceso de intervención específica que facilita un proceso de cambio social y al

2. El término *nosotificación* lo tomamos de Carlos Lenkersdorf, lingüista alemán, que desde la década de los 70' ha realizado un trabajo de acercamiento y comprensión sobre los pueblos tojolabales, principalmente de las Margaritas y Altamirano. Más adelante retomaremos este concepto del "nosotros comunitario".



(LE 2013)

La perspectiva cibercultur@l propone una estrategia para la gestión comunitaria de conocimiento.

mismo tiempo desarrolla la formación de habilidades para trabajar colectivamente con la información, con el conocimiento y con la comunicación para enfrentar problemas significativos a nivel comunitario.

La *cibercultur@l* entonces es la formación de mayores competencias, habilidades y destrezas para operar de formas creativas, sustentables y significativas con la información, con el conocimiento y con la comunicación mediada por tecnologías de información y comunicación. Para desarrollar *cibercultur@l* se requiere generar y facilitar una forma de organización que opera mediante procesos de estimulación, conectividad y consistencia en inteligencia distribuida. Estos procesos, a su vez, generan re-equilibraciones (García, 2002)³ en las estructuras cognitivas, así como en los esquemas y disposiciones de acción y colaboración colectiva de los participantes. De esta manera, se desarrollan nuevas estrategias para utilizar la tecnología como plataforma generativa de conocimiento comunitario significativo y no nada más como sofisticadas y costosas herramientas “auxiliares” que suelen estar fuera de los dominios de actividad cotidiana y práctica de las comunidades.

3. Rolando García, en su texto *El conocimiento en construcción* (2002), desarrolla ampliamente la teoría de la equilibración.

Así, la *perspectiva cibercultur@l* propone una estrategia para la gestión comunitaria de conocimiento local, potenciada por el uso intensivo de tecnologías de información y comunicación. Por ello, implica, la creación de sistemas de información, sistemas de investigación y sistemas de comunicación mediadas por estas tecnologías y utilizadas como herramientas de vinculación entre los nodos semilla.

Los nodos semilla son las células mínimas en cada comunidad, para formar el sistema de las Comunidades Emergentes de Conocimiento. Cada nodo está compuesto por lo menos por tres perfiles: Un gestor cultural, un responsable tecnológico y un investigador, que trabajarán colectivamente para motivar la creación de la CEC y la expansión comunitaria de la misma.

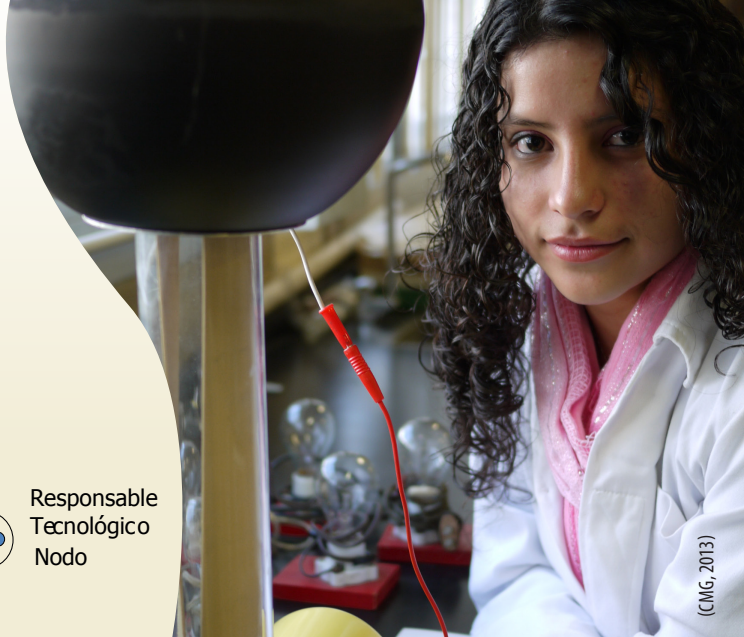
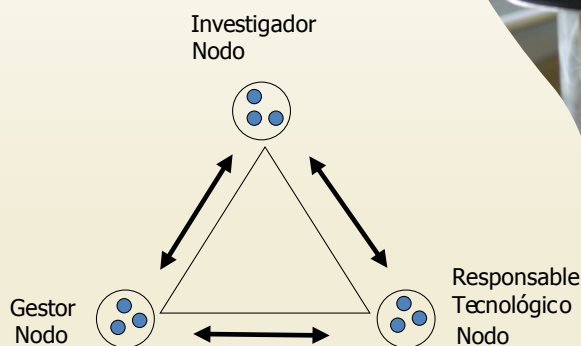
Perfiles del nodo semilla. LabCOMplex 2005

Hablar de un gestor que trabaja en una comunidad es hacer referencia a un espacio físico, territorial, en el que esa comunidad de actores sociales son los propios constructores de su historia, de su cultura, de su patrimonio cultural (Maass, 2006: 31). Por lo tanto, el gestor cultural, debe ser reconocido como un agente social con habilidades, destrezas, capacidades y saberes específicos y necesarios. El gestor cultural nodo se encarga de formar un grupo de trabajo a partir de un objetivo común y de coordinarlo.

El investigador que trabaja en cada nodo tendrá la función de documentar, explorar, describir, clasificar, analizar e interpretar los pormenores de dicha expansión de los miembros de una comunidad.

El responsable tecnológico comprenderá el comportamiento de la tecnología no sólo como aparatos que facilitan la vida, sino como todo un vector tecnológico que tiene origen, dirección y fuerza social en los polos que atraen la energía social —es-

Conformación del Nodo Semilla



La inteligencia como capacidad superior de los humanos, se genera en la acción de los individuos y los grupos con sus herramientas y con el medio natural y social que los rodea.

pecialmente flujos de capital y flujos de personas—. Reflexionará colectivamente sobre este proceso continuo que ha generado una serie de desplazamientos de grandes grupos sociales, no sólo de los soportes materiales para crear conocimientos, sino de las disposiciones cognitivas para lograrlo.

Desde la *perspectiva cibercultur@l* el nodo semilla en su conjunto trabajará hacia una visión distinta y una actitud diferente frente a las herramientas tecnológicas, frente a la información, a la comunicación y al conocimiento, en donde las herramientas culturales son consideradas como parte de un sistema de inteligencia distribuida que permite expandir las zonas de desarrollo próximo (ZDP) de los elementos de dichos sistemas.

Contra la versión de que la inteligencia es un “don” natural e individual, sabemos que nuestra capacidad para resolver problemas con habilidad es siempre colectiva y está distribuida en los objetos y herramientas culturales que manejamos, las relaciones sociales que establecemos y las interacciones lingüísticas que generamos. La inteligencia como capacidad superior de los humanos, se genera en la acción de los individuos y los grupos con sus herra-

mientas y con el medio natural y social que los rodea.

Así, en el proyecto de CECL existen tres objetivos; primeramente, facilitar el proceso de construcción de nodos semilla que a su vez se reproduzcan en la colectividad con miras a un cambio comunitario por medio del uso de las TIC’s, orientado a la formación de Comunidades Emergentes de Conocimiento Local, a través de la plataforma tecnológica. Y, al mismo tiempo, investigar científicamente estos procesos de cambio de comunidades tecnológicamente desactivadas, en comunidades tecnológicamente empoderadas que usan la tecnología como una plataforma generativa de conocimiento. Finalmente, desarrollar e incrementar la capacidad de organizarse para generar conocimiento local ligado a un problema comunitario significativo a través de la formación de comunidades emergentes de conocimiento (CEC).

La creación de conocimiento local sobre las condiciones de calidad de vida de la comunidad, permite el empoderamiento de la propia comunidad y facilita su conectividad con otras iniciativas (Red de Nodos/CEC). La colaboración activa de niños



(LE, 2013)

Desarrollar capacidad para generar conocimiento local en la comunidad, significa aumentar la masa crítica de miembros de la comunidad con más y mejor cultura de información y conocimiento.

y adolescentes en el proyecto, genera un vínculo cognoscitivo y social entre las generaciones que permite el incremento de la conciencia de responsabilidad común y de una triple capacidad para recontarse el pasado, redefinir el presente y diseñar mejores escenarios y mundos posibles.

Por tanto, investigar y desarrollar *cibercultur@*, colabora a rehilvanar el tejido social comunitario mediante un manejo diestro y colectivo de la información, la comunicación y el conocimiento potenciado por las tecnologías. En ese sentido, se tiene a revertir el efecto de desplazamiento que genera el vector tecnológico, mediante los dispositivos y sobre todo mediante las representaciones devaluadas de las personas y sus capacidades frente a las tecnologías. Este proyecto supone un proceso de investigación / acción participativa en la comunidad.

Con ello se pretende hacer grupo, con personas que no son grupo. Trabajar en equipos para generar conocimiento local. Algo que es muy escaso y que además está muy repartido. Generar conocimiento para crecer. No solamente para saber más, sino para saber mejor sobre nuestras problemáticas.

Una CEC es la unidad responsable para desarrollar y reproducir el modelo deseado de *cibercultur@* en cada comunidad con la que se trabaja. Nace entonces con la formación de un Nodo Semilla, a través de la participación de tres miembros de la comunidad en un taller colectivo de *cibercultur@*. Cada CEC corresponde a un nodo de una red en construcción permanente, que implica un compromiso de apoyo institucional para cumplir una doble función estratégica:

a) Operar como un estimulador, generador, organizador y difusor permanente del uso creativo de las TIC's.

b) Colaborar y promover dentro de la comunidad, el incremento sustancial de la capacidad de generación de conocimiento local con posibilidades de impacto inmediato en la localidad (municipio) y en la región de influencia; y a corto y mediano plazo —según las condiciones específicas— con impacto a nivel nacional e internacional.

Para el logro de estas dos funciones, cada CEC generará sistemas de información de la memoria comunitaria construida a través de un proceso permanente de recuperación de testimonios orales —historia oral—, utilizando las TIC's a su alcance como plataformas generativas de auto-conocimiento.

Desarrollar capacidad para generar conocimiento local en la comunidad, no significa la formación de investigadores profesionales. Por el contrario, significa aumentar la masa crítica de miembros de la comunidad con más y mejor cultura de información y conocimiento, que se ve reflejada de inmediato en sus actividades cotidianas con impacto directo en su comunidad; en el aumento de la posibilidad de colaboración inteligente con grupos ya existentes dentro de la comunidad, a corto y mediano plazo, en la formación de futuros proyectos comunitarios, ligados al desarrollo de la propia comunidad en un proceso "de abajo hacia arriba".

De este modo, una Comunidad Emergente de Conocimiento (CEC), es un nodo/semilla cuyo componente tiene habilidades y destrezas suficientes para conocer y desarrollar *cibercultur@* en su localidad y progresivamente vincularse a diversas Comunidades Emergentes de Conocimiento de otros municipios de su estado, de su región y del país. Todas las CEC están vinculadas al Nodo central distribuido, que va creciendo conforme se integran otros nodos/semilla a una red.

Propuesta para el Desarrollo Local

La propuesta que a continuación se presenta parte del análisis de dos consideraciones a) Ubicación teórica y b) Ubicación contextual.

El planteamiento de las Comunidades Emergentes de Conocimiento Local reconoce en los miembros de una comunidad, agentes sociales que pueden potenciarse a través de procesos educativos de formación en *cibercultur@* con la participación de coordinadores y promotores nodo, capaces de establecer y potenciar procesos básicos de estimulación cognitiva permanente, y contar con los conocimientos y las habilidades suficientes para establecer procesos de conectividad creciente en una variada gama de situaciones. De esta forma, su cultura de comunicación será capaz de facilitar negociaciones, consensos y tomas de decisión colectivas en cualquier entorno comunitario con el propósito de alcanzar el nivel de participación comunitaria deseada.

Como se mencionó líneas arriba, el estado de Chiapas es una entidad con una heterogeneidad en su interior a nivel histórico, cultural y social. En este caso se parte de la experiencia de una comunidad

de desplazados indígenas en Acteal, ubicados en Los Altos de Chiapas, quienes el 22 de diciembre fueron atacados por un grupo que portaba armas de alto calibre, machetes y cuchillos, con un saldo de 45 muertos, principalmente niños y mujeres.

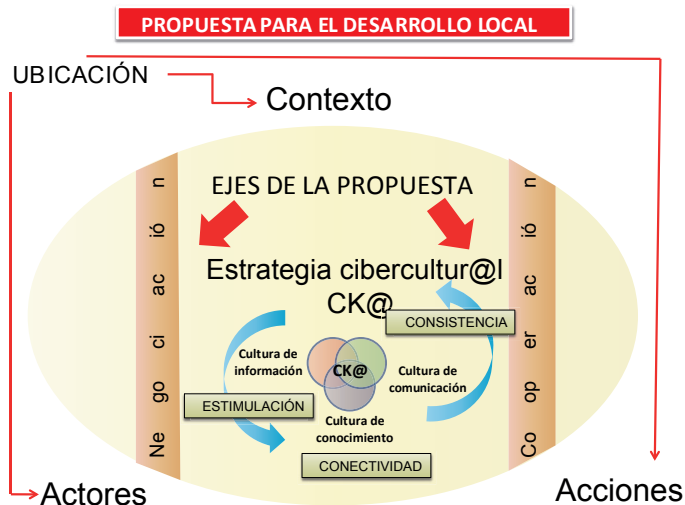
Una situación de esta naturaleza trajo como consecuencia la organización de los miembros de la comunidad quienes conformaron la asociación civil “Las Abejas”, caracterizada por el trabajo colectivo, social y cultural, lo cual da origen a la radio comunitaria “Chanul Pom”.

Desde el punto de vista de la *cibercultur@* el proceso de desarrollo y difusión de la tecnología en el espacio social se comporta —y se ha comportado— siempre en la historia como un *vector*, es decir, como una fuerza con dirección. Es una fuerza con magnitud, porque con ella *se hacen cosas, se tejen significados y se hacen hacer cosas a otros*. Esta magnitud depende no sólo de la especificidad técnica del invento o dispositivo, sino del entorno social en el que se desarrolla, se arraiga o se adapta (González, 2003: 14-15).

En esta propuesta la tecnología está representada por la emergencia de radios comunitarias indígenas como Radio Chanul Pom y Radio Unidad, quienes además de ocupar un lugar importante al interior de la comunidad y de representar un proyecto político y cultural como mecanismo de apoyo, fortalece uno de los principios de su razón de ser en los procesos de paz y el reconocimiento identitario, frente al *otro*.

Para explicar la propuesta de desarrollo local es importante que se tome en cuenta que la creación de conocimiento local sobre las condiciones de

El planteamiento de las Comunidades Emergentes de Conocimiento Local reconoce en los miembros de una comunidad, agentes sociales que pueden potenciarse a través de procesos educativos de formación en *cibercultur@*



calidad de vida de la comunidad, permite el empoderamiento de la propia comunidad y facilita su conectividad con otras iniciativas. La pregunta que pretendemos abordar en la propuesta es ¿cómo promover el desarrollo local a partir de la cooperación y negociación en una región del país con una diversidad étnica, religiosa, política y con una serie de conflictos internos? A continuación se presenta la propuesta.

Entre las características de la cooperación y negociación destacan las siguientes:

Cooperación	Negociación
Esfuerzo colectivo para lograr un fin colectivo	Acuerdo
Compromiso entre actores	Interacción
Organización	Motivación
Co-responsabilidad	Participación
Fortalecimiento colectivo	Mediación
Trabajo compartido	Respeto
Alianzas	Aceptación
Co-financiamiento	Diálogo

Como puede identificarse los procesos de cooperación y negociación están vinculados al desarrollo de una actitud social que de acuerdo a Carlos Lenkersdorf, es propia de los pueblos indígenas herede-

ros de la cultura maya, concretamente los Tojolabales *hombres verdaderos*, en donde lo *tojol* señala un reto en un tiempo determinado y ninguna propiedad disponible o estática. Los que perciben el reto y se comporten en consecuencia van por el camino de los *tojol*. Es el comportamiento de rectitud que se puede lograr y que se puede perder. En cuanto reto, cada día se presenta de nuevo. Por ello, no se nace sino se hace *tojol*. Lo *tojol* es una posibilidad no alcanzada por todos. Por ende lo *tojol* representa un camino y ninguna posesión ni propiedad. Se ofrece a todos a condición de excluir la soberbia que implica la cerrazón a los otros. Nosotros mismos podemos alcanzar lo *tojol* o perderlo. Depende de nosotros, de nuestro compromiso. (Lenkersdorf, 1999: 23).

Existe la posibilidad de trabajar con la comunidad para que sea posible el desarrollo local; es decir, la creación de conocimiento local sobre las condiciones de calidad de vida de la comunidad y con ello el empoderamiento de la propia comunidad que facilite su conectividad con otras iniciativas. La colaboración activa de niños y adolescentes en el proyecto, genera un vínculo cognoscitivo y social entre las generaciones que permite el incremento de la conciencia de responsa-

bilidad común y de una triple capacidad para recontarse el pasado, redefinir el presente y diseñar mejores escenarios y mundos posibles.

La estrategia implica el desarrollo de un proyecto comunitario definido por la propia comunidad y guiado por el Nodo semilla. Con este proceso, se potencia la creación del saber específico que va configurando una comunidad emergente de conocimiento local. Esto es posible con la facilitación de trabajo en el entorno de inteligencia distribuida antes mencionada, que sienta las bases para modificar la percepción, las habilidades y los usos de las TIC's en el grupo específico de tareas. Este grupo construye colectivamente y de abajo hacia arriba, las bases de datos y los sistemas de información requeridos.

De acuerdo al planteamiento de la formación de comunidades emergentes de conocimiento local se requiere tres perfiles:

a) El gestor cultural es el grupo de personas que conocen la problemática de la comunidad y se encargan de fomentar los vínculos entre ella.

b) El responsable tecnológico es el grupo de personas que tienen habilidades en el manejo de los artefactos tecnológicos, en este caso, los sujetos encargados de operar las radios comunitarias de sus localidades, llamados radialistas.

c) El investigador es el grupo de personas que se encargarán de recuperar la experiencia en el proceso de conformación de la comunidad y de la dinámica que se va generando al interior de ella.

El cambio en la comunidad es significativo por el conocimiento del tipo de problema que se va a inducir: reconstruir la memoria de su colectividad, de su entorno vital en relación con la calidad de vida. Es la propia comunidad (a través de sus niños, jóvenes, maestros y promotores) la que va a reconstruir con múltiples testimonios cómo ha sido, cómo es hoy y cómo quiere ser su calidad de vida en el futuro.

Esto se puede realizar en tres etapas de recuperación de información para el conocimiento local:

- a) ¿Cuáles son los eventos históricos que han marcado a su comunidad?
- b) ¿Quiénes son los que más conocimiento tienen de estos eventos?
- c) ¿Cómo se podrían registrar las problemáticas comunitarias?
- d) ¿Quiénes son los informantes?

Un promotor/nodo comunitario organiza un equipo de "investigación" con estudiantes de nivel básico y medio, a quienes iniciará en técnicas de observación y exploración para recuperar testimonios (relatos, dibujos, textos, grabaciones, fotografías, etc.) que documenten cómo era antes la calidad de vida relativa al entorno ecológico que vivieron los adultos y viejos de la comunidad.

El promotor/nodo contará con el apoyo del responsable del CEC, no sólo para programar actividades relacionadas con el proyecto, sino para participar en el estudio y elaborar el directorio particular y el inventario de recursos del CEC.

La información recuperada se organizará en un archivo físico que conforma el primer producto de la emergente comunidad de conocimiento local. El grupo de trabajo aprenderá colectivamente a diseñar bases de datos y las alimentará con la información recuperada.

Generará aplicaciones de interés colectivo con base en un paquete tecnológico con los siguientes componentes: a) sistema de información y consulta referencial (objetos, documentos y personas), b) sistema de mapas mentales (red social local, historia del proyecto)⁴.

El grupo de trabajo construirá la bitácora del proyecto con la supervisión del investigador nodo.

4. Hay un tercer componente que podría llegar a ser la conformación de una página web para hacer visible a esa CEC.

Caracterización de los procesos -Ejemplo-		
	Elementos	
Situaciones		
Características	Esfuerzo colectivo para lograr un fin colectivo	Acuerdo
	Compromiso entre actores	Interacción
	Organización	Motivación
	Co-responsabilidad	Participación
	Fortalecimiento colectivo	Mediación
	Trabajo compartido	Respeto
	Alianzas	Aceptación
	Co-financiamiento	Diálogo
Actores	Asociación Civil “Las Abejas”, Red de comunicadores sociales “Boca de Polen”, UIA, radios comunitarias, Escuelas de nivel medio superior (Preparatoria comunitaria polivalente), representantes de ONG’s,	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Amnistía Internacional, CNDH, CIDH, CRUZ ROJA INTERNACIONAL, Asociaciones civiles, asociaciones culturales, intelectuales, artistas, gobierno, partidos políticos, empresas nacionales e internacionales, representantes de diversas iglesias, radios comunitarias, representantes de la autoridad indígena.
Acciones/actividades	Desarrollo de proyectos productivos (granjas, hortalizas), sociales (artesanías, salud, educación) y culturales (radios comunitarias)	Distensión de conflictos, búsqueda de acuerdos para la paz, intermediación, mediación, orientación de demandas, asesoría jurídica, difusión, promoción de: la salud, la educación, de proyectos productivos y sociales y de la cultura.
Condiciones	Tiene que haber una actitud, racionalidad, comunicación, diálogo, acuerdo, comprensión, entendimiento, respeto, reconocimiento del otro y de la necesidad.	Tiene que haber una actitud, racionalidad, comunicación, diálogo, acuerdo, comprensión, entendimiento, respeto, reconocimiento del otro y de la necesidad.

Esta matriz relacional requiere del conocimiento y manejo de un código

Preguntas	Elementos de valoración	Manejo de Código
¿Con qué actor social me relaciono?		
¿Para qué me relaciono con el actor social?	Ejemplo: Desarrollar proyectos productivos (granjas, hortalizas), sociales (artesanías, salud, educación) y culturales (radios comunitarias)	NOTA: El código lo establece el grupo de trabajo y depende de los fines de la relación.
¿Cómo es mi relación con el actor social X?	Positiva Negativa Neutra	(+) (-) ■
¿Qué intensidad de relación es	Alta Media Baja	A M B

Para ello entonces se propone la realización de una matriz relacional

Actores Referidos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	...
Actores Sociales											
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
...											

Matriz Relacional de Actores Sociales González y López, 2009.



(LE, 2013)

El trabajo comunitario implica procesos educativos permanentes, que estén orientados al reconocimiento identitario de los sujetos como pertenecientes a un grupo social, cultural y étnico determinado, cuyo principal objetivo es preservar, fortalecer y difundir su cultura *nosotrificadamente*

El proyecto de desarrollar *cibercultur@* en comunidades emergentes de conocimiento, requiere de una estrategia multidimensional que permita apreciar los cambios en la cognición (percepción, información y memoria) que se derivan de un aumento significativo de la forma en que los agentes operan con la información, con la comunicación y con el conocimiento (competencia *cibercultur@*). Para ello se plantea el diseño de una herramienta específica de estimación de la competencia *cibercultur@* que permita precisar la dirección y la composición de los cambios operados.

Así, en el inicio de la formación de los Nodos/semilla, es importante la realización de una evaluación de dos tipos de competencias cognitivas. Por un lado, la competencia tecnológica (González, 1998) y por otro lado la competencia *cibercultur@* que vuelve observable el cambio en el nivel operativo y cognitivo.

Una vez definido el proyecto podría pasarse a la identificación de los diversos actores involucrados para el logro de este fin. Con ello se pretende un ejercicio de visibilidad de la comunidad para el logro de sus objetivos.

La siguiente matriz contiene los elementos que podrían tomarse en cuenta para describir las características, los actores, las acciones y las condiciones que permitan dimensionar los procesos de cooperación y negociación.

Caracterización de los Procesos		
	Procesos	
Elementos	Cooperación	Negociación
Características		
Actores		
Acciones/ actividades		
Condiciones		

Matriz de Procesos de Cooperación y Negociación González y López, 2009.

Esta matriz se va realizando a lo largo del proceso de formación y es importante que se involucren todos los participantes del proyecto. A continuación se presenta un ejemplo de cómo quedaría la matriz ya con información que genere la comunidad.

La propuesta está encaminada a ir ganando en grados de consistencia, de tal forma que de la identificación de los elementos se pase a la relación entre ellos, de tal forma que los actores sociales reconozcan con quién se relacionan, para qué se relacionan, cómo es la relación y qué intensidad tiene.

El trabajo comunitario implica procesos educativos permanentes, que estén orientados al reconocimiento identitario de los sujetos como pertenecientes a un grupo social, cultural y étnico determinado, cuyo principal objetivo es preservar, fortalecer y difundir su cultura *nosotricadamente*.

La discusión en torno al trabajo comunitario está estrechamente relacionada con la organización de los grupos sociales, los gestores sociales, la educación, la negociación y los conflictos sociales y la movilización. Aspectos encaminados a los procesos educativos en los que se involucra el desarrollo de habilidades y competencias en los sujetos que participan.

Esta propuesta de desarrollo local se ubica en un contexto que tiene como raíz conflictos internos y externos de las comunidades, aspectos culturales como la concepción colectiva del *nosotros* que facilitaría los procesos de auto-organización, auto-gestión y de reconocimiento colectivo que configuran la identidad de los grupos organizados de la región sur del país.

En situaciones de conflicto, los ejes sobre los que giran los procesos de negociación y paz, es la *movilización de la conciencia*, escenario en el que germinan aspectos determinantes en las comunidades y sus habitantes, como la formación de promotores culturales, educativos, de salud y diversos proyectos culturales, productivos y políticos que están orientados al desarrollo local. (3)

Fuentes de consulta

- Correa, Guillermo y otros. (1994). "Las mejores tierras, en poder de 20 familias con prácticas porfiristas". *Revista Proceso*. México.
- Centro de Estudios Euménicos. (1994). "Los hombres sin rostro: Dossier sobre Chiapas". México.
- Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (CIEPAC). Disponible en <http://www.ciepac.org/>. Consultado el 20 de enero del 2008.
- CNDI. Disponible en http://cdi.gob.mx/ini/perfiles/estatal/chiapas/00_resumen.html [consultado el 31 de mayo del 2007].
- Fábregas Puig, Andrés. (2001). *Chiapas, el futuro de una sociedad: acercamiento histórico al conflicto de un pueblo*. México: Editorial Milenio.
- García, Rolando. (2002). *El conocimiento en construcción*. Barcelona: Gedisa.
- González, Laura y Maass, Margarita. (2008). "Cibercultur@ y Reconfiguración Social: Formación de Comunidades Emergentes de Conocimiento Local". Disponible en http://alaic.net/alaic30/ponencias/cartas/Cambio_Social/ponencias/GT3_6Gonzalez.pdf
- González, Jorge. (2007). *Cibercultur@ e iniciación en la investigación*. México: CNCA-UNAM.
- _____. (1998). "Educación, tecnología y cultura. Una propuesta de investigación exploratoria". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. México: Universidad de Colima.
- _____. (1999). "Tecnología y percepción social. Evaluar la competencia tecnológica". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. México: Universidad de Colima.
- _____. (2003). "Cultura(s) y cibercultur@(s). Incursiones no lineales entre complejidad y comunicación". México: Universidad Iberoamericana.
- INEGI. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx> [consultado el 20 enero del 2008].
- Lenkersdorf, Carlos. (1999). *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales. Lengua y sociedad, naturaleza y cultura, artes y comunidad cósmica*. México: Siglo XXI.
- Maass Moreno, Margarita. (2006). *Gestión Cultural, comunicación y desarrollo*. México: CNCA-UNAM.
- Piaget, Jean y García, Rolando. (1982). *Psicogénesis e historia de la ciencia*. México: Siglo XXI.
- Salomón, Gavriel. (Ed.). (2001). *Distributed cognitions. Psychological and educational Considerations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Spradley, James. (1980). *Participant observation*, Holt, Reinhart & Winston. New York.
- Trueba, Enrique (Henry) T. (2000). "Las voces de las mujeres Mexicanas: inmigrantes en California central: etnografía crítica y empoderamiento". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. México: Universidad de Colima.
- Viqueira, Juan Pedro. (2002). *Encrucijadas chiapanecas*. México: Tusquets-COLMEX.
- Vygotsky, Liev. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: Paidós.
- Wertsch, James. (1998). *Mind as action*. New York: Oxford University Press.
- Wertsch, James, y otros. (1995). *Sociocultural studies of Mind*. Cambridge: Cambridge university Press.

Ciencia para la sociedad

DEL SIGLO XXI

Licenciado por la Universidad Complutense y Doctor por la Universidad de Barcelona. Ha realizado estancias de investigación en Cambridge y en Oxford. Catedrático de Física Teórica de la Universidad de Valencia. Está interesado en los aspectos matemáticos y geométricos de la Física.

José A. de Azcárraga

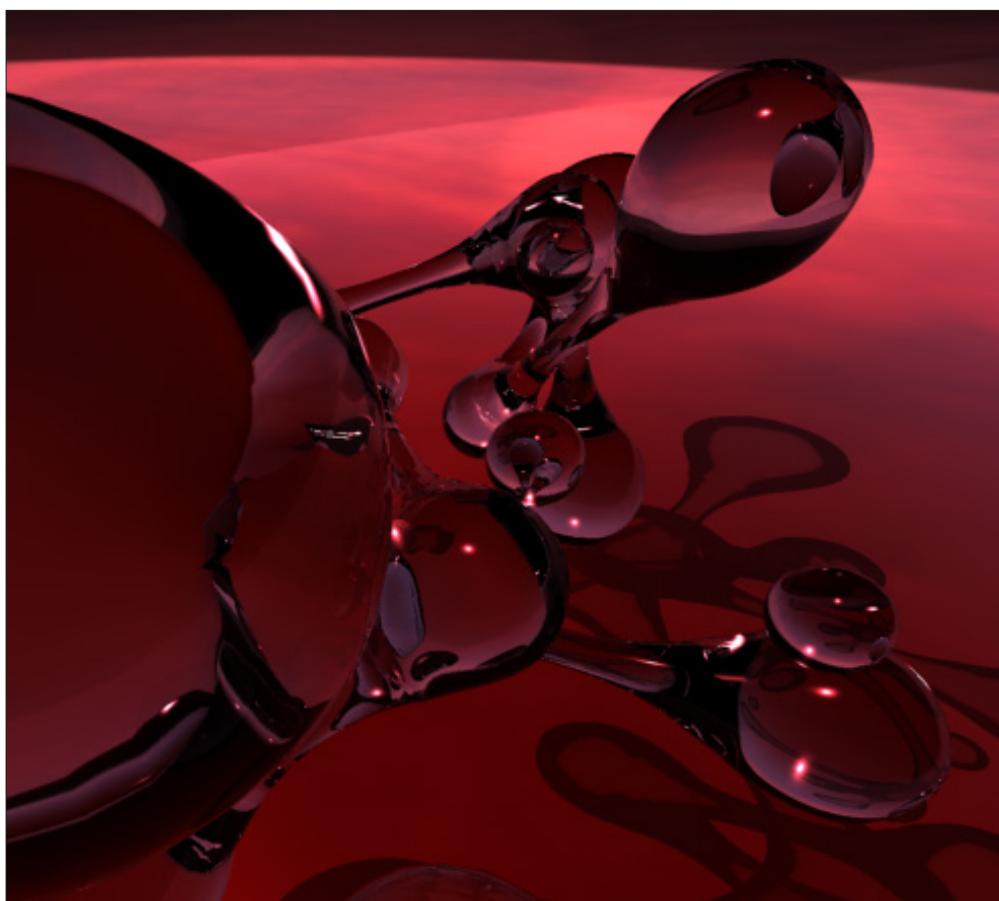
El apoyo social a la ciencia ha mejorado mucho durante los últimos decenios. Pese a ello, aún es frecuente encontrar en nuestra sociedad una actitud de desconocimiento, e incluso de desconfianza, hacia la ciencia. Si se preguntara al ciudadano medio qué entiende por masa o por aceleración —el equivalente científico a la cuestión ¿sabe usted leer?— muchas personas no sabrían responder con acierto. Si la pregunta fuera ¿cuál es la esencia de la teoría de la relatividad de Einstein? —que, en términos humanísticos, no va mucho más allá de ¿ha leído usted *El Quijote*?— la respuesta sería el silencio o, quizá, que “todo es relativo”, lo contrario que establece, pese a su nombre, el principio de relatividad.

Hace casi medio siglo, el físico-químico y novelista inglés Charles P. Snow acuñó la expresión de las “dos culturas” para señalar la dicotomía existente entre la cultura humanista y la científica, pese a que en realidad son partes de una única cultura, la Cultura con mayúsculas. El problema que Snow señaló, aunque atenuado, subsiste todavía, y tan ajeno a la Cultura es el bárbaro especialista al que se refería Ortega y Gasset, cuya visión del mundo es tan es-

trecha como sus conocimientos técnicos, como quien desconoce, —por ejemplo—, la trascendencia de las ideas de Darwin. Claro está que esto no puede sorprender en una sociedad que sistemáticamente menosprecia el esfuerzo y la maestría en todos los campos —¡hasta en el Arte!— y que, por el contrario, otorga rango cultural a un sinnúmero de actividades que no son sino un pobre sucedáneo de la auténtica cultura. Quizá por esto una persona muy próxima a mí decidió —hace muchos años— hacerse unas jocosas tarjetas de visita en las que bajo su nombre figuraba, en lugar de su profesión de abogado, “¿ha leído *El Quijote*?” ¿Cuántos adultos habrán reemplazado la reposada lectura

de la obra maestra de nuestras letras por trivialidades pretendidamente culturales?

Volvamos a la ciencia. En los albores del siglo XXI, cuando se puede discutir con rigor sobre el origen y evolución del universo, la aparición de la vida o indagar si existe fuera de nuestro planeta, cuando se conoce el mecanismo —las mutaciones genéticas y la selección natural— de la aparición y evolución de las especies, cuando ya se tiene un borrador completo del genoma humano y la ingeniería genética no hace más que avanzar, cuando algunos aspectos de la ética del comportamiento pueden analizarse también a la luz de la sociobiología, cuando se sabe que hasta ciertas comunidades de primates y



(ERB, 2013)

La ciencia debe ser considerado un elemento fundamental para el desarrollo social.

mamíferos acuáticos poseen rudimentos de cultura, cuando la investigación sobre los procesos neuronales y de adquisición de conocimientos empieza a despegar, no se puede vivir al margen del avance científico. El siglo XX ha sido, entre otras cosas, el siglo de la ciencia, que ha probado ser una fuente esencial de conocimiento sobre el universo y sobre nosotros mismos. Dice el *Diccionario de la Real Academia Española* que la filosofía estudia “la esencia, propiedades, causas y efectos de las cosas naturales”. Así pues, la ciencia es también filosofía; ésta, a su vez y etimológicamente, es amor a la sabiduría. Ese amor es la base de la Cultura: el afán de cultivar los conocimientos humanos y las facultades intelectuales del hombre. Y de esa única Cultura, la ciencia constituye una parte esencial.

Sin embargo, se dice a veces, que es mejor ignorar, que el conocimiento de las causas de los fenómenos les priva de la poesía y el encanto del misterio. No obstante, no hay nada más satisfactorio que el placer de comprender; de hecho, no cabe disfrute intelectual más elevado. ¿Acaso no resulta más grata la contemplación de la Alhambra a quien es capaz descubrir sus rectángulos áureos y los 17 grupos cristalográficos planos en sus bellos mosaicos, o la vista de los veleros de la Copa de América a quien sabe que la espectacular victoria del yate América en 1851 se logró porque las fibras de sus velas estaban orientadas según la tensión del viento? ¿Acaso es menos bella la silueta femenina resaltada por el corte al bies que introdujo Madeleine Vionnet en el París de 1922 porque su efecto sea consecuencia, como la eficacia de las velas de América, de la teoría de Poisson de la elasticidad? La formación de la sociedad del siglo XXI requiere una mayor atención a las ciencias, que forman una parte esencial de su mundo. Sin esa mejor enseñanza de las ciencias, se condenará a los ciudadanos



(JAMG, 2013)

El siglo XX ha sido, entre otras cosas, el siglo de la ciencia, que ha probado ser una fuente esencial de conocimiento sobre el universo y sobre nosotros mismos.

a que las ideas que configuran buena parte de ese mundo —el universo de lo muy grande y de lo muy pequeño, la propia naturaleza humana— sean ajenas a su patrimonio intelectual, lo que les convertirá en espectadores pasivos o desconfiados de los cambios aún más drásticos que se avecinan. Dicho sin perifrasis: muchos serán, y no sólo culturalmente hablando, ciudadanos de segunda clase, y sus decisiones —sean personales o con trascendencia pública— estarán lastradas por ese desconocimiento.

(CMG, 2013)



El progreso de la ciencia requiere, ante todo, la mejora de la enseñanza en todo el ámbito preuniversitario

Nuestra época es, científicamente hablando, más avanzada que cualquier otra. Buena parte de lo que juzgamos esencial para el desarrollo de nuestra actividad diaria o simplemente para nuestra supervivencia no sería posible sin la ciencia y la tecnología. Por eso es

tan importante una adecuada educación científica; el conocimiento de la naturaleza de las cosas nos hace comprender y actuar mejor. La ciencia también nos ayuda a cumplir con el famoso mandato del templo de Apolo en Delfos, pues nos permite conocernos mejor a nosotros mismos. Siempre me ha parecido, por ejemplo, que un buen curso de etología debería ser requisito obligado para legislar en materia educativa, pues las leyes deben adaptarse a la naturaleza humana y no al revés. De hecho, la actitud frente a un buen número de problemas sociales y políticos depende de qué concepción se tenga sobre la naturaleza humana, y muchos fracasos son consecuencia de pretender que ésta se ajuste a nuestros deseos y prejuicios.

Y concluyo: el mayor problema al que se enfrentan las sociedades modernas es la adecuación del tiempo biológico de la especie humana, el mismo en muchos miles de años, a su tiempo cultural, que evoluciona vertiginosamente. Este enorme desfase, dicho sea de paso, no es ajeno a las incomprensiones e intolerancias de todo tipo que el mundo sufre hoy, es también, por ejemplo, la auténtica raíz de la violencia doméstica (o por razón de sexo, que la ignorancia del legislador no nos obliga a usar la incorrecta estupidez de “violencia de género”). La única forma que existe para aproximar esos dos tiempos, biológico y cultural, es la educación. El progreso de la ciencia requiere, ante todo, la mejora de la enseñanza en todo el ámbito preuniversitario, cuyos medios dejan aún mucho que desear y, después, la existencia de universidades de excelencia; no que haya más universidades, que sobran, sino que algunas sean mucho mejores y se aproximen, aunque sea de lejos, a Harvard o Cambridge. Nada hay más rentable para una sociedad que la educación: su coste es despreciable frente al de la ignorancia. ©

Educación para la paz y educación en derechos humanos

¿ES POSIBLE EDUCAR PARA LA PAZ?

Profesora Investigadora
de la UNAM.
Coordinadora General
de la Cátedra UNESCO
de Derechos Humanos,
UNAM. Presidenta
de la Academia
Mexicana de Derechos
Humanos. Doctora en
Ciencias Sociales de la
Universidad de París I,
Francia.
catedradh.unesco.unam.mx

Gloria Ramírez

La paz no sólo se define por la ausencia de guerra y de conflicto; es también un conflicto dinámico que necesita ser aprendido en términos positivos como la presencia de la justicia y armonía sociales, la posibilidad para los seres humanos de realizar plenamente sus potencialidades y el respeto a su derecho a vivir con dignidad a lo largo de su vida. Un desarrollo humano durable no puede tener lugar sin paz, y sin un desarrollo humano endógeno y continuo, la paz no puede ser mantenida.

Reunión Consultiva del Programa Cultura de Paz. UNESCO, 1994.

Después de más de cincuenta años, la idea de paz ha evolucionado. Hemos sido testigos de la carrera científica y tecnológica que si bien ha sido un aporte importante para la humanidad, ha significado también la creación de poderes capaces de destruir el planeta Tierra y a la humanidad misma en cuestión de segundos. Asimismo, hemos sido testigos de una serie intermitente de conflictos en los países del llamado Tercer Mundo, del cual ciertamente formamos parte, con las variantes que lo acompañan: extrema pobreza, injusticia, desigualdades y violaciones a los derechos

humanos, en particular de los grupos más desprotegidos de la sociedad.

Hasta hace poco tiempo, para los mexicanos los conceptos de guerra y paz se referían a situaciones fuera de nuestras fronteras, y a pesar de la militarización progresiva que conoce el país, todavía hay quienes pretenden negar que este riesgo constante exista en las diferentes regiones de México. Imaginar un estado de guerra provoca, desde luego, rechazo, cuando no temor y resistencias. Aspiración de paz, realidad de guerra. Fuerte contradicción.

Desde hace varios años encontramos que la expresión “educación para la paz” se desarrolla en ciertos medios de militantes o de educadores en el país, y aunque la idea de relacionar educación y paz podría parecer pertinente, e incluso necesaria, hay que constatar que en nuestro medio existe una gran ambigüedad sobre esta noción que no lo-

gra generalizarse, ni constituirse en una alternativa frente a las situaciones tan inciertas que hemos conocido. Es necesario, entonces, aportar elementos para comprender lo que significa educar para la paz en nuestro tiempo.

Para esto es importante definir, en primer lugar, qué entendemos por “paz”, noción compleja que comprende múltiples imágenes: para algunos, evoca su contrario, la guerra, con la presencia del “enemigo”, de las armas, de la destrucción; para otros, evoca un estado que se busca a cualquier precio, una paz civil que silencia a las minorías y a las disidencias, y que se obtiene incluso bajo la opresión y la represión, más cercana a la paz de los cementerios. También hay quienes desde un pacifismo simplista pretenden una paz bajo la pasividad o la sumisión, o bien quienes desde una concepción militarista retoman el viejo lema: “si tú quieres la paz, prepara la guerra”.

(CMG, 2013)



Educación para la paz significa justicia, tolerancia y democracia.

No es, desde luego, de esta paz que hablamos al mencionar la “educación para la paz”. Al referirnos a esta noción, pensamos que la paz integra algo más que la ausencia de tanques o la ausencia de guerra. Significa el respeto a los derechos humanos y el derecho a los pueblos; significa la *justicia* y la *tolerancia* y la *democracia*. Como alguna vez lo mencionó Willy Brandt, es “un proceso en el cual la violencia disminuye y la justicia aumenta” y añadió: “La paz no es todo, pero sin la paz todo lo demás no es nada” (Brandt, 1988: 28).

El problema no es sencillo. Edgar Morín señala esta dificultad del pensamiento y nos alerta. “Entre más se repite la palabra paz, paz, paz, más ésta se debilita y se diluye... si nosotros ligamos al problema de la paz, los problemas de la libertad, el hambre, etc., nosotros diluimos el problema de la paz... pero, ¿cómo no diluiría en el conjunto de problemas mundiales que nos acosan?” (Mann, 1986: 373).

Si el estudio de la guerra es antiguo, el estudio de la paz (la irenología), como tentativa sistemática y rigurosa es reciente. En Europa esta disciplina cuenta ya con cierta tradición; en América Latina su tratamiento resulta aún novedoso y poco conocido, aunque se sabe que actualmente hay organizaciones y centros de investigación en la materia. Pero en todo caso, todavía hay algunos que se preguntan si es una disciplina que es necesario apoyar para que exista o para que desaparezca. Las objeciones más fuertes giran en torno a su eficacia, especialmente en el campo de la política, a lo que cabe preguntarse: ¿quién podría esperar que el estudio o la investigación para la paz fuera al mismo tiempo generadora de paz? Se trata, como

La “educación para la paz” es una noción moderna, que nace en particular en Alemania después de 1945, con la idea de que era importante “reeducar” al ciudadano alemán después de la terrible experiencia del nazismo

toda área de conocimiento, de aportar elementos racionales para el análisis y toma de decisiones; en este sentido, la irenología abre interesantes y originales campos de reflexión e incluso, de acción.

En las universidades este campo es casi inexistente, como también lo son aquellos conocimientos relacionados con aspectos sobre la militarización, la carrera armamentista, la violencia, etcétera.

La “educación para la paz” es una noción moderna, que nace en particular en Alemania después de 1945, con la idea de que era importante “reeducar” al ciudadano alemán después de la terrible experiencia del nazismo.

Si este concepto surge en Alemania, es precisamente en reacción a la guerra y sobre todo a la tragedia del genocidio “con el objeto de que el pueblo alemán no sea jamás el artesano de tales dramas” (Semelin, 1986: 54).

Theodor W. Adorno, filósofo de la escuela de Frankfurt, señaló de manera tajante que “lo que es necesario solicitar a la educación en primer lugar, es que Auschwitz no se repita jamás”.

Estas ideas, aunque relevantes, tampoco eran nuevas. Se dice que en 1938, después de la Primera Guerra Mundial, la World Education Fellowship, primera asociación internacional de pedagogos, había lanzado una comunicación sobre “la educación de la juventud para la paz”. En esta asociación estaban personalidades como María Montessori, Martin Buber y Simone Weil.

En estas ideas sobre la educación para la paz, se encuentran propuestas diversas que buscan desarrollar una pedagogía de la *responsabilidad*, de la *tolerancia*, de la *autonomía*. Ideas que se retoman en di-

versos momentos y por diversos autores, de Freinet en Francia, o como corrientes pedagógicas de la escuela moderna. Poco a poco se han enriquecido de diferentes contextos llegando a ser integradas, incluso, en los documentos de la UNESCO.

Para Jacques Semelin, especialista de la no violencia, la educación para la paz debería tener como objeto, la educación para el control o dominio de los conflictos; es decir, el aprendizaje de la gestión del conflicto por medios que no sean la agresividad o la violencia. Este autor propone recurrir a la historia, a la búsqueda del diálogo, a la educación ciudadana, al conocimiento y a la comprensión de otras realidades.

Es importante señalar que la educación para la paz, refleja las demandas más sentidas de cada sociedad; así en Europa esta noción integra, por ejemplo, la preocupación sobre el riesgo nuclear, los complejos militares-industriales, el desarme, así como aspectos relacionados con los problemas concretos de derechos humanos en esas sociedades como son la migración, el racismo, etcétera.

En América Latina la idea de educación para la paz contempla diversos enfoques, desde aquellos que surgen en particular de regiones que han vivido conflictos bélicos, hasta quienes se asimilan en esta práctica la idea de educar en derechos humanos, como propuesta y respuesta de la sociedad civil, ante la historia de violaciones que ha vivido nuestro continente. Estas dos propuestas no son excluyentes, en ocasiones se comparten los mismos contenidos y objetivos, pero se difiere en los medios o métodos para realizarlas. Para nuestros países, el eje esencial de esta preocupación se centra en saber cómo puede, y debe, contribuir la educación para garantizar la defensa y respeto de los derechos humanos, así como para consolidar la democracia. Esta es la especificidad de nuestra región.

Son las organizaciones no gubernamentales, las primeras que construyen y proponen prácticas educativas novedosas para educar en derechos humanos. Desde luego, las metodologías y formas de intervención no son homogéneas. En general se trata de protestas en construcción que acompañan una toma de conciencia generalizada sobre la necesidad de educar en derechos humanos. Se retoman aportaciones de otros países y pedagogos, se enriquece con la experiencia de la educación popular en la región latinoamericana o con experiencias como la de Paulo Freire en Brasil, y se busca incidir en las instituciones educativas.

Hoy en nuestro país existen experiencias de educación en derechos humanos a todos los niveles, formal y no formal, con niños y niñas, con adultos, con grupos específicos, con pueblos indígenas. Si bien se ha avanzado en la materia, todavía existen muchas resistencias y todavía falta consolidar y dar rigor a esta propuesta educativa. Hace falta revisar nuestros diccionarios, evaluar nuestras prácticas, establecer puentes, trabajar cada uno en nuestro espacio, considerando que los esfuerzos de los demás no son antagónicos sino complementarios. Es así como podremos ir construyendo una nueva conciencia y una auténtica educación para la paz y los derechos humanos.®

Fuentes Consultadas

1. Brandt, Willy. (1988). "L'Europe et le Monde". *Revista Pourquoi?* No. 238. París. P. 28.
2. Morin, Edgar. (1986). "Education a la Paix?" En *Actas del coloquio Education a la Paix*. París: Liga Internacional de la Enseñanza, de la Educación y de la Cultura Popular. P. 373.
3. Semelin, Jacques. (1986). "Qu'est-ce que l'éducation a la Paix?" En *Actas del coloquio Education a la Paix*. Op. Cit. P. 54.

Cantar del dinero

Tenía que pagar esto y aquello los impuestos
y las deudas y los servicios de televisión por cable
la ciudad era siempre demasiado grande
No tenía tiempo de pagarlo todo si fuera millonario
podría contratar un servicio de entrega con mensajero
pero tengo que ir personalmente a los bancos y oficinas
No alcancé las ventanillas abiertas y tuve que esperar

al día siguiente a los días siguientes que crecían
a un ritmo exponencial no sé qué quiere decir eso
El dinero el dinero esa cosa obsesionante y sucia
o sucia por obsesionante y sobre todo porque falta
o falta en absoluto o falta en las cantidades deseadas
Hay una relación extraña entre el dinero y el deseo
y la necesidad no seré yo quien investigue a fondo
estas cuestiones que deben venirle bien a los Profesores

Un escritor peruano solía decir que el dinero
no produce la felicidad pero en cambio produce
un estado tan parecido que es difícil ver la diferencia
Supongo que es una buena broma pero el dinero
es el “nervio de la guerra” la abstracción más sanguinaria
el arma más poderosa el argumento contundente
Yo escribo poemas entre otras razones para no tener
que cantar al dinero pero ya ven ustedes
allá arriba dice Cantar del dinero algún día tenía que pasar

David Huerta

(EIBG, 2013)





CULTURA

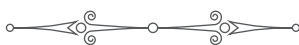
Rodrigo Moya, el ideólogo / Leonardo Eguiluz

El congreso de futurología de Stanislaw Lem / Mariana Mercenario

*Mujer e Iglesia en Las batallas en el desierto de José Emilio Pacheco
/ Ángel Yáñez López*

En memoria a un gran poeta / Rubén Bonifaz Nuño

Soy de tus manos / Édgar Mena



Rodrigo Moya, *el ideólogo*

Estudió Comunicación en la FES Acatlán, UNAM. A lo largo de muchos años se ha dedicado a la fotografía, principalmente al fotoperiodismo. Su recorrido por el país le ha permitido integrar una obra fotográfica amplia.
leonardoeguiluz@yahoo.com.mx

Leonardo Eguiluz



© RODRIGO MOYA

A finales de la década de los setenta, la editorial española *Destino* contrató un escritor y un fotógrafo para producir un libro que expresara en términos generales a México. Resultaba preciso imprimir un catálogo que mostrara a la nación latinoamericana como un país en desarrollo; el milagro mexicano debía ser constatado y legitimado ante los extranjeros que visitarían a la modernizada Tenochtitlan.

Corría el inolvidable año de 1968, las Olimpiadas ayudarían a distraer la efervescencia estudiantil, la pobreza e inconformidad que el Partido Revolucionario Institucional había regado ya por gran parte del país. Si bien, Rodrigo Moya ya había anunciado su retiro del mundo de la fotografía, luego de una serie de terribles experiencias como presenciar un injusto fusilamiento a media noche y la noticia de la muerte del guerrillero Ernesto Guevara, se dio a la tarea de elegir ciertos espacios para la tarea de crear con imágenes una idea general de lo que era México y que plasmó en el libro *México*.

Hoy en día resulta complicado conseguir el libro; sin embargo se puede consultar los tomos que se encuentran en la biblioteca Vasconcelos, o bien, recorrer las librerías de Donceles en el Centro Histórico de la Ciudad de México para probar suerte y adquirir uno de los pocos tomos existentes.

Al observar las fotografías de Rodrigo Moya vemos que claramente le dio preferencia a la arquitectura mexicana, pero también encontramos murales de Diego Rivera, José Clemente Orozco; la arqueología figura como unos de los temas más representantes de la "mexicanidad".

Si algo llama la atención en *México*, es la presencia de fotografías que muestran personas en situación de pobreza, indígenas, un pepenador, un panadero, músicos. Resulta imposible no preguntarse sobre cómo y por qué Rodrigo Moya, en un catálogo fotográfico sobre México, quiso mostrar ese lado contrario al discurso político de prosperidad.

Cuarenta años más tarde, en entrevista con Cristina Pacheco, Rodrigo Moya al ser cuestionado sobre los momentos tan efímeros en la fotografía dijo algo que resultaría clave para comprender su obra:

"El fotógrafo tiene una carga inconsciente, ideológica, social, su posición de clase, su posición política frente a las cosas, frente a los hechos. Entonces él reacciona muy automáticamente a las cosas. Entonces tiene una percep-

© RODRIGO MOYA



El milagro mexicano debía ser constatado y legitimado ante los extranjeros que visitarían a la modernizada Tenochtitlan.

ción personal de lo que sucede, de lo que ve pasar o de lo que quiere abordar y es cuando se logran estos instantes porque atrás hay toda una ideología”¹

Esta posición ideológica es fundamental para comprender por qué mostrar a México como una nación desarrollada en ciertos aspectos, pero muy deteriorada en otros.

Existe una anécdota sobre la creación de *México*, que muestra el choque de comprensiones e interpretaciones. El escritor que fue convocado para desarrollar el texto, que junto con las fotografías de Moya acompañaría a *México*, fue el conspicuo Salvador Novo. El resultado: agua y aceite.

Novo resaltó el esplendor del país, lo cual al lado de imágenes de indígenas o un pepenador resultaron altamente contrastantes. Fue tal la diferencia entre imagen y texto que en principio el escritor se negó a combinar su aportación literaria con las fotografías de Moya.

Es de destacar la libertad que la editora *Destino* le dio a Moya y las pretensiones que se tenían respecto al libro. Una vez editado *México*, Rodrigo Moya se dedicó a una publicación referente a cuestiones marinas y su archivo quedó guardado por más de treinta años.

Si se toma el punto ideológico como partida para la comprensión de la obra *moyana*, los documentos, entrevistas e imágenes se puede interpretar a este fotógrafo como un hombre hondamente comprometido con su ideología.

En su obra gráfica destacan la problemática social, campesinos, disturbios, marchas, guerrilleros; en fin, todo apunta a la frase que diría décadas después con Cristina Pacheco: “*Tiene una carga inconsciente, ideológica, social*”. Es decir, su propia concepción de mundo y su ética como fotógrafo.

La ideología en la obra de Moya proyecta un contra discurso priísta del *Milagro Mexicano*, el cual consistía en una propaganda de verdades a medias que pierde credibilidad con tan sólo ver las imágenes de este artista gráfico. *El Ixtle es hambre*, es un proyecto de Rodrigo en el que muestra la paupérrima situación de indígenas en Hidalgo, justo en el apogeo del tal “*Milagro*”.

Si para interpretar a un fotógrafo y a su obra decidieramos comenzar por sus actos, escritos y evidentemente su obra gráfica encontraríamos con Moya a un humano

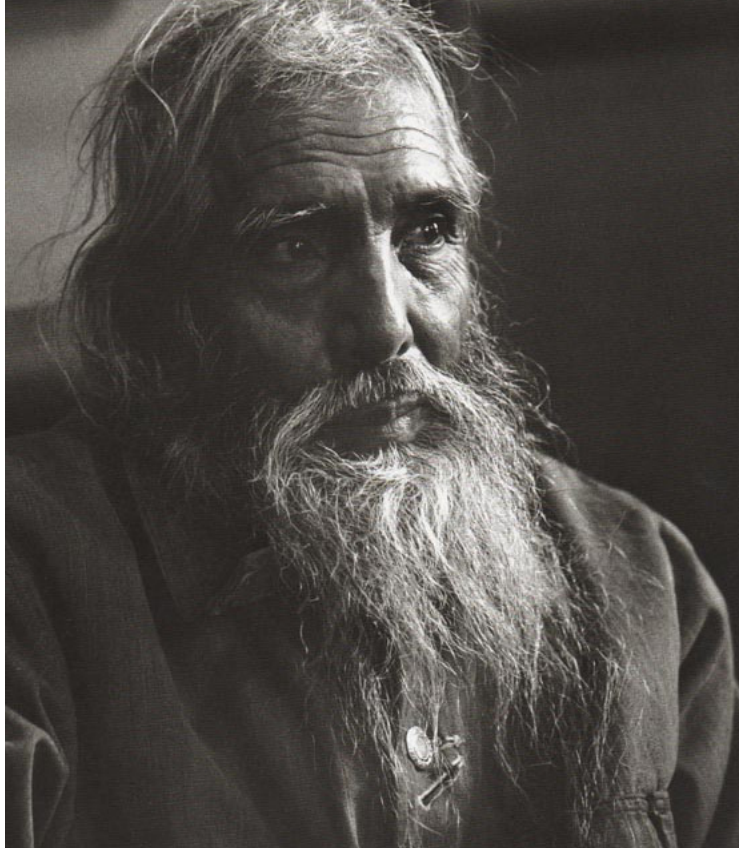
¹ Para reproducir el video entre a: <https://www.youtube.com/watch?v=ubzhHlY2fw>

que a partir de su propia concepción del mundo crea formas simbólicas (fotografías) no sólo de un tema, sino desde un lugar en el espacio, creando desde su propia perspectiva.² Es decir, cuando este artista de la lente se encontraba tomando fotos en una manifestación no se colocaba del lado de los granaderos, sino del lado de los manifestantes, no importando arriesgar su integridad física por la idea de estar del lado contrario.

No sólo la obra sino su forma de vivir muestra el acérrimo apego a sus principios, lo que hace reflexionar sobre la ética del fotógrafo. Por un lado, el autor vive en relación directa con la interpretación y crítica del mundo social. Por otro, potencializa las habilidades creadoras trascendiendo mediante la creación de formas simbólicas que, como en el arte, superarán en el futuro al propio autor, abriéndose paso (como sucede con la obra de Moya) en galerías de arte, como documentos históricos y siendo publicadas en catálogos fotográficos.

El libro *México* como gran compendio de imágenes moyanas representa en su carrera como fotógrafo su última obra, su novena sinfonía de luz que, de analizarse en el terreno de la hermenéutica profunda, seguramente brindaría valiosos resultados tanto para la comprensión de la obra *moyana*, como para el avance en la interpretación de la fotografía documental.

Si bien, la forma en que este artista vivió a la fotografía es sin lugar a dudas una senda para la reflexión de la ética, ofrece la oportunidad de mirar una ruta recorrida a través de la *Mirada Insurrecta*³, la mirada de Rodrigo Moya, el ideólogo de la imagen. ©



© RODRIGO MOYA

2. La idea de la posición del fotógrafo al capturar la imagen se remonta hasta la creación de la fotografía en donde Nicéphore Niépce distinguió entre dos maneras de retratar: puntos de vista y heliogramas.

3. Publicación sobre la obra fotográfica de Rodrigo Moya.

El congreso de futurología de Stanislaw Lem

Doctora en Estudios Mesoamericanos
por la UNAM. Profesora del Área de
Talleres de Lenguaje y Comunicación.
Sus trabajos han sido galardonados con
el premio Wigberto Jiménez Moreno
del INAH, el reconocimiento Sor Juana
Inés de la Cruz y las Medallas Gabino
Barreda en Licenciatura y Alfonso Caso
en Maestría y Doctorado.
mariana_mercenario@yahoo.com.mx

Mariana Mercenario



STANISLAW LEM (1966). IMAGEN OBTENIDA DE LA WEB.

La desconfianza sobre los beneficios de la tecnología en el futuro ha sido tema de muchos ensayos de siglos atrás. Pienso por ejemplo en la memorable disertación de Rousseau en su *Discurso sobre las ciencias y las artes*, o en la brillante y satírica obra del Hans Johann Christoph von Grimmelshausen *Simplicius Simplicissimus*, novela barroca alemana del siglo XVII. No sorprende pues, el hecho de que cuando la ciencia es abordada por la ficción sea para ejercer una crítica, cuyo objeto más que la ciencia en sí, sirve para desenmascarar apariencias, engaños y falsas quimeras de la sociedad sobre su promisorio futuro. En este sentido, la obra que reseñaré a continuación no es tan innovadora por su temática, como por el tratamiento que el autor hace de la sociedad del futuro.

Stanislaw Lem es un escritor polaco cuya obra más afamada *Solaris* fue adaptada al cine por Tarkovski; dentro del canon literario, Lem es conocido sobre todo por sus obras de ciencia ficción, entre las cuales se halla *El congreso de futurología*, que en adelante comento.

A través de una autobiografía ficcional, conocemos a Ijon Tichy quien es un académico de la astronáutica, asistente a la reunión del Congreso futurológico celebrado en Costarricania, lugar con mayores índices demográficos en el mundo. El propósito de dicho Congreso es, como ocurre en eventos académicos, acordar soluciones a problemas universales como el hambre, la contaminación o la demografía. Sin embargo, el tono satírico de Lem no perdona ni siquiera el paso de una página a otra, pues Tichy

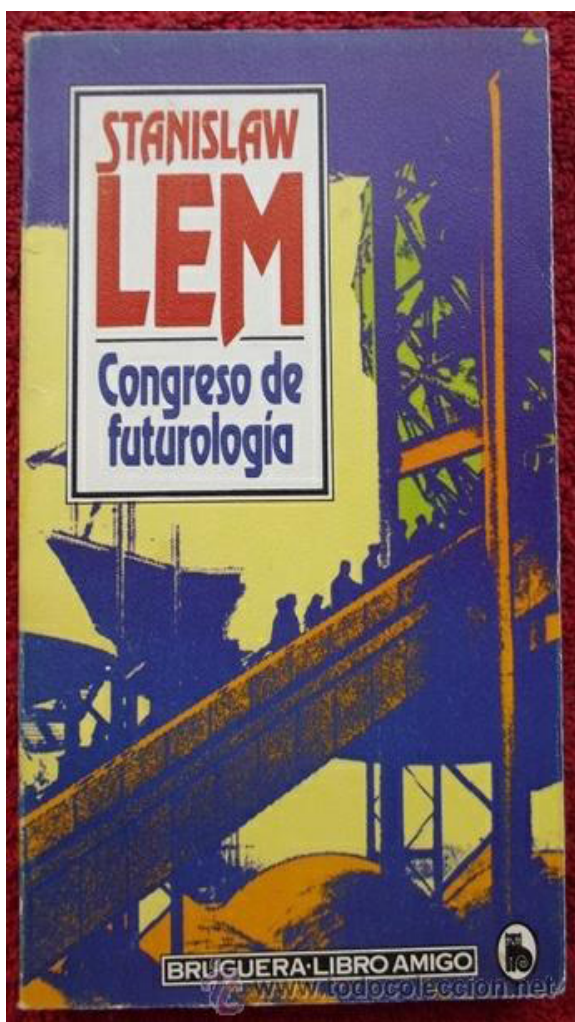


IMAGEN OBTENIDA DE LA WEB.

entra, sin fijarse, al Congreso de Literatura Liberada donde encuentra mujeres semidesnudas y manjares en forma de órganos genitales; el agua no sólo es fresca sino que causa un efecto de buen humor y benevolencia, cuyos componentes son *hedonidol*, *benetactorina*, *enfasiana*, *euforiasol*, *felicitol*, *altruismol* y *bonocaresina*. Afortunadamente, Tichy conocía también el antídoto que contenía *furiasol*, *frustrasid* y *amololina*, del grupo “zurrológico” del *atacandol*.

Después del centenar de desgastantes discursos de cuatro minutos cada uno, se arrojaron unas cuanta “bempas” o bombas de amor al prójimo: los policías se arrodillaban para rogar perdón y pedían ser golpeados, altos funcionarios gubernamentales se suicidaron al no poder aguantar sus remordimientos, un grupo de editores flagelábanse junto con algunos colaboradores de la revista *Play boy*. Un grupo de futurólogos, editores y contestatarios, huyeron al sótano y después llegaron a una cloaca. Tichy se amarró a la pared para evitar caer al agua hedionda, pero pronto un grupo de paracaidistas de las fuerzas americanas lo rescató. Entre estados de alucinación y conciencia, Tichy dialoga con su colega el profesor Trottelerreiner, quien lo exhorta a tomar *ocicán* para salir de sus pesadillas y visiones. Tichy lo toma, pero al reaccionar es herido por un grupúsculo de hombres y en consecuencia es conducido a un hospital.

Tichy es diagnosticado como irremediable y congelado para el futuro. El discurso de la novela entonces cambia a la escritura epistolar a través de un diario, en el que el astronauta redacta su adaptación al año 2039: la leche es elaborada por las plantas, pues los animales dejaron de existir; las clases de la vida contemporánea son ofrecidas por una computadora con proyecciones tridimensionales. Hay 29,5 millones de seres humanos viviendo en una “psivilización” donde la materia esencial es la “psíquímica”. Así cualquiera puede obtener un premio Nobel y adquirir una obra auténtica de Rembrandt y Matisse, y es posible llevar cuantas medallas y condecoraciones se desee.

El arcoiris es permanente, los niños se disfrazan de computadoras, el lenguaje ha cambiado y las palabras simbolizan algo completamente diferente a su significado original. El televisor ha sido reemplazado por el “efectivisor” que reproduce imágenes perfectamente materializadas. La muerte física ha dejado de ser importante pues existe la resurrección. Las cárceles son pequeñas armaduras con un control de microcomputadora jurídica que impide realizar acciones y gozar de placeres.

En cuanto a la economía, cualquier individuo puede disponer de la cantidad que desee pues existe la posibili-



IMAGEN OBTENIDA DE LA WEB.

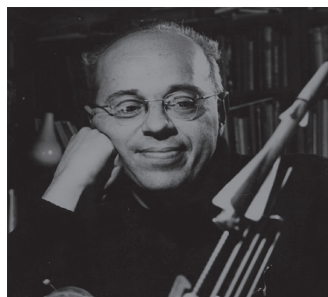
*Stanislaw Lem
es un escritor polaco
cuya obra más
afamada Solaris fue
adaptada al cine por
Tarkosvki dentro del
canon literario*

dad de que llegue al deudor una carta con una sustancia impresa que despierta remordimientos y obliga a la gente a devolver el dinero. El saber enciclopédico se dispone en frascos con gel informativo, o bien existen jarabes, píldoras, gotas, pastillas y comprimidos que conducen al mismo efecto. Los niños por ejemplo, aprenden a leer y escribir gracias al jarabe ortográfico. Hay gente que tiene un oficio y hay otros que sólo creen tenerlo pues mediante pastillas alucinógenas pueden creer que constituyen los edificios de todo el mundo. Los más temerarios producen pastillas del mal, ante un aburrido mundo donde todo es amor, aunque dichos medicamentos sólo crean maldades mentales.

Poco después Tichy logra reencontrarse con el profesor Trotteleriner quien le muestra una nueva fórmula llamada *maskón*, prohibida totalmente ya que al olerla se recibe una imagen completamente diferente de lo que veían. Así, Tichy logra darse cuenta de que la mullida alfombra no era más que paja, la succulenta comida piltrafa, la plata zinc, los automóviles carros viejos y humeantes, los organismos se debilitaban, el pelo se les caía, se les picaban las muelas, y las uñas se oscurecían. El mundo que Tichy acababa de ver era el verdadero. El mismo profesor Trotteleriner era un hombre lleno de parches, prótesis y orificios. Sin más fuerza que su voluntad, Tichy desea volver a la cloaca del hotel Hilton, pero el profesor le pide que se quede y disfrute así la vida. Después de una pelea cuerpo a cuerpo con Symington quien lo exhorta a auxiliarlo en la creación de narcóticos que incidan en la biósfera, Tichy cae al vacío y su visión termina.

Posteriormente, los académicos hablan de una probable Segunda Jornada del Congreso de Futorología, pero Tichy se carcajea al ver caer los proyectos de la Jornada en el agua de la cloaca, donde desaparece en “el insondable futuro”.

El sarcasmo de Lem no perdona a la élite científica que muchas veces opera y elucubra, sin consideración humanística. El tono de esta novela pasa de lo jocoso a lo más aterrador de las supuestas soluciones de la racionalidad moderna, por medio de una tensión narrativa que no en pocas ocasiones obliga al lector a reflexionar sobre la realidad en la que cree estar. (B)



IMÁGENES OBTENIDAS DE LA WEB.

Mujer e Iglesia en Las batallas en el desierto de José Emilio Pacheco

Estudió Comunicación en la FES Acatlán, UNAM. Se ha dedicado al estudio del Cine y la Literatura, lo cual le ha permitido tener un acercamiento a la obra de Juan Rulfo y diversos cineastas contemporáneos. Actualmente es profesora en la FES Acatlán y del IPN. paraisoclausurado@yahoo.com.mx

Ángela Yáñez López

*"Mujer.....Tu fuerza me da miedo.
debo someterte
como a las fieras tan temidas de ayer.
Hoy, gracias a mi crueldad y a mi astucia,
labran los campos, me transportan, me cuidan,
me dan su leche y hasta su piel y su carne"*

José Emilio Pacheco
(Prehistoria)



IMAGEN OBTENIDA DE LA WEB.

Las batallas en el desierto de José Emilio Pacheco¹ es uno de los relatos mejor escritos que muestran de una manera clara y precisa las etapas de cambios sociales que se vivieron en México. También describe de forma magistral el modo en que los personajes de su novela se ven enfrentados a una ruptura del orden tradicional, tanto en el núcleo familiar como en su contexto. Esto se ve reflejado claramente en los personajes femeninos, razón por la cual los consideraré, a partir de la hipótesis de que la Iglesia es un factor central en la construcción de la moral y las representaciones de los personajes femeninos dentro de la novela.

Estos personajes aparecen representados en la madre de Carlitos, Mariana, quien aparece como educadora y transmisora de su moral tradicionalista y de sus influencias religiosas; ella es quien representa en la novela el objeto de amor-obsesión del narrador protagonista; pero también es la mujer transgresora de una sociedad inmersa en lo tradicional. Por consiguiente, cada una de ellas expone con su realidad, la ruptura entre una sociedad estancada en su moral caduca y una sociedad con necesidades de cambio.

El relato de José Emilio Pacheco *Las batallas en el desierto*, se desarrolla durante el periodo presidencial de Miguel Alemán, comprendido de 1946 a 1952 y representó,

IMAGEN OBTENIDA DE LA WEB.



Portada de la edición conmemorativa

1. Escritor mexicano que ha cultivado todos los géneros literarios. Nació en la Ciudad de México en el año de 1939. Cronista con una variada e indispensable obra de divulgación y de opinión, ha logrado crear una poesía coloquial, cotidiana, límpida e irónica, política pero también épica y muy imaginativa. Entre sus libros de poesía destacan *No me preguntes cómo pasa el tiempo* (1969), *Los elementos de la noche* (1963), *Tarde o temprano* (1980), entre otros títulos. En su narrativa se encuentran *El viento distante y otros relatos* (1963), *El principio del placer* (1972), *Las batallas en el desierto* (1981) y *Morirás lejos* (1967). Además de poeta y prosista se ha consagrado también como traductor, trabajando como director y editor de colecciones bibliográficas y diversas publicaciones y suplementos culturales. Ha sido docente universitario e investigador al servicio de entidades gubernamentales.

por lo menos para los sectores más favorecidos de la sociedad mexicana, la época en que nuestro país ingresó a una modernidad, caracterizada por un estilo de vida fuertemente influenciado por costumbres y hábitos importados de los Estados Unidos, generando así, cambios profundos que condujeron al crecimiento de la clase media y al abandono de su carácter esencialmente agrario, situación que se vio reforzada en esa época, con las migraciones constantes, debido a que el campo ya no era buena fuente de subsistencia.

Aunque México se transformó de una sociedad agraria a una urbana industrializada de manera rápida, su gente no lo hizo así, ya que ese proceso largo y doloroso lleno de adaptaciones y continuidades, implicó la adscripción forzosa de la participación femenina a determinada clase y a sus compromisos, pero además como género, soportó un orden patriarcal que jerarquizó como inferior la diferencia sexual.

Con dicha modernización el ama de casa empezó a equiparse con aparatos electrodomésticos que “facilitaron” de alguna manera su vida, no así su condición dentro de la sociedad, pues los aparatos ideológicos seguían siendo los tradicionales y seguían transmitiendo un modelo femenino añejo, distante de la mujer que trabaja y lucha en igualdad de condiciones con el hombre.² Así, durante gran parte del siglo XIX y ya en el XX, las mujeres siguieron como virtuales vasallas en manos de sus padres y posteriormente de sus maridos, ya que su devenir, continuaba centrado en gran medida, en la vida familiar y el matrimonio.

Por esa razón, el hombre concebía (y lo sigue haciendo, en la mayoría de casos) a la mujer como personificación del amor en la tierra, de acuerdo a los patrones del discurso imperante, que en el caso de México, era y es el discurso de la Iglesia Católica, pues nuestro país es considerado altamente católico pese a la existencia de otras religiones; donde la identidad femenina se ha hecho equivalente a las características de María: virgen, madre y reina, aunque sea del deteriorado hogar y como compensación a la abnegación y entrega de la mujer en las labores domésticas y de crianza.³

No obstante, se podría pensar que estos patrones ya no son operantes en México a partir de su ingreso a la “modernidad” y quizás ya no lo sean en el mismo grado, ni para todas las personas, pero como lo muestra espléndidamente

El ama de casa empezó a equiparse con aparatos electrodomésticos que “facilitaron” de alguna manera su vida, no así su condición dentro de la sociedad

2. Tuñón Pablos, Julia. (1978). “Mujeres en México: una historia olvidada”. México: Editorial Planeta. P. 158

3. Suplemento “Letra S”. Periódico La Jornada. 8 de enero de 1998. p. 11.

José Emilio Pacheco

IMAGEN OBTENIDA DE LA WEB.

José Emilio Pacheco en su novela, se siguieron reproduciendo en diversos discursos y en algunas personas, como el personaje femenino que funge el rol de madre de Carlitos, que seguía exaltando la imagen de la mujer hogareña, como destino femenino.

Aunado a ello, la mujer también debía ser un tanto religiosa, como parte inherente a su fisonomía espiritual y biológica y donde la castidad y el recato fueron tomados como elementos básicos requeridos en toda mujer, para la consecución de su supuesta esencia y realización: la de convertirse en esposa, madre en consecuencia y posible receptora de amor y respeto.⁴ Por tal motivo, aquellas mujeres que no alcanzaba a cubrir requerimientos, o que no se ceñía a los modelos de la sexualidad controlada, carecieron de buena reputación y por tanto se les redujo al estado de objeto, el cual podía tomarse, tirarse y señalarse.

Partiendo del contexto resulta de suma importancia la representación de los personajes femeninos en la novela de Pacheco, reflejo de los cambios sociales, políticos y culturales del *alemanismo*. Además, podría ser un rastro paleontológico de aquella época en donde se da la ruptura entre lo tradicional y lo moderno, visto a través de los ojos de un niño (Carlitos), que juega en patios escolares, lleno de inocencia a punto de serle arrebatada. O bien, *Las batallas en el desierto* es un reflejo de las influencias que José Emilio Pacheco tiene del cine, puesto que la novela se desarrollada en la época en que se da el auge de las historia urbanas en la pantalla grande y donde la “inmoralidad” se hace presente con las rumberas y cabareteras.

4. Revista *Fuentes Humanísticas*. (1994). UAM-Azcapotzalco. Núm. 9. P. 33.

Sin embargo, cualquiera que sea el eje conductor del escritor mexicano, lo cierto es que a lo largo de la novela podemos observar la ruptura entre lo tradicional y lo moderno; cuando Carlitos narra la inconformidad de los adultos tanto por la inmoralidad, como por las monstruosidades que sucedían en la ciudad de México.

No cesaba de repetirlo mi madre, estábamos en la maldita ciudad de México. Lugar infame, Sodoma y Gomorra en espera de la lluvia de fuego, infierno donde sucedían monstruosidades nunca antes vistas[...] Siniestro Distrito Federal en que padecíamos revueltos con gente de lo peor[...] Es la inmoralidad que se respira en este país bajo el más corrupto de los regímenes. Ve las revistas, el radio, las películas: todo está hecho para corromper al inocente.⁵

A lo largo del relato aparecen dos personajes femeninos que nos ayudarán a desarrollar nuestra hipótesis. El primero de ellos es Mariana, quien aparece en la novela como el objeto de amor-obsesión del narrador protagonista (Carlitos) y como la transgresora de lo tradicional; la segunda, la madre de éste, quien parece representar a la educadora y transmisora de la moral tradicionalista y de las influencias religiosas. Cada una de ellas expone con su realidad, la ruptura entre una sociedad estancada en su moral caduca y una sociedad con necesidad de cambios.

En el caso del personaje femenino que funge como madre de Carlitos (narrador personaje), las costumbres y los principios que la rigen, son el peso de la moral católica y las influencias de una sociedad pasada, antigua o tradicionalista. Ejemplo de ello, son los prejuicios que tiene ante las amistades de su hijo. Obsesiones apoyadas en sus creencias religiosas, esto es, en la moral del catolicismo. Esto lo vemos claramente en las siguientes narraciones de Carlitos:

Había tenido varios amigos pero ninguno les cayó bien a mis padres: Jorge, por ser hijo de un general que combatió a los cristeros (p.15)

Cada una de ellas expone con su realidad, la ruptura entre una sociedad estancada en su moral caduca y una sociedad con necesidad de cambios

5. Pacheco, José Emilio. (1981). *Las Batallas en el desierto*. México: Edición Era. Pp. 50 y 55. Todas las citas de la novela serán de esta edición y el número correspondiente a cada una será anotado entre paréntesis delante de ella.

Una guerra de la cual la madre se sentía parte, por el simple hecho de que su familia participó con algo más que simpatía y de la cual, ahora sólo le quedaba su devoción por los mártires de esa batalla, como fueron: el padre Pro y Anacleto González Flores.

Arturo, por venir de una pareja divorciada y estar a cargo de una tía que cobraba por echar las cartas. (p.17)

Aquí podemos observar que el prejuicio va más allá de una tía que vive en contra de los mandatos de Dios, sino que, según su moral tradicionalista sustentada en el catolicismo, el divorcio es pecado, puesto que el matrimonio es considerado como una unión íntima en cuanto donación mutua de dos personas, lo mismo que el bien de los hijos, exige la plena fidelidad de los cónyuges y reclama su indisoluble unidad, pues es un deseo expreso del señor Dios: *“Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre.”*⁶

Alberto, porque su madre era viuda y trabajaba en una agencia de viajes y una mujer decente no debía salir de su casa. (p.17)

Nuevamente vemos el prejuicio y el discurso de la Iglesia, “cuando una mujer pierde su sentido de esposa, de madre en el hogar, de cristiana y mujer trabajadora, algo muy profundo se esta resquebrajando en la sociedad”.⁷

Por otra parte, por medio de las representaciones de la madre, podemos observar cuál era la situación de la mujer, que claro está, seguía repitiendo los patrones de conducta con los que fue educada. Y así lo narra Carlitos:

Mi madre siempre arreglando lo que dejábamos tirado, cocinando, lavando ropa; ansiosa de comprar lavadora, aspiradora, licuadora, olla express y refrigerador eléctrico. En esa época, mi madre no veía sino el estrecho horizonte que le mostraron en su casa. (p.22)

Tal parece que de tan estrecho su horizonte, aún con el paso del tiempo se resiste a los cambios y por lo tanto

6. Reverendo Padre Antonio Cabrera. (2001). El sentido y la misión de la familia y el matrimonio. México: Edición Sociedad E.V.C. P. 5

7. *Ibidem*, p. 6.

seguía reproduciendo y reafirmando los discursos de siglos pasados, apoyados en buena parte, en la moral católica. Ejemplo de ello, es el siguiente discurso publicado en *El Estandarte Nacional* titulado, “Código de Instrucciones para las casadas”, el cual, es una de las tantas publicaciones de la época, que defendía a capa y espada las doctrinas morales y los intereses sociales.

*Dos poderes hay en el gobierno de una casa, el uno el ejecutivo o de la fuerza, el otro el de la suavidad: el primero pertenece exclusivamente al marido, el segundo a la esposas[...] ocúpate únicamente de los deberes de la casa y espera a que tu marido te confíe otros de mayor importancia y no le des consejo hasta que no te los pida[...] trabaja siempre para que tu marido esté contento y nada le falte para que no vaya a buscar en casa ajena lo que no encuentra en la suya[...] la mujer, aunque tenga más talento y posea mayor instrucción que su esposo, no debe dárlo a conocer jamás[...]*⁸

Como se observa, este Código publicado en 1843, expone la situación de la mujer en aquellos tiempos, la cual no está nada alejada de la realidad de la madre de Carlitos, que se aferra a sus tradiciones sin aceptar que todo evoluciona. Esto lo podemos observar claramente en la forma de juzga al prójimo: “Cómo es posible —repetía—, que en una escuela que se supone decente acepten al bastardo, o mejor dicho al máncher de una mujer pública. Porque en realidad no se sabe quién habrá sido el padre entre todos los clientes de esa ramera pervertidora de menores”. (p.50). Al igual que la Iglesia católica, ella llama bastardo, a aquel hijo nacido fuera del “sagrado matrimonio” y afirma que aquellas mujeres que eran madres solteras, eran mujeres públicas o rameras.

En los fragmentos anteriores de la novela podemos ver una vez más, el peso enorme de la moral tradicional y de la influencia religiosa aplastante. No es de extrañar que esto ocurra cuando aún en esta época, algunas mujeres se siguen rigiendo por los mismos dogmas religiosos de siglos pasados, que ayer como hoy reproducen a la perfección y refuerzan constantemente. El personaje de la madre del narrador protagonista, refuerza constantemente esta idea al acudir a la iglesia, o bien, evangelizándose en sus momentos de descanso a través de novelas y biografías de Hugo Wast.⁹

8. Periódico *El Estandarte Nacional. Defensor de las doctrinas y los intereses sociales*. No. 39. Lunes 8 de mayo de 1843.

9. Escritor católico argentino que se popularizó por su “sana literatura y su compromiso católico”, cuyo verdadero nombre fue Gustavo Martínez Subiría. Se popularizó por medio de novelas y biografías como: *Don Bosco y su tiempo* y *Las aventuras del padre Vespignani*.

*En los fragmentos
de la novela,
podemos
ver una vez más,
el peso enorme
de la moral
tradicional y
de la influencia
religiosa
aplastante*

Así con inconformidad, desadaptación y con el paso de los años, la madre de Carlitos, entró de alguna forma a esa modernidad que estaba absorbiendo todo, y tiempo después llegó a tener coche propio y acudía al salón de belleza en Polanco, una de las mejores zonas de esa época (e incluso de ésta). También, cedió un poco en sus rígidos prejuicios y en su moral tradicionalista, puesto que sus hijas, Isabel y Rosa María, tiempo después se fueron a estudiar la universidad en Texas.

Por su parte Mariana aparte de ser el objeto de amor-obsesión de Carlitos, también representa a la transgresora de esa moral tradicionalista, al ser una madre soltera, joven y guapa; por ello, es vista con malos ojos tanto por la madre del niño, como por la sociedad que la rodea.



(EIBG, 2013)

Aún más indescifrable resultaba que Jim viviera son su madre no en una casa de Las Lomas, o cuando menos Polanco, sino en un departamento en un tercer piso cerca de la escuela... la mamá de Jim es la querida de ese tipo. La esposa es una vieja horrible que sale mucho en sociales. Fíjate cuando haya algo para los niños pobres (je je, mi papá dice que primero los hacen pobres y luego les dan limosna) y la verás retratada: espantosa, gordísima. Parece guacamaya o mamut. En cambio la mamá de Jim es muy joven, muy guapa, algunos creen que es su hermana (p.19).

A través de los compañeros de Carlitos, se puede observar la operacionalidad de la moral tradicionalista de sus padres, que son el reflejo de ellos. Primero, hablan cimentando sus opiniones en “dice mi papá” y luego, entran al juego de convencionalismos sociales, al señalar que Mariana (mamá de Jim) es joven y guapa, comparándola con una mujer gorda que parece “guacamaya”. Siguen el juego de las apariencias porque una mamá no puede ser tan joven, ni guapa, mucho menos soltera.

Incluso, el mismo Carlitos reproduce ese patrón al sentirse sorprendido por la juventud y belleza de Mariana. Estaba acostumbrado a ver a las madres de sus amigos igual que la de él, mujeres mayores, obesas por lo regular, que únicamente se dedican al hogar y no a su apariencia física.

Nunca pensé que la madre de Jim fuera tan joven, tan elegante y sobre todo tan hermosa[...]Al fin me abrió Mariana: fresca, hermosísima, sin maquillaje. Llevaba un kimono de seda. Tenía en la mano un rastrillo como el de mi padre pero en miniatura. Cuando llegué se estaba afeitando las axilas, las piernas. (p.27 y 37).

Además, de alguna manera la misma Mariana interiorizó esos convencionalismos sociales, puesto que se sentía una anciana a su corta edad.

Tienes que comprenderme y darte cuenta de que eres un niño como mi hijo y yo para ti soy una anciana: acabo de cumplir veintiocho años. (p.38).

Ahora bien, a lo largo de *Las batallas en el desierto*, hemos podido constatar que la Iglesia ha jugado un papel de suma importancia en la formación de criterios de una de las figuras femeninas, puesto que regía su vida paso a paso con los discursos del catolicismo. Además, ello influyó en gran medida el comportamiento de la gente que la rodeaba.

No obstante, con el paso del tiempo, las mujeres mayores educadas tradicionalmente tuvieron que resignarse a la modernidad y aceptar los aparatos electrodomésticos que ésta les ofrecía, aunque no por ello dejaron de ocuparse del hogar, al contrario fueron “las modernas amas de casa”, e incluso algunas otras como la mamá se Carlitos, se convirtieron en *super woman*, ya tenían coche y quizás, hasta alguna doméstica que les ayudaba en los quehaceres del hogar. Se comenzó a preocupar por su arreglo personal y tal vez, ya no realizaba las lecturas de Hugo Wats, ahora se iba a una de las mejores zonas al salón de belleza.

Algunas mujeres siguieron como virtuales vasallas en manos de sus padres y posteriormente de sus maridos y algunas otras, lograron romper con ello. Aquel ideal de la mujer sumisa, reducida en el hogar, no pudo ser alcanzado por todas, tampoco pudieron ser tan pasivas, ni tan escépticas como se les exigía. En suma, podemos decir que

con la modernidad que vivía México en esos años, se dio la consolidación de la familia desde un nuevo modelo y, con ello, surgieron cambios en las estructuras y en las relaciones de género, donde, quizás sin quererlo, Mariana fue una de esas mujeres que comenzó a vivir fuera del modelo ya establecido, pese a las críticas mordaces de la sociedad en la que le tocó vivir. ☹

Fuentes de consulta

Bibliografía

1. Campuzano, Luisa, (1997). *Mujeres Latinoamericanas: Historia y cultura*. México. Fondo editorial Casa de las Américas. UAM-Iztapalapa
2. Pacheco, José Emilio. (1981). *Las Batallas en el desierto*. México: Edición Era.
3. Reverendo Padre Antonio Cabrera. (2001). *El sentido y la misión de la familia y el matrimonio*. México: Edición Sociedad E.V.C.
4. Tuñón Pablos, Julia. (1987). *Mujeres en México: una historia olvidada*. México: Editorial Planeta.

Hemerografía

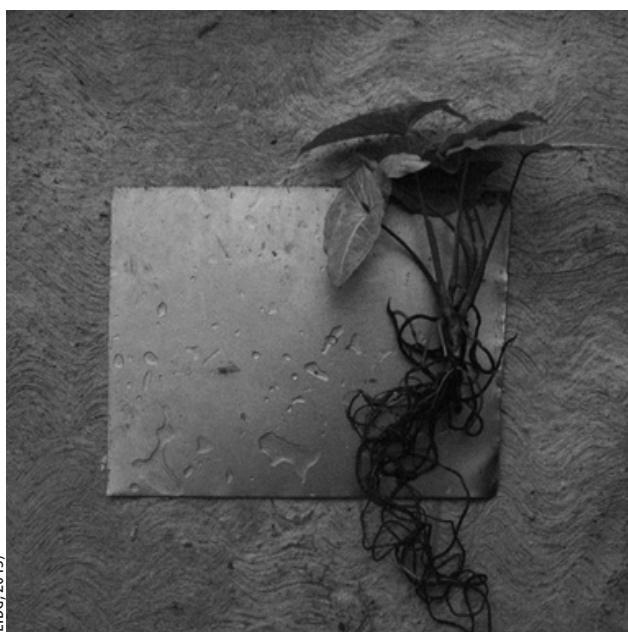
5. Periódico *La Jornada*, Suplemento Letra S. 8 de enero de 1998.
6. Periódico *El Estándarte Nacional: Defensor de las doctrinas y los intereses sociales*. No. 39. Lunes 8 de mayo de 1843.
7. Revista *Fuentes Humanísticas*. UAM-Azcapotzalco. Núm. 9. 1994.

En memoria a un gran poeta

(1923-2013)

Humanista, poeta y traductor veracruzano.
Fue un universitario en todos los sentidos, pues
la UNAM le representaba todo aquello por lo
cual vivir vale la pena

Rubén Bonifaz Nuño



(EIBG, 2013)

PARA LOS QUE llegan a las fiestas
 ávidos de tiernas compañías,
 y encuentran parejas impenetrables
 y hermosas muchachas solas que dan miedo
 —pues uno no sabe bailar, y es triste—;
 los que se arrinconan con un vaso
 de aguardiente oscuro y melancólico,
 y odian hasta el fondo su miseria,
 la envidia que sienten, los deseos;

para los que saben con amargura
 que de la mujer que quieren les queda
 nada más que un clavo fijo en la espalda
 y algo tenue y acre, como el aroma
 que guarda el revés de un guante olvidado;

para los que fueron invitados
 una vez; aquellos que se pusieron
 el menos gastado de sus dos trajes
 y fueron puntuales; y en una puerta,
 ya mucho después de entrados todos,
 supieron que no se cumpliría
 la cita, y volvieron despreciándose;

para los que miran desde afuera,
 de noche, las casas iluminadas,
 y a veces quisieran estar adentro:
 compartir con alguien mesa y cobijas
 o vivir con hijos dichosos;
 y luego comprenden que es necesario
 hacer otras cosas, y que vale
 mucho más sufrir que ser vencido;

para los que quieren mover el mundo
 con su corazón solitario,
 los que por las calles se fatigan
 caminando, claros de pensamientos;
 para los que pisan sus fracasos y siguen;
 para los que sufren a conciencia
 porque no serán consolados,
 los que no tendrán, los que pueden escucharme;
 para los que están armados, escribo.



(EBC, 2013)

*Para los que
 miran desde
 afuera,
 de noche,
 las casas
 iluminadas,
 y a veces
 quisieran estar
 adentro*

DESDE LA TRISTEZA que se desploma,
desde mi dolor que me cansa,
desde mi oficina, desde mi cuarto revuelto,
desde mis cobijas de hombre solo,
desde este papel, tiendo la mano.

Ya no puedo ser solamente
el que dice adiós, el que vive
de separaciones tan desnudas
que ya ni siquiera la esperanza
dejan de un regreso; el que en un libro
desviste y aprende y enseña
la misma pobreza, hoja por hoja.

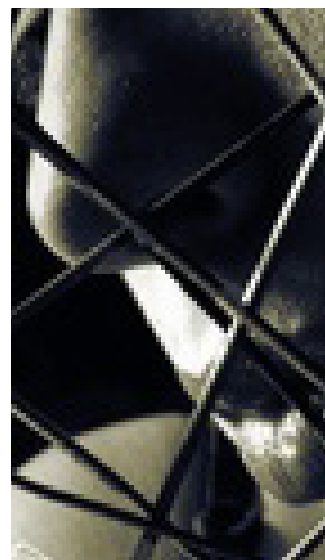
Estoy escribiendo para que todos
puedan conocer mi domicilio,
por si alguno quiere contestarme.

Escribo mi carta para decirles
que esto es lo que pasa: estamos enfermos
del tiempo, del aire mismo,
de la pesadumbre que respiramos,
de la soledad que se nos impone.

Yo sólo pretendo hablar con alguien,
decir y escuchar. No es gran cosa.
Con gentes distintas en apariencia
camino, trabajo todos los días;
y no me saludo con nadie: temo.

Entiendo que no debe ser, que acaso
hay quien, sin saberlo, me necesita.
Yo lo necesito también. Ahora
lo digo en voz alta, simplemente.

Escribí al principio: tiendo la mano.
Espero que alguno lo comprenda.



(EIBG, 2013)

¿CUÁL ES LA mujer que recordamos
al mirar los pechos de la vecina
de camión; a quién espera el hueco
lugar que está al lado nuestro, en el cine?
¿A quién pertenece el oído
que oirá la palabra más escondida
que somos, de quién es la cabeza
que a nuestro costado nace entre sueños?

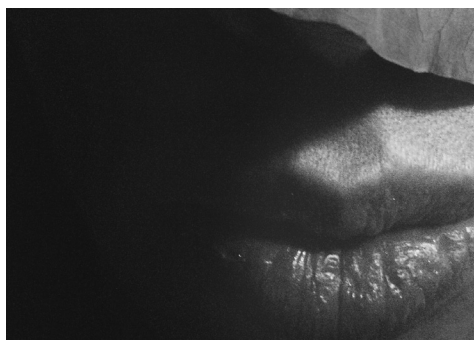
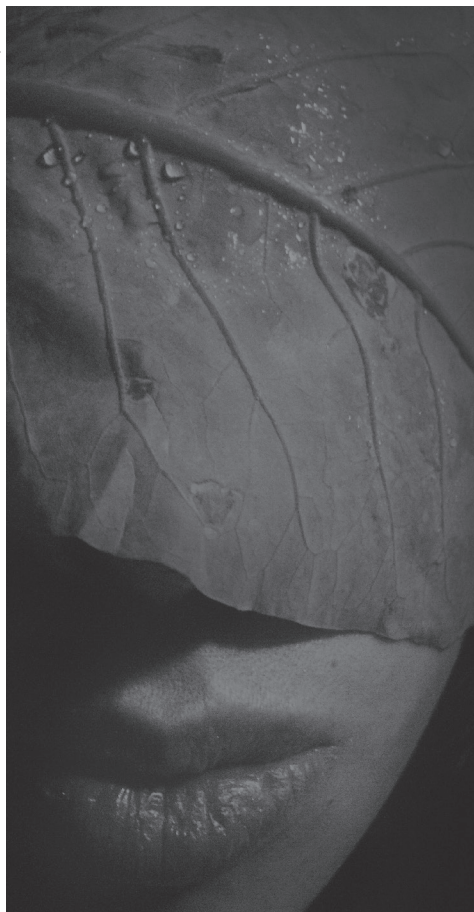
Hay veces que ya no puedo con tanta
tristeza, y entonces te recuerdo.
Pero no eres tú. Nacieron cansados
nuestro largo amor y nuestros breves
amores; los cuatro besos y las cuatro
citas que tuvimos. Estamos tristes.
Juntos inventamos un concierto
para desventura y orquesta, y fuimos
a escucharlo serios, solemnes,
y nada entendimos. Estamos solos.

Tú nunca sabrás, estoy cierto,
que escribí estos versos para ti sola;
pero en ti pensé al hacerlos. Son tuyos.

Ustedes perdonen. Por un momento
olvidé con quién estaba hablando.
Y no sentí el golpe de mi ventana
al cerrarse. Estaba en otra parte.

Los demonios y los días, 1956

(EIBC, 2013)



Soy de tus manos

Édgar Mena (Naucalpan, México, 1978), es profesor de las asignaturas del TLRIID I-II en el Plantel Naucalpan. Los siguientes poemas que nos comparte están publicados en el libro *Soy de tus manos*, editorial Cuadrivio, impreso en 2012.

Mena estudió Lengua y Literatura Hispánicas en la FFyL de la UNAM. Obtuvo los premios de poesía José Emilio Pacheco y Punto de Partida. Es autor de los libros: *Alivio de los puertos* (2003) y *Cántaro* (2004). Fue becario del FONCA en el periodo 2003-2004. Es maestrante en Docencia para la Educación Media Superior en la UNAM.

El escritor Fabio Morábito dice de Mena "el poeta elige el camino de la pequeñez para hacerse oír".
langenao@gmail.com

Édgar Mena



(LGH, 2013)

Soy de tus manos

Sé de una tormenta de trigo que ocurre cuando duermes; sé del olor a bosque que dejas en mis dedos, del mapa que dibuja mi lengua en tus rodillas.

Sé de los trenes que caminan hacia el mar, en vueltos con la lluvia, cargados con tu nombre. Sé de la memoria de la arena que guarda el descanso de tus pies, recuerda con el agua tu silencio.

Sé de la esperanza de marineros que han padecido un naufragio en tu mirada, izan tu nombre con sus velas, amparan su descanso en un paisaje descrito por tu voz.

Sé de los niños que juegan con tu pelo, lo llevan a los ríos, lo envuelven con los mangos; sé de las tardes en que lees tu nombre con los pájaros, en que lo sientes madurar como los higos.

Sé de la blanca sed que provocan tus senos, de la historia que cantan de ti los pájaros que escriben la mañana.



(LGH, 2013)

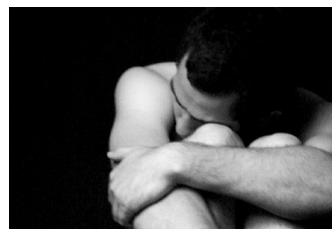
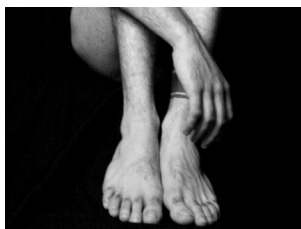
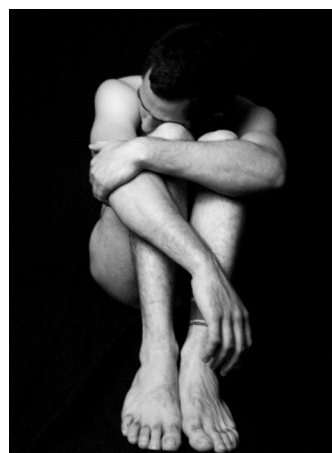
*Sé de la
esperanza de
marineros
que han
padecido
un naufragio
en tu mirada*

Poema de traje oscuro

Una medalla de oro
para los hombres de traje oscuro,
o cuando menos,
una nube,
una mínima botella de agua.

Cuánta voluntad, cuánto heroísmo
sugiere la nula intención
de aflojarse la corbata.

Que les hagan una estatua de traje oscuro
en el lugar más cálido de un parque.
Que les den un premio
por hacer habitables 30 grados
y conservar incorruptible la armadura;
qué les den una medalla, un témpano,
una esponja de agua;
es más, que les escriban un poema.



(LGH, 2013)

[Cuando éramos...]

Cuando éramos niños
teníamos nuestro propio parque.
Había pasto, como en casi todos los parques;
tenía también columpios
que el tiempo había pintado de un tono desgastado;
incluso había unos pájaros que cantaban en sus árboles.

Cada tarde nos reuníamos
y jugábamos interminables
partidos de fútbol o intercambiábamos
estampas de héroes que,
salvaban el vecindario de ataques espaciales.

Un día, cuando todavía éramos niños,
llegaron unos hombres en cascos amarillos
y se llevaron nuestro parque de a poco.
Primero el pasto, los columpios, sus rechinidos,
luego los pájaros y sus árboles;
al final, cuando estábamos dormidos,
se llevaron las tardes.

Con el tiempo
instalaron un gigantesco centro comercial,
al que nuestros padres nos llevaron
bien bañados,
a comer helado.

En días como hoy, cuando recuerdo,
me da por pensar que se llevaron nuestro parque
a otro sitio y que alguien,
tarde a tarde,
termina los juegos que dejamos inconclusos.



(IGH, 2013)

07:07 am

Cuando cumplí once años,
mi padre viajó a otro país
para buscar un trabajo nuevo,

desde entonces
sube a los edificios más altos
a cuidar al mundo desde su torre de vigía,
con el pretexto de lavar el polvo en los cristales.

A veces
-me cuenta por teléfono-
debe tomar el desayuno en los andamios,
en tanto el viento mueve su torre
y la ciudad espera;

yo, que nunca he podido superar mi temor a las alturas,
me observo en su trabajo
y pienso que él paga la cuota de altitud
que le debo a la vida
y que pule la ventana más alta
para que yo no tenga miedo.

En días como hoy,
cuando el noticiero anuncia una tormenta,
pienso en las palabras
con las que podría escribirle una carta.



(LGH, 2013)

Cómic

Hoy lavé el traje de superhéroe.
 Naufragarán los barcos en sus viajes
 y no habrá buen puerto
 para los heridos que regresan
 sin mapas
 de la guerra.

Se perderán los niños
 en las historias de los libros.
 Ancianos de sus ramas,
 los pájaros emigrarán a otros paisajes
 y nadie impedirá
 que los ladrones asalten en los bancos..

Me contarán las nuevas
 los vecinos, cuando platique
 con ellos en el parque,
 pero me mostraré indiferente cuando alguno
 mencione su secreta intención
 de descarrilar los trenes.

Hoy lavé el traje de superhéroe
 y no tengo ninguna intención de salir de casa
 ni ahora ni en la hora de la madrugada,
 hoy no escalo por los muros,
 ni detengo las balas con mi pecho,
 prefiero curar mis cicatrices.

Quiero enfrentar, sin máscaras,
 sin súper poderes,
 al olvido que desmorona mi cuerpo,
 cuando, en la pantalla,
 los créditos sugieren
 que el capítulo termina.



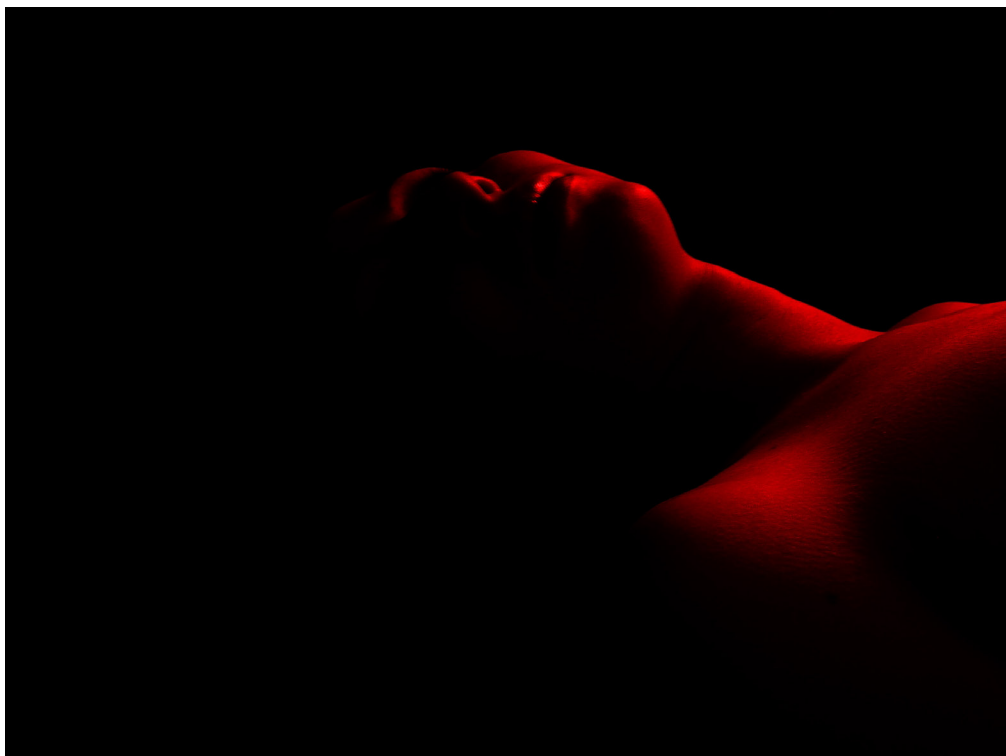
(LGH, 2013)

Allegro

Por el fantasma que soy sin ti,
esta noche quemo mis naves,
me quedo a dormir en el reloj de tus latidos,
o en la pequeña isla
que escondes en tus piernas.
La mañana me encontrará anclado en tus rodillas,
saciada ya la sed de ti,
contento.

*La mañana
me encontrará
anclado en
tus rodillas*

Cultura



(LGH, 2013)

Próximamente...

PoiÉTICA
Docencia | Investigación | Extensión

Número 2. *Ser docente en el CCH*

- ▶ ¿Para usted qué significa ser docente?
 - ▶ ¿Cuáles has sido las satisfacciones que ha obtenido?
 - ▶ ¿Cuáles son los momentos difíciles y como los ha enfrentado?
 - ▶ ¿Cuáles son los retos que implica ser maestro en el contexto actual del Bachillerato y del CCH en particular?
-

El consejo Editorial de la Revista
Poiética. Docencia, Investigación y Extensión

INVITA

A la comunidad docente del Colegio de Ciencias y Humanidades a colaborar en *Poiética. Docencia, Investigación y Extensión*, con la publicación de un artículo académico, ensayo, reseña crítica o reporte de investigación. *Poiética. Docencia, Investigación y extensión* es una Revista cuatrimestral de Divulgación Académica de las Ciencias y las Humanidades del CCH Naucalpan, dirigida a la comunidad académica del Colegio. Esta publicación tiene como propósito integrar a las cuatro Áreas del Colegio: Talleres de Lenguaje y Comunicación, Histórico Social, Ciencias Experimentales y Matemáticas; así como a sus departamentos de Educación Física y Opciones Técnicas, a través de la difusión de artículos, ensayos y reseñas relacionados con la vida académica de la UNAM y del CCH.

Política Editorial

Artículo académico

Es un documento académico donde se presentan los resultados de una investigación documental, de campo o experimental en el que se exponen los resultados de forma sintética. Su objetivo es difundir los resultados y reflexiones a la comunidad docente. Se compone de las siguientes partes: título, autor (es), resumen, palabras clave, introducción, metodología, resultados, discusión y referencias.

Se recomienda la siguiente estructura:

- a) Título:** Debe ser claro y preciso, expresar claramente el problema investigado. Extensión máxima de 10 palabras.
- b) Autores:** Referir el nombre completo: nombre (s), apellido paterno, materno, plantel de adscripción, área académica, así como una síntesis curricular de tres a cuatro líneas.
- c) Resumen:** Se presenta de manera sintética el contenido del artículo: objetivo, metodología, resultados y conclusiones. Su extensión es de 80 a 100 palabras.
- d) Palabras clave:** Indican los conceptos e ideas centrales del artículo.
- e) Introducción:** Presenta el problema, contextualización, objetivo y justificación.
- f) Metodología:** Explica la metodología y procedimientos de investigación empleados.
- g) Resultados:** Se exponen los principales hallazgos de la investigación.
- h) Discusión:** Se presenta la reflexión y análisis de los resultados. Se plantea si se respondió a la pregunta de investigación y se proponen nuevas líneas de investigación.
- i) Extensión:** Extensión de cinco a seis cuartillas tamaño carta (1500 a 2000 palabras) escritas en letra Arial de 12 puntos a 1.5 de interlineado, márgenes de 3 centímetros.

Ensayo

Es un texto crítico y argumentativo de escritura académica, en donde se tratan temas de diversa índole: histórico, filosófico, literario, artístico, humanístico, y científico. La escritura del ensayo debe mostrar de manera explícita la postura de su autor, la cual denominaremos "tesis" o "idea principal" que se va a defender en la escritura del texto ensayístico a partir del uso de argumentos. A lo largo del ensayo se deberán exponer los argumentos que refuercen la tesis, respondan a las ideas contrarias y propongan ideas novedosas para pensar el tema de manera particular. Se sugiere elaborar propuestas o recomendaciones para concluir reafirmando la tesis.

Se recomienda la siguiente estructura:

- a) Título:** Frase sugerente que atraiga al lector
- b) Tema:** Palabra o palabras que definan los referentes concretos de lo que se va a hablar.
- c) Tesis:** Idea Principal del ensayo, que se defenderá con argumentos.
- d) Palabras clave:** Indican los conceptos e ideas centrales del artículo.
- e) Desarrollo:** Exposición de los argumentos.
- f) Propuestas:** Ideas sugerentes, son opcionales.
- g) Conclusiones:** Se refuerza la tesis y se marca de manera contundente la postura del autor
- h) Referencias:** Textos que se usaron para la presentación del ensayo.
- i) Extensión:** Extensión de cinco a seis cuartillas tamaño carta (1500 a 2000 palabras) escritas en letra Arial de 12 puntos a 1.5 de interlineado, márgenes de 3 centímetros.

Reseña crítica

La Reseña es un género discursivo que permite contar y describir un suceso, reportar el contenido de un libro, la trama de una película o una propuesta musical, así como otras actividades culturales y deportivas. También es conveniente señalar que una reseña se puede escribir bajo el título del libro, artículo, película, obra de teatro o actividad cultural de que se trate. El reseñista puede elegir también un título para su creación, el cual sugerirá el contenido de la obra tratada y haga alusión a las partes sobre las que se está comentando de manera más enfática.

Se recomienda la siguiente estructura:

- a) Título:** se puede escribir bajo el título del libro, artículo, película, obra de teatro de que se trate la reseña. El reseñista puede elegir también un título para su creación, el cual sugerirá el contenido de la obra tratada y haga alusión a las partes sobre las que se está comentando de manera más enfática.
- b) Estructura narrativa:** Suele seguir el siguiente esquema: introducción, desarrollo y conclusión, aunque éstos deben inferirse en la redacción de la misma.
- c) Introducción:** Comienza con la definición del objeto a tratar u opinión personal, continúa con la toma de posición (que se justifica ya sea contrastando con diversos argumentos o a través de opiniones personales), y cierra reafirmando la posición adoptada.
- d) Desarrollo:** Se organiza siguiendo una estructura argumentativa.
- e) Conclusión:** Refleja la interpretación y evaluación crítica de quien la realiza.
- f) Referencias:** Textos que se usaron para la presentación del ensayo.
- g) Extensión:** dos a tres cuartillas (1000 a 1200 palabras) escritas en letra Arial de 12 puntos a 1.5 de interlineado, márgenes de 3 centímetros.

Es importante subrayar que las partes que componen la reseña no necesariamente deben aparecer en ese orden; también se pueden intercalar, a lo largo del texto, tanto las opiniones o comentarios críticos, así como información acerca del autor o autora de la obra reseñada.

Formato de referencias

Formato de referencias en APA.

**Para mayores informes dirigirse a poieticacchnaucalpan@gmail.com
Se otorgará constancia de publicación emitida por la dirección del plantel
Naucalpan**

Poiética. Docencia, Investigación y Extensión,
se terminó de imprimir en mayo de 2013
en los talleres de impresión del CCH
Naucalpan, se imprimieron 300 ejemplares.



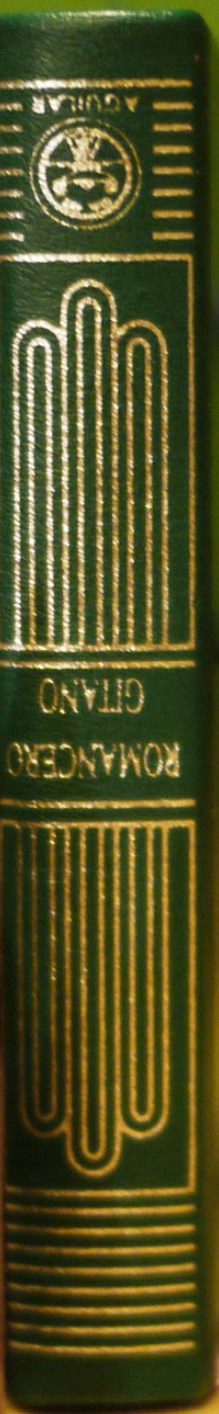


FOTO DE PORTADA: CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ